

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA ECOTEC

FACULTAD DE ESTUDIOS GLOBALES Y HOSPITALIDAD

TÍTULO DEL TRABAJO

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS GOBIERNOS POPULISTAS DE ABDALÁ BUCARAM ORTIZ Y RAFAEL CORREA DELGADO LUEGO DEL REGRESO A LA DEMOCRACIA EN 1979.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

RELACIONES INTERNACIONALES Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

CARRERA

RELACIONES INTERNACIONALES

TÍTULO A OBTENER

LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

AUTORES

NAYELI PAULINA GALÁN GUIZADO

KEVIN ANDREI FERNÁNDEZ TORAL

TUTOR:

Mgtr. LISSETTE FERNANDA ALVARADO BARRERA

SAMBORONDÓN – ECUADOR

2024

Índice

Dedicatoria.....	6
Agradecimiento	7
Certificado de revisión final	8
Certificado de porcentaje de coincidencias de plagio	9
Resumen	10
Abstract.....	11
Introducción	12
Contexto histórico social del objeto de estudio.....	13
Antecedentes	14
Planteamiento del problema.....	15
Objetivos del trabajo	17
Objetivo General	17
Objetivos Específicos	18
Justificación.....	18
Marco teórico	20
1. Populismo	20
1.1. Populismo en América Latina	22
1.2. Populismo en Ecuador	25
1.3. Default Selectivo en el periodo de Rafael Correa	27
1.4. Regreso a la democracia en 1979	28

2. Discurso político	29
2.1. Liderazgo carismático.....	31
3. Relación entre populismo e instituciones democráticas.....	32
4. Medios de comunicación y populismo	34
Metodología del Proceso de Investigación	36
Enfoque de la investigación	36
Tipo y diseño de investigación	37
Método de investigación.....	37
Técnicas e instrumentos de recolección de datos	38
Muestra	39
Análisis de la información	40
Recomendaciones	64
Conclusiones	65
Bibliografía.....	67
Anexos.....	71
Entrevistado 1	71
Entrevistado 2	81
Entrevistado 3	88
Gráficos	105

Índice de tablas

Tabla 1 Pregunta No. 1	41
Tabla 2 Pregunta No. 2	43
Tabla 3 Pregunta No. 3	45
Tabla 4 Pregunta No. 4	46
Tabla 5 Pregunta No. 5	48
Tabla 6 Pregunta No. 6	49
Tabla 7 Pregunta No. 7	51
Tabla 8 Pregunta No. 8	52
Tabla 9 Pregunta No. 9	53
Tabla 10 Pregunta No. 10	55
Tabla 11 Pregunta No. 11	56
Tabla 12 Pregunta No. 12	58
Tabla 13 Pregunta No. 13	59
Tabla 14 Pregunta No. 14	61
Tabla 15 Pregunta No. 15	62
Tabla 16 Resultados electorales presidenciales 1996	105
Tabla 17 Aprobación del presidente Correa 2007-2012. Porcentaje (%)	106
Tabla 18 América Latina con países gobernados por líderes populistas (2000-2019)	107
Tabla 19 Evolución de la aprobación presidencial de Rafael Correa (2007–2017)	111
Tabla 20 Gestión actual vs. gobiernos correístas	113

Índice de gráficos

Gráfico 1 Pregunta No. 1	42
Gráfico 2 Pregunta No. 2	44
Gráfico 3 Pregunta No. 3	45
Gráfico 4 Pregunta No. 4	47
Gráfico 5 Pregunta No. 5	48
Gráfico 6 Pregunta No. 6	50
Gráfico 7 Pregunta No. 7	51
Gráfico 8 Pregunta No. 8	52
Gráfico 9 Pregunta No. 9	54
Gráfico 10 Pregunta No. 10.....	55
Gráfico 11 Pregunta No. 11	57
Gráfico 12 Pregunta No. 12.....	58
Gráfico 13 Pregunta No. 13.....	60
Gráfico 14 Pregunta No. 14.....	61
Gráfico 15 Pregunta No. 15.....	63
Gráfico 16 Resultados electorales presidenciales 1996	105
Gráfico 17 Aprobación del presidente Correa 2007-2012. Porcentaje (%).....	107
Gráfico 18 América Latina con países gobernados por líderes populistas (2000-2019).....	110
Gráfico 19 Evolución de la aprobación presidencial de Rafael Correa (2007–2017)	113
Gráfico 20 Gestión actual vs. gobiernos correístas	115

Dedicatoria

A mis padres, Wilman y Blanca, quienes han sido mi mayor apoyo, motivación y gran ejemplo a seguir.

A mi hermano y a mi abuela, por consentirme y apoyarme en todo momento.

A mis abuelos, por cuidarme tanto desde el cielo, anhelo que estén orgulloso de mí.

Y a esa pequeña niña que soñaba con alcanzar las estrellas, Nayeli, no hay un límite para crecer, sigue luchando por cada sueño y meta que te propongas.

- ***Nayeli Paulina Galán Guizado***

A mis dos mamás, Patricia y Karina, que han sido mi más grande apoyo y han estado orgullosas de mí desde que tengo uso de razón.

A Katusca que no dejó de creer en mí ni un solo segundo.

Y a el pequeño Andrei que creyó que nunca lograría sus metas.

- ***Kevin Andrei Fernández Toral***

Agradecimiento

Agradezco a mis padres, Wilman y Blanca, quienes han sido mi apoyo incondicional, me han visto crecer, que no me han dejado caer y si me he tropezado, me han dado la mano para levantarme y seguir adelante.

A mi hermano, Paul, quien ha estado conmigo toda mi vida y me ha visto crecer. Quien me ha consentido y ayudado en todo instante sin dudarlo.

A mi abuela, Nidia, por siempre preocuparse por mí y buscar mi tranquilidad, comodidad y felicidad.

A mi mejor amigo, Jesús, quien conocí un día en la universidad y se volvió incondicional en mi vida, por ayudarme, cuidarme y apoyarme en todo momento.

A mi compañero de tesis, Andrei, quien conocí el primer día de universidad y con quien termino mi último día en la universidad, a pesar del estrés gracias por la dedicación a este trabajo.

A mis docentes que más que profesores han sido mi guía para encontrar mi camino a lo largo de mi vida universitaria.

Finalmente, gracias a todos mis amigos, amigas y familia que son parte de mi vida, por estar ahí, ser incondicionales y sacarme una sonrisa cuando más lo necesitaba.

- ***Nayeli Paulina Galán Guizado***

Agradezco a toda mi familia, quienes siempre estuvieron apoyándome y creyendo en mis capacidades.

A mi papá que no dudó ni un momento en mí.

A mi compañera de tesis, Paulina, con quien he compartido muchos momentos desde la primera clase y a mis amigas que la vida universitaria me dio, Ámbar, Gabriela y Emily, con quienes he compartido una de las mejores etapas de mi vida y espero seguir haciéndolo

A mis mejores amigos, Doménica, Fiorela e Iván, por ser una motivación constante.

- ***Kevin Andrei Fernández Toral***

Certificado de revisión final**ANEXO No. 9****PROCESO DE TITULACIÓN
CERTIFICADO DE APROBACIÓN DEL TUTOR**

Samboyondón, 12 de agosto del 2025

Magíster
Ana María Gallardo Cornejo
Estudios Globales y Hospitalidad
Universidad Tecnológica ECOTEC

De mis consideraciones:

Por medio de la presente comunico a usted que el trabajo de titulación TITULADO: **ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS GOBIERNOS POPULISTAS DE ABDALÁ BUCARAM ORTIZ Y RAFAEL CORREA DELGADO LUEGO DEL REGRESO A LA DEMOCRACIA EN 1979**, fue revisado, siendo su contenido original en su totalidad, así como el cumplimiento de los requerimientos establecidos en la guía para su elaboración, por lo que se autoriza al estudiante: **GALÁN GUIZADO NAYELI PAULINA Y FERNÁNDEZ TORAL KEVIN ANDREI**, para que proceda con la presentación oral del mismo.

ATENTAMENTE,



Firma

Mgtr. Alvarado Barrera Lissette Fernanda
Tutora

Certificado de porcentaje de coincidencias de plagio



ANEXO No. 10

PROCESO DE TITULACIÓN CERTIFICADO DEL PORCENTAJE DE COINCIDENCIAS DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Habiendo sido revisado el trabajo de titulación TITULADO: **ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS GOBIERNOS POPULISTAS DE ABDALÁ BUCARAM ORTIZ Y RAFAEL CORREA DELGADO LUEGO DEL REGRESO A LA DEMOCRACIA EN 1979** elaborado por **NAYELI PAULINA GALÁN GUIZADO Y KEVIN ANDREI FERNÁNDEZ TORAL** fue remitido al sistema de coincidencias en todo su contenido el mismo que presentó un porcentaje del 0% mismo que cumple con el valor aceptado para su presentación que es inferior o igual al 10% sobre el total de hojas del documento. Adicional se adjunta print de pantalla de dicho resultado.



ATENTAMENTE,



Firmado electrónicamente por:
LISSETTE FERNANDA
ALVARADO BARRERA

Validar electrónicamente con FirmasDC

Firma
Mgtr. Alvarado Barrera Lissette Fernanda
Tutora

Resumen

Esta investigación realiza un análisis comparativo del discurso y del accionar populista de los exmandatarios Rafael Correa Delgado y Abdalá Bucaram Ortiz posterior al retorno a la democracia en 1979. Se usó un enfoque cualitativo e interpretativo, donde se busca comprender cómo se ha basado el discurso populista de ambos líderes y cómo este se ha relacionado con distintos componentes, tanto emocionales como simbólicos. La metodología usada se basa en entrevistas dirigidas a personas expertas en ámbitos sociales y políticos, que pudieron presenciar de manera más cercana y dar su punto de vista desde una percepción ciudadana sobre el liderazgo carismático de los expresidentes y su influencia dentro de la institucionalidad del Ecuador hasta la actualidad.

El análisis de los testimonios se realiza por medio de una categorización temática, la cual está centrada en identificar las estrategias de ambos expresidentes, principalmente en cómo el discurso tanto de Rafael Correa como de Abdalá Bucaram generaron un gran impacto dentro de la esfera pública. La investigación deja en evidencia que, aunque el contexto histórico de ambos expresidentes sea diferente, lograron construir narrativas populistas muy similares, en donde reflejan la búsqueda de ser parte del “pueblo” frente a las élites.

Se concluye que el populismo, dejó huellas dentro de la cultura política ecuatoriana, lo que ha afectado a la participación y el rol de la ciudadanía y la legitimidad institucional. El estudio ofrece aportes relevantes para el análisis de futuros gobiernos que se puedan considerar como populistas y su vínculo con procesos democráticos.

Palabras clave: populismo, democracia, institucionalidad, correísmo, autoritarismo, popular

Abstract

This research conducts a comparative analysis of the populist discourse and actions of former presidents Rafael Correa Delgado and Abdalá Bucaram Ortiz following the return to democracy in 1979. A qualitative and interpretive approach was used, seeking to understand how the populist discourse of both leaders was based and how it related to different components, both emotional and symbolic. The methodology used is based on interviews with experts in social and political fields who were able to witness the charismatic leadership of the former presidents and their influence within Ecuador's institutions up to the present day from a citizen's perspective and offer their point of view.

The analysis of the testimonies is carried out through thematic categorization, which focuses on identifying the strategies of both former presidents, mainly on how the discourse of both, Rafael Correa and Abdalá Bucaram had a great impact within the public sphere. The research shows that, although the historical context of both former presidents is different, they managed to construct very similar populist narratives, reflecting their desire to be part of the “people” as opposed to the elites.

It concludes that populism left its mark on Ecuadorian political culture, which has affected citizen participation and institutional legitimacy. The study offers relevant insights for the analysis of future governments that may be considered populist and their link to democratic processes.

Keywords: populism, democracy, institutionality, correísmo, authoritarianism, popular

Introducción

Según Arévalo (2020), el análisis de los gobiernos populistas en Ecuador es relevante por su impacto en los ámbitos sociales, económicos y políticos. A lo largo de la historia, el populismo ha generado profundas transformaciones y controversias, lo que lo convierte en un tema clave para entender el desarrollo del país. La elección de este tema responde a la necesidad de identificar las características y efectos de las medidas implementadas por estos gobiernos, que han influido significativamente en la sociedad ecuatoriana.

A partir del retorno a la democracia en 1979, el Ecuador ha podido presenciar una serie de cambios entorno al modelo y la manera de gobernar, sin duda, desde entonces esto ha marcado la forma de hacer política en las diferentes corrientes. El populismo emerge frecuentemente en fases de gran cambio o agitación (Otto, 2022), esto se pudo presenciar en las primeras elecciones democráticas en las que el país fue participe, en donde se dio como ganador al abogado Jaime Roldós Aguilera por medio de la alianza política entre el partido Concentración de Fuerzas Populares (CFP) y el Movimiento Popular Democrático (MPD).

En las últimas décadas se ha podido visualizar como ha cambiado la forma de hacer política dentro de la región, específicamente en Ecuador, como lo hemos visto en los gobiernos del Ab. Abdalá Bucaram Ortiz (1996-1997) y el Ec. Rafael Correa Delgado (2007-2017), quienes tenían un discurso que se basaba en estar en contra de las élites lo que de cierta forma generaba una cercanía al pueblo, presentándose a ellos mismos como agentes de cambio frente a un gobierno o sistema ineficaz y corrupto.

En el contexto actual, este análisis es especialmente pertinente debido al resurgimiento del populismo como una estrategia política dominante. La crisis de representación política ha favorecido la aparición de líderes que apelan directamente al pueblo, proponiendo soluciones rápidas a problemas complejos. Además, se examinará los gobiernos populistas de los exmandatarios antes mencionados, así como sus características y el impacto de sus políticas,

apoyándose en las teorías de autores como Ernesto Laclau, quien señala que el populismo surge en contextos de crisis y separa a la sociedad en dos grupos antagónicos, el pueblo y las élites. En Ecuador, el populismo ha tenido un rol central en el Proyecto Nacional de la Diversidad, que busca integrar a diferentes sectores de la sociedad bajo un discurso inclusivo.

Contexto histórico social del objeto de estudio

Abdalá Bucaram ha sido un personaje político bastante controversial debido a su discurso político, su manera tan efusiva de expresarse ante la ciudadanía y sin duda su estrategia política para poder llegar a la presidencia de la República en 1996. Sin duda, muchos factores ayudaron, como su binomio presidencial Rosalía Arteaga Serrano, que ya había participado anteriormente en el ámbito público, la mejora en su discurso, su imagen, llegar a los votantes o al público al que en esta época el partido Social Cristiano (PSC) rechazaba, hizo que lograra sumar votos y ganarle a su contrincante Jaime Nebot con más de diez puntos de diferencia en las urnas (Alarcón, 2020).

Se puede hablar del auge de Rafael Correa y de la nombrada Revolución Ciudadana, desde su primer intento de llegar a la presidencia. Correa fue ministro de Economía y Finanzas en el periodo de Alfredo Palacios, sin embargo, duró poco tiempo debido a las diferencias de ideas con la ideología del gobierno de turno, esto le dejó cartera con un apoyo social lo que le permitió lanzarse a las elecciones presidenciales del 2006 (Leiva, 2022).

Se ha podido presenciar en las últimas elecciones presidenciales como la ciudadanía se encuentra cada vez más dividida o parcializada. Esto se debe mayormente a que dentro de la política ecuatoriana el anti-correísmo hasta cierto punto se ha convertido en una ideología, debido a que ha sido promovida gran parte desde el Estado y por los grandes medios de

comunicación, esta polarización ha afectado en gran parte a la política ecuatoriana y ha llevado a el intento de silenciar o acorralar a los seguidores del exmandatario (Solano, 2023).

Antecedentes

Desde el retorno a la democracia en 1979, Ecuador comenzó una travesía política marcada por la oscilación entre promesas de renovación y realidades complejas. Aquel momento fundacional no solo simbolizó una apertura institucional, sino también el inicio de una búsqueda persistente de liderazgos capaces de canalizar las expectativas populares. El retorno al voto directo no eliminó la tensión histórica entre ciudadanía y poder, sino que la reconfiguró con nuevos protagonistas.

En ese paisaje de transición, surgieron figuras capaces de romper con los moldes convencionales del poder, entre ellas Abdalá Bucaram, quien no solo desestabilizó las formas tradicionales de hacer política, sino que también inauguró un estilo estridente, colmado de gestos simbólicos. Su ascenso fue meteórico y su caída igual de abrupta, lo que fue dejando a su paso una serie de debates sobre la factibilidad del carisma como un fundamento del poder político, lo que generó que la escena de gobernabilidad y de los mandatarios llegue a tener tintes teatrales. Como señalan Ríos y Umpierrez (2022), estas expresiones de populismo pueden entenderse como estrategias discursivas que buscan conectar emocionalmente con el electorado, movilizando símbolos identitarios y figuras de antagonismo que reconfiguran la relación entre el pueblo y las élites.

Décadas después, Rafael Correa irrumpió con un populismo más sistematizado, anclado en una retórica tecnológica - política y una narrativa de refundación del Estado. Su liderazgo estructurado contrastó con la espontaneidad de Bucaram, aunque ambos compartieron una cualidad: erigirse como la voz encarnada del pueblo frente a una élite percibida como excluyente. En su propuesta, el Estado debía ser el motor de la justicia social y el instrumento de la

transformación nacional. Solíz y Ruiz (2023) analizan como esta lógica populista se institucionalizó a través de mecanismos como los gabinetes itinerantes, que permitían establecer un vínculo directo y emocional entre el líder y los sectores populares, sin intermediación institucional.

Estas experiencias no solo muestran dos estilos contrastantes de populismo, sino también cómo el fenómeno se adapta al contexto histórico, al tejido social y al humor político de cada época. Bucaram apeló al descontento visceral con desparpajo, Correa, en cambio, lo canalizó mediante una arquitectura institucional controlada desde el centro. Ambos reflejan, en su diferencia, la ductilidad del populismo como herramienta de conexión con las mayorías desencantadas.

Ambos liderazgos, aunque distintos en estilo y duración, compartieron la estrategia de presentarse como voces legítimas del pueblo frente a una élite corrupta. Esta narrativa polarizante, presente en múltiples momentos de la historia democrática ecuatoriana, ha provocado tanto movilización popular como tensiones institucionales. La trayectoria de Bucaram y Correa permite comprender cómo el populismo ha moldeado la relación entre ciudadanía, poder y democracia en el Ecuador contemporáneo.

Planteamiento del problema

El Ecuador desde el retorno a la democracia ha pasado por una gran cantidad de líderes que se los ha podido distinguir debido a su capacidad para llegar a la población. En la actualidad el país se encuentra en una crisis y conflicto político, esto se debe mayormente al constante cambio de ideologías que los presidentes electos en cada periodo político mantengan, lo que genera una división en la ciudadanía, esto se puede evidenciar en los resultados electorales de cada año, ya que cada vez el porcentaje de diferencia entre candidatos es más pequeño.

El ascenso de Jaime Roldós Aguilera a la presidencia en 1979 representó no solo el retorno a la democracia, sino también una ruptura con los esquemas tradicionales del ejercicio político. Su discurso y práctica gubernamental se distanciaron del autoritarismo anterior y aunque se lo ha vinculado ocasionalmente con el populismo, su liderazgo reflejó una visión ética del poder, basada en principios de participación ciudadana, defensa de los derechos humanos y fortalecimiento del régimen democrático. En este sentido, su estilo de gobierno respondía a una lógica de cercanía con la ciudadanía, sin recurrir necesariamente a las estrategias populistas tradicionales, lo cual resulta significativo al analizar las tensiones entre populismo y democracia en el contexto ecuatoriano postdictatorial.

De acuerdo con Alpusig, Aguilera y Lascano (2023), el discurso político de Roldós se caracterizó por su capacidad persuasiva, sustentada en una narrativa que exaltaba valores comunes como la justicia, la libertad y el patriotismo, sin caer en una demagogia simplista. En su último discurso, el entonces presidente apeló a la unidad nacional mediante recursos retóricos basados en la exaltación y la responsabilidad cívica, configurando una estrategia discursiva que buscaba interpelar al pueblo sin instrumentalizarlo, lo cual lo distingue de otros liderazgos populistas de la región. Esta aproximación demuestra que, si bien Roldós compartía ciertos elementos de conexión emocional con la ciudadanía, su discurso fue cuidadosamente elaborado para transmitir firmeza y visión de Estado más allá de la retórica polarizante que suele caracterizar al populismo (Alpusig et al., 2023).

Luego del gobierno de Roldós, el escenario político ecuatoriano fue testigo de una marcada inestabilidad institucional, facilitando el ascenso de figuras con discursos populistas que prometían transformar el sistema desde sus raíces. Uno de los casos más representativos fue el de Abdalá Bucaram (1996-1997), quien, con un estilo confrontacional y un lenguaje provocador, apeló directamente a los sectores excluidos mediante un relato anti-élite y una estética populista

disruptiva. Su breve mandato fue interrumpido por el Congreso, que lo destituyó por incapacidad mental, evidenciando la frágil relación entre carisma personalista y gobernabilidad democrática.

Durante esta etapa, Ecuador encajó dentro del perfil de populismos neoliberales, definidos por su crítica al orden político tradicional y su aplicación de políticas económicas de corte liberal. Bucaram se alineó con esta tendencia al asumir el poder con un partido personalista y promover una prédica de redención popular mientras implementaba ajustes estructurales impopulares. Según Colalongo y Rivas (2022), este tipo de populismo, si bien buscaba legitimar el poder a través de una narrativa de soberanía popular, terminó erosionando su base por los escándalos de corrupción y la escasa institucionalidad que sostenía su gobierno.

Años después, el giro hacia el populismo radical en América Latina encontró eco en el Ecuador con el ascenso de Rafael Correa, quien, entre 2007 y 2017, articuló un discurso fuertemente confrontacional contra las élites y organismos internacionales, planteando un nuevo pacto social desde el Estado. Como señalan Colalongo y Rivas (2022), este tipo de populismo radical emergió como respuesta a una profunda crisis de representación y logró establecer un nuevo orden político basado en la personalización del poder y la constante movilización popular, al tiempo que se consolidó una narrativa de soberanía y justicia social frente al neoliberalismo.

¿En qué forma incidieron los gobiernos populistas de Abdalá Bucaram y Rafael Correa a la institucionalidad dentro de los poderes democráticos del Estado?

Objetivos del trabajo

Objetivo General

Analizar el impacto generado dentro de los períodos de gobierno de los expresidentes Rafael Correa Delgado y Abdalá Bucaram Ortiz, mediante el discurso y estrategias aplicadas en

sus mandatos, en el ámbito político, social, económico para conocer su influencia en los diferentes poderes del estado.

Objetivos Específicos

- Identificar las estrategias electorales que usaron los dos exmandatarios a través de la revisión de sus planes de gobierno para establecer una comprensión de los niveles de aceptación popular de la ciudadanía que los llevaron al poder.
- Relacionar las características de los gobiernos antes mencionados a partir de una evaluación comparativa, con la finalidad de comprender los pro y contra de los gobiernos populistas.
- Investigar la participación de los medios de comunicación, mediante la revisión de la retórica empleada en los gobiernos de los exmandatarios ecuatorianos, con la intención de recopilar información que sirva como instrumento de análisis del impacto de los gobiernos en las instituciones gubernamentales.

Justificación

Realizar estudios de análisis comparativos, especialmente en temas políticos y específicamente sobre el tema del populismo en las últimas décadas es de suma importancia, ya que ayudan con el desarrollo de nuevas perspectivas e información, usando la teoría ya existente, lo que permite un mejor análisis debido a que se utilizan ejemplos que han modificado el concepto de lo que es hacer política en la actualidad, al menos en la Latinoamérica. Gracias a la investigación de este estudio se pueden percibir y analizar más a detalle las nuevas técnicas y modalidades que utilizan los populistas para poder conseguir más votos y llegar de manera más rápida y efectiva a la población.

El Ecuador, en 1979 comenzó una carrera inestable dentro de la política, la mayoría de los candidatos no se encontraban del todo aptos, a su vez que no contaban con las

características necesarias para poder tomar decisiones coherentes y responsables sin buscar un beneficio personal, la política comenzó a verse como un negocio y no como una herramienta de ayuda a los ecuatorianos. Lo que hace que aparezcan personajes nombrados hasta la actualidad debido a su gestión bastante conflictiva y autoritaria, lo que desde cierta perspectiva ha podido interferir en las instituciones del Estado.

La importancia de esta investigación ayuda a entender los mecanismos con los que pueden llegar al poder los candidatos populistas. Dando una mejor visión bajo las distintas teorías que se estarían usado a lo largo de este proyecto, generando un análisis enriquecedor para futuras situaciones. Este análisis también va a generar una mejor comprensión a cómo el populista tiene una relación directa con el pueblo, principalmente por medio del discurso y otras características que permiten llegar de manera afectiva a la población.

Marco teórico

1. Populismo

Hablar de populismo no necesariamente implica referirse a una ideología política como tal, principalmente ya que, dentro de la región a lo largo del tiempo, ha sido una modalidad usada de forma muy común para poder llegar al poder político, ya que de cierta forma busca separar o dividir a la sociedad, buscando que dentro de la narrativa exista un actor antagónico, en la que el líder plantea formar una relación con los grupos sociales excluidos. Según Ernesto Laclau (2005), denomina al populismo como una articulación política en la que se fabrica una identidad a partir de necesidades o reclamos que no han sido vistos ni considerados por parte del estado, Laclau se refiere a estas como demandas democráticas, sin tomar en cuenta el contenido de cada una de ellas, que pueden ser conservadoras, reaccionarios o antiigualitarios. Existe una gran posibilidad que al momento que estos reclamos no sean resueltos, se unan a otros y se produzca una relación de equivalencia (Retamozo, 2017).

La relación existente entre los líderes y las masas se ha redefinido de una manera bastante profunda en las últimas décadas, lo que requiere un análisis exhaustivo, dado que es un concepto que ha sido abordado desde múltiples perspectivas. No existe una única definición de populismo, sino una diversidad de enfoques que lo describen como una lógica política, una estrategia de poder o una ideología delgada. Según Monsiváis (2023), el populismo puede ser entendido como una cosmovisión moralmente maniquea, que divide la política en una lucha entre el pueblo virtuoso y las élites corruptas, lo cual contribuye a erosionar la democracia cuando es instrumentalizada por líderes personalistas. Esta idea permite comprender su maleabilidad y capacidad de adaptarse a distintos contextos políticos y culturales.

Del mismo modo, el populismo se caracteriza por articular demandas sociales insatisfechas y canalizarlas mediante una retórica de confrontación y emocional. En palabras de Laclau (2005), el populismo no está determinado por su contenido ideológico, sino por su forma

de articular demandas en contextos de crisis de representación. Es precisamente esta lógica de equivalencias la que permite a los líderes populistas aglutinar múltiples reclamos bajo una misma bandera, eligiéndose únicos portavoces legítimos del pueblo. En este marco, el populismo puede operar tanto desde la derecha como desde la izquierda, siempre que logre construir un antagonismo claro entre "ellos" que es la élite y "nosotros" que es el pueblo.

Otro aspecto fundamental del populismo es la constante apelación a la voluntad popular como fuente de legitimidad. Como señalan Canovan (1999) y Mudde y Rovira, (2017), el populismo adopta una retórica que exalta al pueblo como una entidad homogénea, moralmente pura y unificada. Esto conlleva la exclusión simbólica de cualquier actor que no encaje dentro de esa visión unificada, debilitando así la pluralidad democrática. Esta estrategia discursiva suele ir acompañada de prácticas autoritarias y personalistas que refuerzan el poder del líder por encima de las instituciones tradicionales (Díaz, 2024).

En los regímenes populistas, es frecuente observar un repertorio de acciones que transgreden las normas democráticas en nombre de la voluntad popular. Monsiváis (2023) propone el concepto de repertorio autoritario para describir este fenómeno, el cual incluye tácticas discursivas y políticas orientadas a concentrar el poder, debilitar la rendición de cuentas y reducir la participación ciudadana. Estas prácticas se presentan como respuestas legítimas frente a un sistema político percibido como corrupto e ineficiente, lo que refuerza la figura del líder como redentor.

Paralelamente, la espectacularización de la política ha contribuido a la expansión del populismo en las sociedades contemporáneas. Del Pino Díaz (2024) explica como la mediatización y el uso estratégico de los medios permiten a los líderes populistas construir una imagen pública carismática y emocionalmente resonante, en la que el contenido programático es secundario frente a la imagen del líder. Esta lógica ha sido explotada exitosamente por figuras como Berlusconi, Trump y Milei, quienes han capitalizado el descontento popular a través de discursos simples, directos y polarizados.

Cabe destacar que el populismo no constituye una ideología cerrada o coherente, sino una amalgama discursiva adaptable. En este sentido, su capacidad para combinar elementos contradictorios le permite conectar con sectores sociales diversos. Según Franzé y Fernández-Vázquez (2022), esta flexibilidad se traduce en la creación de discursos atenuados o invertidos, como es el caso de ¹Vox en España, que sustituye la noción de pueblo por la de España o los españoles, generando una identificación excluyente que opone a una mayoría nacional idealizada frente a minorías estigmatizadas.

Aunque el populismo puede surgir como una respuesta a déficits democráticos, su consolidación en el poder puede derivar en la degradación del orden institucional. La ausencia de contrapesos, la concentración del poder y la intolerancia a la crítica convierten al populismo en una amenaza latente para la democracia liberal. Por esta razón, resulta imprescindible entender sus lógicas internas, sus mecanismos discursivos y sus implicaciones políticas para evitar que, bajo la promesa de representar al pueblo, se termine socavando su capacidad de autogobierno.

1.1. Populismo en América Latina

En América Latina, el populismo ha sido una constante histórica que ha adoptado múltiples formas según el contexto político, social y económico de cada país. Desde mediados del siglo XX, la región ha sido terreno fértil para la emergencia de liderazgos carismáticos que, en momentos de crisis, logran conectar con los sectores populares a través de discursos anti-élite y promesas de transformación. Según Del Pino Díaz (2024), esta forma de populismo ha encontrado eco en contextos de colapso institucional, desigualdad estructural y descontento con las democracias representativas.

¹ Vox: Partido político de carácter nacional-conservador en España, al cual se lo cataloga como extrema derecha.

Dentro de la región, países como Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador han vivido experiencias intensas de populismo. En Argentina, el peronismo es un claro ejemplo de populismo clásico, mientras que figuras como Javier Milei encarnan nuevas versiones del populismo empresarial. En Ecuador, los mandatos de Rafael Correa y Abdalá Bucaram reflejan modalidades diferentes de populismo, uno más institucional y otro disruptivo, pero ambos basados en una retórica de confrontación con las élites políticas y económicas (Colalongo & Rivas, 2022).

La mayoría de los gobiernos populistas latinoamericanos comparten la característica de construir una identidad política a partir del antagonismo entre el pueblo y una casta o grupo corrupto. Esta construcción simbólica ha permitido a sus líderes consolidar poder, debilitar instituciones y generar reformas constitucionales que muchas veces prolongan su permanencia en el poder. Según Monsiváis (2023), esta dinámica favorece procesos de autocratización bajo un ropaje democrático, en donde la participación popular se reduce a un respaldo plebiscitario al líder.

El discurso populista en América Latina también se ha apoyado en la noción de justicia social, sin embargo, dicha justicia es entendida desde una lógica clientelar que refuerza la dependencia del ciudadano respecto al Estado. Esta relación vertical genera una base de apoyo leal pero condicionada, que limita la autonomía de la sociedad civil. En este sentido, como advierte Del Pino Díaz (2024), el populismo empresarial, al igual que el populismo clásico, convierte al líder en benefactor y redentor del pueblo, lo que perpetúa una lógica de subordinación.

La mediatización política ha sido un factor clave en la difusión de discursos populistas en América Latina. Figuras como Hugo Chávez y Nayib Bukele han utilizado las redes sociales y los medios tradicionales para construir narrativas de confrontación y de cercanía con el pueblo. Esta estrategia ha permitido transformar a los líderes en símbolos de resistencia frente a las élites,

aunque muchas veces a costa de la pluralidad y la deliberación democrática (Mazzoleni, 2014); (Gutiérrez-Rubí, 2023).

En la práctica, los gobiernos populistas de América Latina tienden a centralizar el poder, debilitar los sistemas de contrapesos y perseguir a la oposición. Esto ha llevado a una creciente preocupación por la calidad democrática en la región. Monsiváis (2023) sostiene que los repertorios autoritarios implementados por estos gobiernos, como la cooptación de las cortes, la manipulación electoral o el control de medios, erosionan progresivamente las bases de una democracia funcional.

A pesar de su carácter polarizado, el populismo en América Latina ha logrado importantes transformaciones sociales en algunos contextos, como la reducción de la pobreza o el aumento del gasto público en sectores vulnerables. No obstante, estos avances han estado condicionados por la sostenibilidad económica y por la voluntad del líder en turno, lo que limita su institucionalización. En este sentido, el populismo sigue siendo más una estrategia política que un modelo de desarrollo sustentable.

En países como Bolivia y Venezuela, el populismo ha derivado en formas de autoritarismo competitivo donde se mantiene una fachada democrática, pero el poder real está altamente concentrado. Esta forma de gobierno, según Lührmann y Lindberg (2019), tiende a socavar las libertades fundamentales y restringir la competencia electoral, lo que pone en entredicho la legitimidad del sistema político.

Paralelamente, la creciente desafección ciudadana hacia los partidos tradicionales ha facilitado la llegada al poder de outsiders populistas que prometen limpiar el sistema. Sin embargo, como advierte Weyland (2020), muchos de estos líderes terminan reproduciendo las mismas prácticas que criticaban, perpetuando el clientelismo y la personalización del poder. Esto ha generado un círculo vicioso en el que la democracia formal coexiste con prácticas informales que la debilitan.

En términos sociales, el populismo latinoamericano ha acentuado la polarización y el enfrentamiento entre ciudadanos. La retórica binaria de “ellos contra nosotros” no solo alimenta el conflicto político, sino que también impide construir consensos amplios para enfrentar problemas estructurales como la pobreza, la violencia o la corrupción. Este clima de confrontación permanente dificulta la gobernabilidad y mina la confianza en las instituciones.

Los gobiernos populistas de larga duración tienden a modificar las reglas del juego político, ya sea a través de reformas constitucionales, cambios en el sistema judicial o reelecciones sucesivas. En Ecuador, por ejemplo, Rafael Correa impulsó una nueva Constitución que amplió sus poderes, lo que generó críticas sobre el debilitamiento del sistema de pesos y contrapesos. Estos casos muestran como el populismo puede operar como una fuerza centrífuga dentro de los sistemas democráticos. *Ver gráfico 3.*

1.2. Populismo en Ecuador

En Ecuador, el populismo ha sido una constante desde el retorno a la democracia, desplegándose con distintos matices según el líder, pero con elementos comunes como la confrontación con las élites y el uso intensivo de discursos emocionales. Rosero (2024) explica que esta lógica ha llegado a permear incluso el ámbito judicial, generando tensiones con el neoconstitucionalismo. Así, el populismo ecuatoriano desdibuja los límites institucionales bajo el pretexto de representar al pueblo. Esta forma de liderazgo personalista encuentra respaldo en una ciudadanía que se siente excluida. Por ello, el fenómeno no es coyuntural sino estructural.

Abdalá Bucaram representó un populismo de choque, de estilo irreverente, que irrumpió con fuerza al capitalizar el descontento de los sectores más vulnerables. Colalongo y Rivas (2022) indican que su mandato se alineó con el populismo neoliberal, donde el discurso de redención popular contrastó con la aplicación de políticas impopulares. Aunque su gobierno fue breve, dejó huellas profundas en la cultura política. Su estilo directo y teatral fortaleció una

conexión emocional con el pueblo, Bucaram institucionalizó el espectáculo como herramienta de poder. *Ver Gráfico 1.*

El liderazgo de Rafael Correa marcó un viraje hacia un populismo más estructurado, con una base ideológica fuerte y una maquinaria estatal a su servicio. Según Solíz Carrión y Ruiz Ballesteros (2023), su gobierno construyó una nueva comunidad política articulada desde el antagonismo con las élites. La Revolución Ciudadana generó prácticas participativas inéditas, como los gabinetes itinerantes. A través de ellas, se afianzó su legitimidad y centralidad en la toma de decisiones. El líder se convirtió en símbolo del Estado.

Durante sus mandatos, Correa implementó los gabinetes itinerantes como una forma visible de presencia del Estado, buscando canalizar las demandas ciudadanas directamente. Esta práctica, estudiada por Solíz Carrión y Ruiz Ballesteros (2023), permitió construir un vínculo simbólico con sectores históricamente olvidados. Aunque se promovía el diálogo, la decisión última recaía siempre en el líder. La práctica reveló un ejercicio de poder cargado de emotividad y verticalidad. Así, el populismo se encarnó territorialmente.

Colalongo y Rivas (2022) destacan que los populismos ecuatorianos han tenido efectos mixtos sobre la democracia, generando mayor inclusión, pero debilitando las instituciones. La relación entre el populismo y la democracia liberal es ambigua, pues si bien abre espacios, también los enfatiza en conjunto. En Ecuador, esto se evidencia en los ciclos de movilización popular seguidos de concentración del poder. El discurso democratizador muchas veces encubre prácticas autoritarias. Esta dualidad define al populismo nacional.

Para Rosero (2024), en Ecuador el populismo no solo se manifiesta desde lo político, sino también en la forma de interpretar el derecho y la Constitución. El poder se articula a través de discursos que legitiman decisiones excepcionales como si fueran voluntad popular directa. Las Cortes Constitucionales han sido cooptadas para validar esta narrativa. Así, se transforma la ley en instrumento del líder. El orden institucional queda subordinado al carisma presidencial.

Rosero (2024) también resalta que el neoconstitucionalismo ecuatoriano ha sido el campo ideal para que el populismo actúe, al permitir una flexibilidad interpretativa del poder. Bajo la bandera de los derechos, se ha justificado la expansión del Ejecutivo. Este fenómeno refuerza el personalismo y reduce el control interinstitucional. La Constitución se convierte en escudo y arma del líder. Ecuador es ejemplo claro de esta instrumentalización jurídica.

Solíz Carrión y Ruiz Ballesteros (2023) analizan cómo el populismo ecuatoriano, más que una ideología, es una lógica política que se expresa en prácticas concretas como la comunicación directa, el uso del antagonismo y el liderazgo emocional. Correa no solo habló por el pueblo, sino que actuó como su único representante legítimo. Esta forma de gobernar rompió con la tradición liberal-representativa. El vínculo era afectivo, simbólico, casi paternal. La política se volvió encarnada.

Paralelamente, como afirman Colalongo y Rivas (2022), el populismo en Ecuador no debe entenderse como un desvío, sino como una respuesta al vacío dejado por una democracia débil y excluyente. El surgimiento de liderazgos carismáticos refleja las fallas de representación, no solo ideológicas, sino estructurales. El pueblo busca en el líder lo que no encuentra en las instituciones, por eso el populismo persiste y se transforma, Ecuador ha sido un laboratorio de esta tensión. *Ver Gráfico 5.*

1.3. Default Selectivo en el periodo de Rafael Correa

Dentro del periodo presidencial del expresidente Rafael Correa Delgado, existieron muchos conflictos tanto con la prensa como con organismos económicos internacionales. Correa tenía una ideología de izquierda, lo que llevó a que el país caiga en un ²default selectivo sobre bonos soberanos, diciendo que estos eran ilegítimos e inconstitucionales, por lo que se acogía a

² Default selectivo: ocurre cuando una entidad, como una empresa o gobierno no cumple con ciertos pagos de deuda, mientras que prioriza otros. No se trata de un incumplimiento, sino de una selección de deudas.

la frase “primero es la vida y después la deuda”, haciendo énfasis en que dentro de su gobierno se priorizaba el sector social antes que el económico, la cual es una de las principales razones por las que a lo largo de los años ha tenido mucha acogida (Lauría, 2011). Estas acciones fueron mal vistas por los medios y organismos internacionales, ya que ocasionó una desconfianza dentro de muchas de las organizaciones monetarias financieras, sin embargo, esto generó un ahorro bastante significativo para el Estado y a su vez fortaleció la posición fiscal del Estado (Coronel et al., 2019). *Ver Gráfico 2.*

1.4. Regreso a la democracia en 1979

El regreso de la democracia en el Ecuador generó en la población una alta expectativa de cambio y progreso, sin embargo, la transición de vuelta a la democracia y al neoliberalismo no fueron completamente exitosas ya que no lograron abordar problemáticas sociales (Bastidas, 2018). Esto se debe principalmente que, debido a la inestabilidad de las instituciones gubernamentales, el debilitamiento de la democracia y la creación de la nueva constitución en 1979, lo que provocó que el gobierno no pueda trabajar en las necesidades sociales de manera urgente, lo que creó una democracia clientelar, que buscaba obtener más apoyo y votos, dejando sin preocupación al sector de desarrollo social.

Después de un largo periodo de dictaduras militares, en donde se realizaron las primeras elecciones nacionales después del cambio de la constitución, en donde participaron 5 candidatos, de los cuales los más votados fueron Jaime Roldós Aguilera que consiguió 381.215 votos, seguido de Sixto Durán Ballén que consiguió 328.461 votos, estos dos personajes llegan a segunda vuelta, donde finalmente gana la presidencia Jaime Roldós con 1.025.148 votos electorales, que se traduce en un 68,5% (Campaña, 2020).

En ese entonces el presidente Roldós, mediante un decreto ejecutivo, mandó a reducir el horario laboral de 44 horas a 40 horas dentro de la semana de trabajo, sumado a eso, poco

tiempo después decide aumentar el salario mínimo vital de los trabajadores a 4.000 sucres mensuales. Uno de los objetivos principales dentro del gobierno de Roldós era impulsar la educación y tratar de disminuir la desnutrición infantil (Campaña, 2020). Esto fue un tema bastante controversial dentro del gobierno ecuatoriano, debido a que, se encontraban en una disputa de poderes con el presidente de la función Legislativa Assad Bucaram.

Posterior a este periodo presidencial, el Ecuador vivió más de dos décadas llenas de cambios y reformas, debido a que los presidentes a continuación tenían una visión más neoliberal, lo que llevó a que exista la privatización de empresas públicas, leyes que favorecían a los empresarios, flexibilización laboral y ajustes dentro del sector bancario, sin embargo, esto llevó a que el Ecuador entre en una crisis política, económica y social, así dando aparición a líderes populistas como Abdalá Bucaram y Rafael Correa, que por medio de su discurso llenaban de aliento a una población inmiscuida en la crisis (Pazmiño, Rodríguez, 2017).

2. Discurso político

El discurso político es una herramienta fundamental dentro de la comunicación política. Este no solo transmite ideas, sino que construye realidades y representa un puente entre líderes y ciudadanía. Es un acto performativo que transforma al lenguaje en acción política, lo cual permite al orador posicionarse ante su audiencia de forma estratégica (Alemán et al., 2024). Su estructura busca conectar emocionalmente con el pueblo y generar identidad colectiva.

En su esencia, el discurso político no es meramente informativo, sino persuasivo y simbólico. Se estructura en torno a una narrativa donde los significados son moldeados según el contexto y los objetivos del emisor. Este tipo de discurso tiene la capacidad de articular demandas sociales en representaciones políticas (Ríos-Rivera, 2025). A través de este proceso, el líder puede condensar en sí mismo los intereses del pueblo.

Su importancia dentro del populismo es decisiva, ya que el discurso es el principal vehículo mediante el cual se construye y moviliza la idea de pueblo. El populismo, según Laclau, es una lógica política donde el discurso traza una frontera entre el nosotros y los otros (Ríos-Rivera, 2025). El discurso populista, por tanto, no solo refleja una ideología, sino que constituye una forma de organizar lo político.

En América Latina y especialmente en Ecuador, el discurso político populista ha sido clave para la construcción del poder. Correa y Bucaram ejemplifican dos estilos distintos que, sin embargo, comparten una narrativa basada en confrontaciones y emociones. Aquellos líderes usaron el discurso para posicionarse como representantes de los sectores excluidos y para desafiar a las élites tradicionales (Colalongo & Rivas, 2022). Su retórica encarnó una voluntad colectiva.

El discurso populista tiende a simplificar la realidad social al dividirla en campos antagónicos. Esta dicotomía entre un pueblo virtuoso y una élite corrupta ayuda a movilizar pasiones y generar adhesión emocional (Alemán, Nieto & Bacuilima, 2024). En el caso ecuatoriano, esto se manifestó en expresiones como la patria ya es de todos o los pelucones, que condensaban símbolos políticos accesibles a las masas.

La elaboración del discurso político requiere una estrategia pensada, que combine lenguaje coloquial con elementos retóricos potentes. Apelar a la emoción, a la esperanza o al enojo, es una táctica común que permite que el discurso no solo informe, sino transforme (Ávila et al., 2022). Esta capacidad de emocionar es vital para captar votos y construir legitimidad frente a un electorado diverso.

Correa, por ejemplo, utilizó un discurso de confrontación contra las élites y organismos internacionales, creando así una narrativa de soberanía popular (Colalongo & Rivas, 2022). Bucaram, en cambio, recurrió a un estilo disruptivo y caricaturesco, pero efectivo en su momento. Ambos casos muestran cómo un discurso bien calibrado puede atraer simpatías incluso en contextos de crisis política o institucional.

La persuasión discursiva no es un accidente, sino un trabajo que involucra imagen, tono, contenido y contexto. La preparación del discurso incluye la selección cuidadosa de palabras que generen impacto, el uso del cuerpo y gestos, así como la explotación del carisma personal (Alemán, Nieto & Bacuilima, 2024). Así, el discurso se convierte en una extensión del liderazgo y no solo en una técnica retórica.

Dentro del populismo, el discurso no solo informa, sino que busca interpelar directamente al pueblo. Esta interpelación se da desde una posición emocional, que convierte al líder en portavoz del sentir colectivo. El pueblo no se define por una categoría estática, sino por una articulación discursiva que lo construye como sujeto político (Ríos, 2025). Por eso, el populismo ecuatoriano tiene una base profundamente comunicacional.

A nivel estructural, los discursos populistas se valen de recursos como la victimización, el enfrentamiento y la exaltación de valores nacionales. Estas herramientas no solo ayudan a delinear el conflicto con la élite, sino que refuerzan el papel del líder como redentor (Cigüela, 2020; Charaudeau, 2020). El líder no representa simplemente al pueblo: se declara el pueblo mismo, encarnando su moral y sufrimiento.

El discurso político populista en Ecuador ha dejado huella en la manera en que se concibe la política. A través de él, se ha modificado la percepción del poder, del Estado y de la ciudadanía. La polarización, como resultado de estos discursos, ha generado identidades firmes, pero también divisiones profundas (Alemán, 2022). Entender el discurso político es, entonces, comprender el corazón del populismo ecuatoriano.

2.1. Liderazgo carismático

En las democracias actuales podemos ver como la imagen del líder es bastante importante, debido a que se necesita que exista una relación con la ciudadanía, por lo que se debe mostrar al líder de una forma carismática, agradable y cálida. Esto no es una característica

obligatoria, debido a que no todos los populistas siguen la norma, muchos deciden portar una imagen más seria y centrada, sin embargo, se debe de buscar la forma en llegar a la gente. El populista suele ir detrás de la clase social más pequeña, en los casos de Bucaram y Correa siempre tildaron a la clase social con mayor poder adquisitivo de corruptos y ladrones, lo que les permitió poder posicionarse ante la clase social con menor poder adquisitivo como uno más de ellos.

En el caso de Abdalá Bucaram, él mismo se denominaba el loco que ama, bailaba al ritmo de la música del grupo musical “Los Iracundos” en cada oportunidad que se le presentaba, saludaba y abrazaba a cualquiera de sus simpatizantes. Se puede ejemplificar estas características en el caso de Abdalá Bucaram, al momento de enfrentarse en las urnas ante el Ab. Jaime Nebot en los comicios de 1996, en donde se usó una retórica en la cual lo tildaba a Nebot como personaje antagónico. Bucaram dentro de su discurso usó el término “pelucones” para referirse a la clase social más alta en el país, esta palabra hizo que en el contexto que el Ecuador se encontraba genere cierto rechazo hacia las personas con mayor poder adquisitivo, y como era un porcentaje de la población bastante pequeño, a comparación de las clases sociales menos privilegiadas, era una estrategia bastante fácil para poder conseguir más votos.

3. Relación entre populismo e instituciones democráticas

Durante el periodo de gobierno de Abdalá Bucaram, el Estado ecuatoriano sufrió una serie de complicaciones y escándalos, debido a la falta de buenas decisiones que el expresidente realizó. Una de estas fue colocar a varios de sus amigos más cercanos y familiares en cargos ministeriales, esto generó un rechazo automático dentro de la ciudadanía ya que se hablaba de falta de claridad y de democracia. El presidente interino Fabián Alarcón decidió presentar cargos contra Bucaram por el mal manejo de fondos públicos que se realizó durante el mandato presidencial de Bucaram (Tikkanen, 2025).

Cuando se habla de la relación que existe entre el populismo y las instituciones democráticas, se entiende que, es un claro ejemplo de cómo el populismo puede llegar a tocar las cimentaciones y estructuras más delgadas de la democracia, del estado y de la gobernabilidad. Esto se debe principalmente a la capacidad que posee el populista para llegar a las masas como anteriormente se había dicho, lo que facilita obtención de votos y esto es sumamente importante dentro de una democracia, debido a que, para poder mantener el control mayoritario o total, se necesita acaparar una gran parte de los organismos gubernamentales.

En Ecuador el mando público se divide en 5 poderes dentro del estado, los cuales son: la función ejecutiva, en la que el presidente de la República es el jefe de gobierno y de estado, luego se encuentra la función legislativa que es una cámara de representantes en donde se aprueban y elaboran leyes, también está la función judicial que es el máximo órgano judicial que cuenta con jurisdicción nacional, se encuentra la función electoral que es una institución bastante controversial ya que se encarga y es responsable de realizar las elecciones electorales dentro del territorio nacional y la función de transparencia y control social que sería la encargada de vigilar y controlar al resto de poderes, sin embargo, Según Chuquimarca (2013, p. 51) “sus falencias han sido notorias ya sea porque es nuevo en la palestra pública o por la simple pantalla que refleja en el Estado”.

El expresidente Rafael Correa fue un claro ejemplo de cómo el ideal populista puede llegar a mantener un gran poder dentro del estado, ya que dentro de su mandato presidencial concentró gran parte del poder en la función ejecutiva, lo que generó bastante polémica e inconformidad en la ciudadanía, ya que se hablaba de la falta de democracia y transparencia en las decisiones que se dictaban, principalmente debido a que en sus períodos presidenciales, dentro de la Asamblea Nacional el bloque mayoritario era parte de la Alianza PAÍS, que fue el bloque oficialista (Hoy, 2011).

4. Medios de comunicación y populismo

Durante la campaña presidencial de Abdalá Bucaram en 1988, hizo del espectáculo mediático un eje fundamental para impulsar su carrera política, se denominaba a él mismo como el “salvador de los pobres”, no buscaba aparecer en los medios de comunicación tradicionales para promocionarse o darse a conocer, Abdalá buscaba llegar a la gente mediante mítines masivos, programas de radio y formatos que principalmente llegaban a las clases populares (Almeida, 1989). Supo manejar de manera diferente pero correcta su sentido del humor, sus expresiones y su particular tono de hablar ante la gente para llegar a miles de personas, lo cual fortaleció su legitimidad política.

Abdalá Bucaram utilizó los medios de comunicación como una plataforma personal para presentar su imagen de político irreverente y opositor de la oligarquía ecuatoriana. Su manera de hacer política por medio de los medios de comunicación se caracterizó por el espectáculo mediático que realizaba (Almeida, 1989). Bucaram solía aparecer en programas de televisión, conciertos y diferentes medios de entretenimiento, lo que ayudó a mantener una amplia y directa relación con sectores populares, sin embargo, la prensa en esa época lo criticó por su estilo y la gestión política que estaba ejecutando, esto hizo que Bucaram aproveche estos ataques, dando a entender que las élites nacionales estaban en su contra. *Ver gráfico 4.*

Durante el mandato de Rafael Correa, la comunicación se convirtió en uno de los ejes centrales de su estrategia política, esto lo hizo con el fin de construir una interacción concreta con el pueblo que estaba a favor de él, en donde desacreditaba a sus opositores. Mediante los polémicos “Enlaces Ciudadanos”, el cual era un programa sabatino que era transmitido vía canales estatales, se emitía los sucesos de mayor importancia durante la semana, estos se realizaban en cualquier parte del país. Correa dentro del programa mencionado utilizaba un lenguaje bastante coloquial, mostrándose a sí mismo como una persona amena hacia el pueblo y que no tenía problema en enfrentar a nivel nacional a la oposición (Ávila, 2017) .

Correa buscó formar una reconfiguración del sistema de comunicación nacional, por medio de la intervención estatal en ciertos medios de comunicación, lo que generó un impacto dentro de los medios de comunicación privados ya que ejercían menos influencia dentro de la ciudadanía. El exmandatario tildaba a los medios de comunicación privados como “corruptos” y “mentirosos”, debido a que, dentro de los mismos, su figura y las acciones que se tomaban eran bastante criticadas. Esto permitió que Correa pueda reforzar su imagen como un líder carismático y atento, lo que es una característica fundamental para los gobiernos populistas (Ávila, 2017).

Metodología del Proceso de Investigación

Enfoque de la investigación

Desde el enfoque cualitativo propuesto por (Hernández et al., 2014)., esta investigación se construye bajo la premisa de interpretar las realidades políticas como fenómenos sociales complejos, donde los significados no están dados de antemano, sino que emergen a partir de los discursos, las relaciones de poder y las percepciones de los actores involucrados. En este caso, el estudio del populismo en los gobiernos de Bucaram y Correa requiere un análisis que no se limite a cifras ni datos cuantificables, sino que explore los sentidos profundos que sus discursos y prácticas produjeron en la sociedad. Este enfoque permite comprender cómo los líderes políticos configuran representaciones sociales mediante el lenguaje, la simbología y los vínculos emocionales con sus seguidores.

La elección del enfoque cualitativo responde a la necesidad de abordar el populismo no como una categoría cerrada, sino como una construcción política y cultural que se manifiesta a través de discursos, símbolos y estrategias comunicacionales. Según Sampieri, este tipo de enfoque permite interpretar los fenómenos desde la perspectiva de quienes los experimentan o los observan directamente, lo cual resulta fundamental para el análisis de liderazgos políticos carismáticos. En este sentido, el estudio busca desentrañar cómo los exmandatarios emplearon recursos retóricos, apelaciones emocionales y narrativas identitarias para fortalecer su legitimidad, influir en la opinión pública e incidir en la estructura institucional del país (Hernández et al., 2014).

Tomando en cuenta los lineamientos metodológicos de Hernández Sampieri, el enfoque cualitativo se justifica por su capacidad de generar interpretaciones profundas sobre fenómenos sociales cargados de subjetividad, como lo es el populismo. A través de este enfoque, la investigación logra una aproximación sensible al modo en que los discursos populistas fueron elaborados, interpretados y apropiados por diferentes sectores de la sociedad ecuatoriana. Más

allá de describir eventos históricos, se pretende comprender las relaciones simbólicas entre el líder y sus seguidores, así como el modo en que estas relaciones se reflejan en la legitimación de poder, el debilitamiento institucional o la redefinición del rol del Estado en el marco de la democracia contemporánea (Hernández et al., 2014).

Tipo y diseño de investigación

El tipo de investigación se enfoca en el campo del análisis descriptivo y comparativo, siendo clave para caracterizar de forma consecuente cada uno de los elementos que constituyen y conforman el mensaje populista de los gobiernos de Abdalá Bucaram Ortiz y Rafael Correa Delgado, estableciendo por medio del tipo de investigación comparativa, una relación compleja, la cual se logre contrastar cada uno de los aspectos importantes y fundamentales del discurso populista (Hernández et al., 2014).

En relación con el diseño de la investigación, esta como tal se presenta con una naturaleza documental, bibliográfica y comparativa, esto a causa de la fundamentación teórica previa, la cual mediante la exploración sistemática de criterios, teorías, corrientes políticas y opiniones de expertos en la materia. De la misma manera, es importante mencionar que el análisis comparativo permite analizar las brechas y aspectos semejantes de estilos de liderazgo populista, identificando ciertos patrones y particularidades respectivamente dentro del fenómeno ecuatoriano analizado (Hernández et al., 2014).

Método de investigación

Se empleará el método investigativo el cual radica en el análisis del contenido cualitativo, orientado directamente en identificar e interpretar mensajes y criterios presentados mediante discursos, documentos oficiales y material mediático de ambos gobiernos. El presente método es clave para la metodología aplicada, ya que permite explorar aspectos subjetivos e indirectos

del populismo, ampliando notablemente el alcance comprensivo que brinda el mensaje populista presentado por los líderes políticos de estudio (Hernández et al., 2014).

De forma complementaria, se ha optado por emplear un método de entrevistas con carácter semi estructurado, la cual será aplicada a un grupo segmentado previamente seleccionado, los cuales son considerados especialistas dentro del campo de la política y el contexto ecuatoriano. Sin duda, los métodos aplicados aportarán un complemento clave para la comprensión y análisis presentado en los próximos parámetros (Hernández et al., 2014).

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En primera instancia, se ha aplicado la revisión documental o revisión bibliográfica también conocida, la cual se caracteriza por ser un recurso fundamental importante para presentar una base teórica de un contexto en particular, lo cual, dentro del fenómeno político analizado, es sumamente beneficioso, permitiendo recolectar información necesaria para el desarrollo de la entrevista (Hernández et al., 2014).

De forma consecutiva, como herramienta o técnica complementaria se encuentra la entrevista, la cual busca obtener de primera mano, criterios y opiniones referentes al efecto del populismo y el impacto dentro de la democracia, relacionando dichas percepciones con los gobiernos de Abdalá Bucaram Ortiz y Rafael Correa paralelamente.

A través del carácter estructurado y cuantificable que presenta la entrevista, es imperativo resaltar que, esta herramienta contribuye a identificar patrones de opinión, niveles de aceptación o rechazo, y posibles vínculos entre el liderazgo populista y la confianza institucional. Además, su aplicación permite triangular los resultados obtenidos mediante el análisis documental y las entrevistas, fortaleciendo así la consistencia y riqueza del análisis global (Hernández et al., 2014).

Muestra

La población como tal se encuentra enfocada y orientada respectivamente hacia los profesionales y personas conocedoras del tema político dentro del contexto ecuatoriano, ya sea previo o actual. En este sentido, se ha considerado como muestra académica a consultores políticos, expertos dentro del campo de la comunicación y otras líneas de investigación, abarcando corrientes políticas como el populismo, entre otros. Dado el carácter cualitativo del estudio, se ha optado por una muestra de tipo no probabilístico, determinada por criterios de pertinencia temática y solvencia académica, lo que garantiza la validez de las opiniones recolectadas en función de su experiencia y profundidad conceptual (Hernández et al., 2014).

En relación con lo mencionado, la segmentación previamente seleccionada y analizada para ser parte principal de la entrevista, radica en 3 personas profesionales altamente capacitadas. El primer entrevistado, es reconocido por ser analista de procesos políticos ecuatorianos, los cuales mantienen un enfoque particular y centrado en movimientos populistas y gobiernos con enfoques progresistas, de la misma manera. El segundo entrevistado, es un profesional especialista en comunicación política, aportando una perspectiva acerca de las diferentes y posibles estrategias discursivas aplicadas dentro del discurso analizado y el tercer profesional es un periodista con una larga trayectoria dentro del análisis político, ya que ha participado y presenciado en varias conferencias donde ha tenido la oportunidad de entrevistar a el expresidente Rafael Correa Delgado. Los profesionales que se tomaron en cuenta estructuran la muestra para la presente investigación, la cual su participación asegura, beneficiosa y aporta un valor significativo dentro del análisis político realizado.

Análisis de la información

Cada uno de los datos e información cualitativa obtenida por medio de la entrevista personalizada a la segmentación mencionada, se procesará cada respuesta por medio de un análisis categórico y temático, centrado en identificar de qué manera consideran que se ha estructurado el discurso populista de los gobiernos mencionados, relacionado directamente aquello con aspectos personales, emocionales y sentimentales de cada expresidente. Así mismo, el análisis de la información consistirá en analizar de qué manera ha sido usada la comunicación dentro del discurso político y, sobre todo, el impacto generado y la incidencia proporcionada a la institucionalidad contemporánea.

La información cualitativa recolectada mediante entrevistas semiestructuradas será tratada mediante una estrategia de análisis categorial, que permitirá organizar las respuestas según ejes temáticos relevantes para el estudio del populismo. Esta metodología facilitará comprender cómo los entrevistados perciben la construcción del discurso populista por parte de Abdalá Bucaram y Rafael Correa. El análisis no se limita únicamente al contenido literal de las respuestas, sino que busca indagar también en las emociones, juicios de valor y narrativas personales que los entrevistados asocian con estos liderazgos. Este enfoque permitirá identificar no solo las formas discursivas empleadas por los exmandatarios, sino también cómo estas apelaron a los sentimientos del electorado, creando una relación simbólica entre líder y pueblo.

En relación con los testimonios recopilados, se aprecia una coincidencia clara sobre el uso de un lenguaje accesible y emocional como herramienta de conexión. Bucaram recurrió a lo teatral y provocador; Correa, en cambio, empleó una retórica más estructurada y confrontativa. Esta diferenciación en el estilo comunicacional sirvió para legitimar su figura como representantes directos del pueblo. En ambos casos, el discurso se transformó en un vehículo poderoso para construir una identidad política, sustentada en la división moral entre las élites dominantes y las clases populares marginadas.

Del mismo modo, los entrevistados resaltaron el papel crucial del carisma como eje legitimador. Bucaram capitalizó su espontaneidad para generar cercanía inmediata, mientras que Correa construyó una imagen de líder técnico con gran capacidad de control narrativo. Esta dualidad refleja como el liderazgo populista se adapta al entorno social: uno desde el desorden afectivo, el otro desde la organización institucional. Ambos casos evidencian que el carisma no es accesorio, sino una pieza esencial en la consolidación del poder populista.

Paralelamente, los medios de comunicación jugaron un papel determinante en la estrategia de cada líder. Bucaram utilizó canales populares y formatos no convencionales para alimentar su figura disruptiva, Correa, por su parte, diseñó una maquinaria mediática constante mediante los Enlaces Ciudadanos.

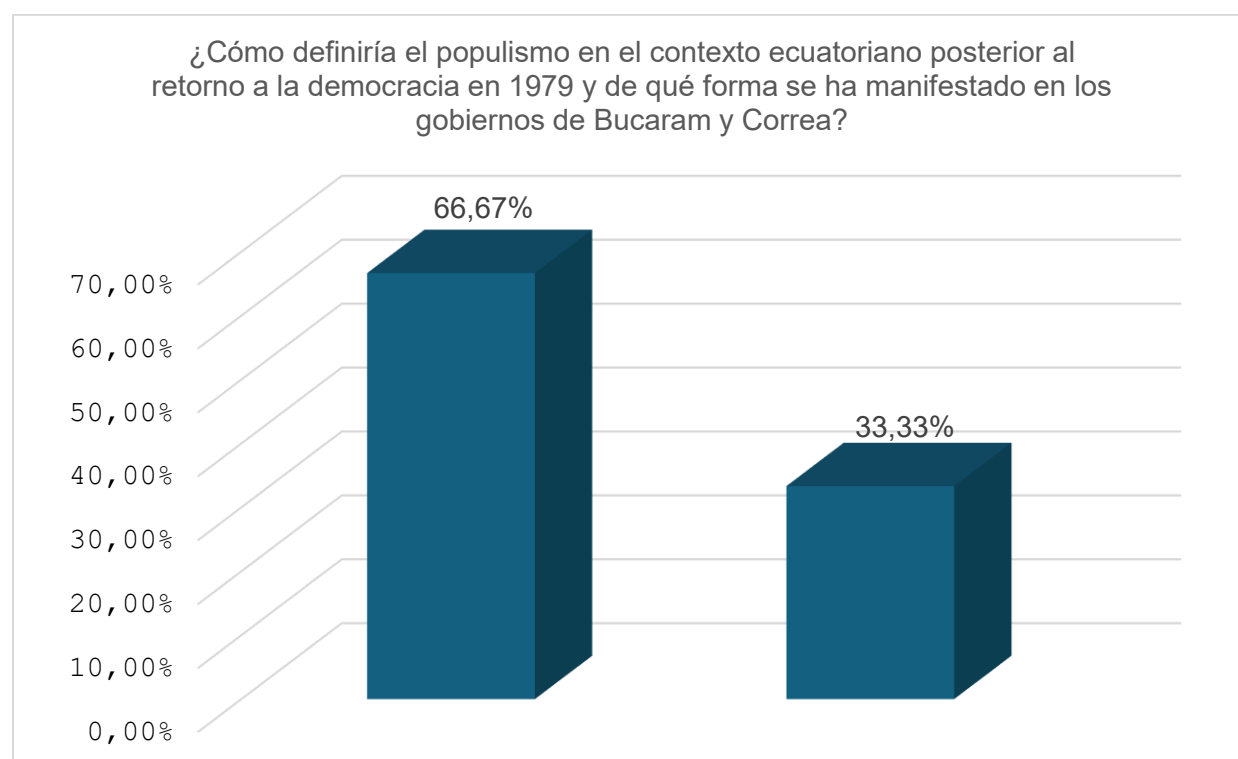
Tabla 1 Pregunta No. 1

1. ¿Cómo definiría el populismo en el contexto ecuatoriano posterior al retorno a la democracia en 1979 y de qué forma se ha manifestado en los	El populismo fue una forma de hacer política para conectar con el pueblo, Bucaram usó el show, Correa fue más ideológico y estructurado.	El populismo se adaptó a cada época, Bucaram fue caótico y callejero, Correa técnico y con redes sociales, ambos con una narrativa anti élite.
---	--	--

gobiernos de Bucaram y		
Correa?	66,67%	33,33%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 1 Pregunta No. 1



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

El populismo es una categoría que ha sido abordada desde distintas aristas teóricas y prácticas, construida como una estrategia política maleable que varía según el contexto histórico y el perfil del líder. Así lo evidencia el 66,67% de los entrevistados, quienes reconocen en Bucaram una forma de populismo callejero y disruptivo, centrado en el espectáculo y la conexión emocional directa, mientras que en Correa identifican un populismo estructurado y discursivo, sostenido

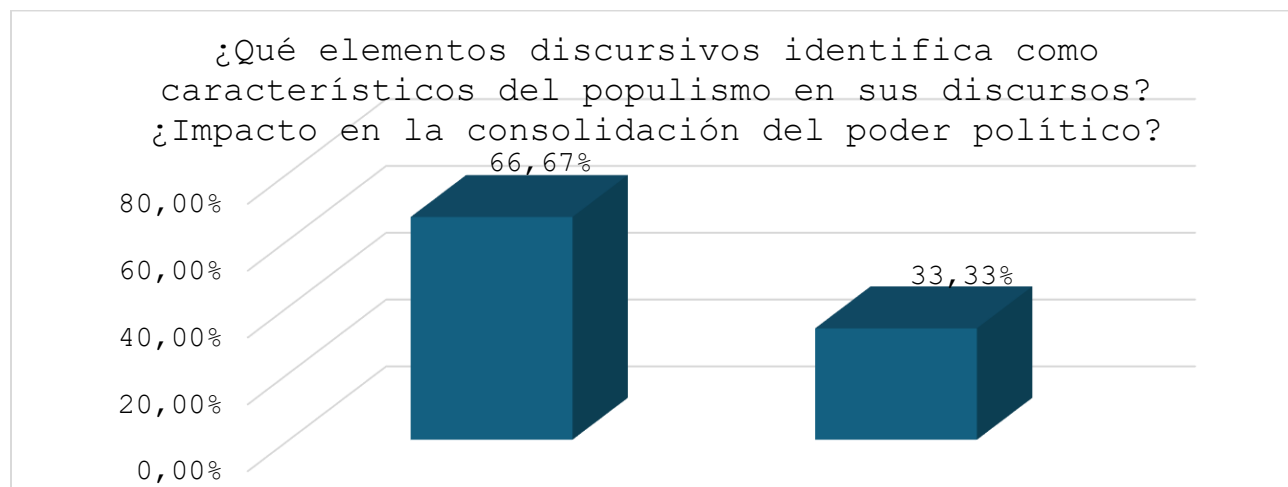
sobre una retórica tecnopolítica. Esta dualidad se corresponde con lo planteado por Ernesto Laclau (2005), quien argumenta que el populismo no se define por su ideología, sino por su capacidad de articular demandas insatisfechas mediante una lógica antagonista. El 33,33% restante, aunque en minoría, coincide en que ambas expresiones se adaptaron a sus épocas, construyendo relatos de confrontación que, como menciona Monsiváis (2023), dividen simbólicamente a la sociedad entre un pueblo virtuoso y una élite corrupta. En definitiva, estas respuestas reflejan que el populismo en Ecuador ha sido una constante política flexible, que opera tanto desde el desorden como desde la institucionalidad, pero siempre bajo la premisa de representar una voz única frente a un sistema desacreditado.

Tabla 2 Pregunta No. 2

2. ¿Qué elementos discursivos identifica como característicos del populismo en sus discursos? ¿Impacto en la consolidación del poder político?	Usaban lenguaje claro, accesible y la lógica de “ellos vs. nosotros” para conectar con la gente.	Usaban palabras vacías y simbólicas para generar fe y seguimiento, con estilos distintos, pero efectos similares.
	66,67%	33,33%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 2 Pregunta No. 2



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Desde una perspectiva comunicacional, el populismo se sustenta en un discurso que no solo transmite ideas, sino que crea realidades simbólicas capaces de movilizar emocionalmente a las masas. En ese sentido, el 66,67% de los entrevistados identificó el uso de un lenguaje simple, accesible y polarizante como uno de los ejes fundamentales de los discursos tanto de Bucaram como de Correa. Esta narrativa de confrontación entre “ellos” y “nosotros” se alinea con lo planteado por Ríos-Rivera (2025), quien sostiene que el discurso populista organiza lo político a partir de una dicotomía moral entre el pueblo puro y las élites corruptas. En contraste, el 33,33% señaló el uso de palabras simbólicas y vacías como mecanismos de sugestión emocional que generaron adhesión ciega. Esta observación refleja lo que Monsiváis (2023) denomina como una cosmovisión maniquea del populismo, donde el discurso se convierte en una herramienta de dominación afectiva más que en un vehículo de contenido político sólido. En ambos casos, el mensaje político no solo buscaba informar, sino interpelar al electorado desde lo emocional,

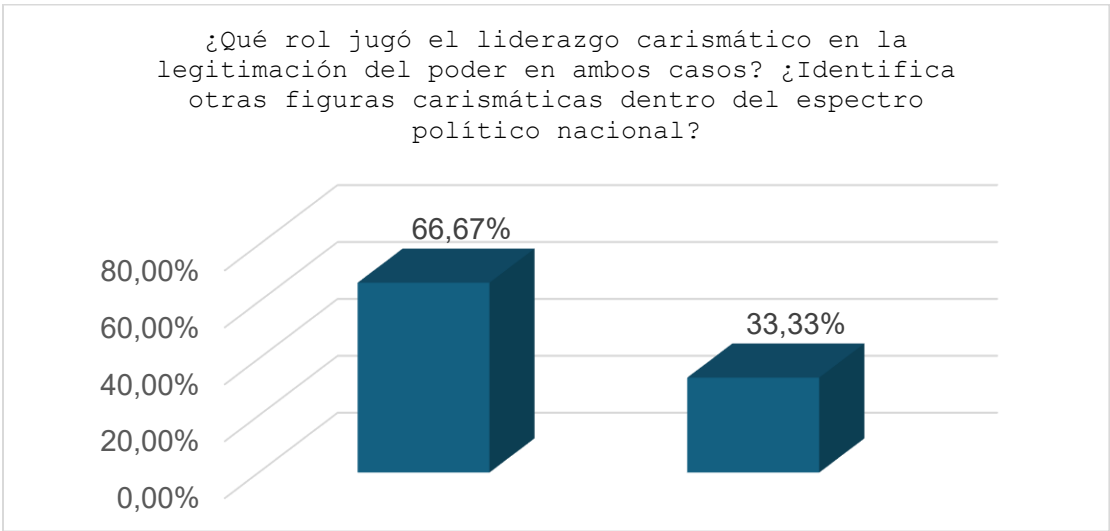
transformando la palabra en acción y la política en espectáculo, con estilos distintos, pero efectos convergentes.

Tabla 3 Pregunta No. 3

3. ¿Qué rol jugó el liderazgo carismático en la legitimación del poder en ambos casos? ¿Identifica otras figuras carismáticas dentro del espectro político nacional?	El carisma fue clave, Bucaram era irreverente y popular, Correa estructurado pero convincente.	Ambos fueron vistos como salvadores, uno desde el exceso, el otro desde el conocimiento.
	66,67%	33,33%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 3 Pregunta No. 3



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

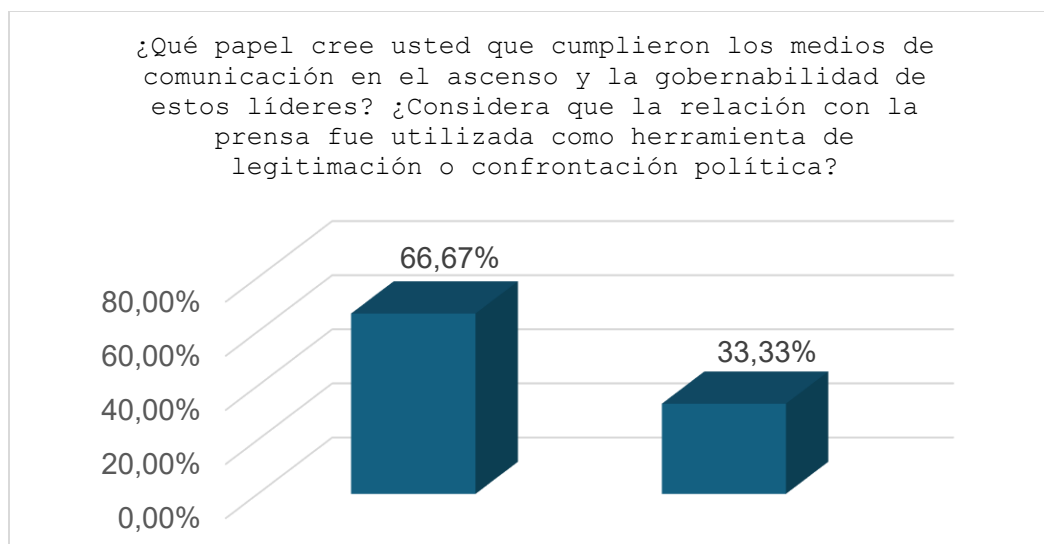
La construcción de un liderazgo carismático ha sido un pilar esencial en la legitimación del poder populista, siendo el 66,67% de los consultados quienes afirman que tanto Bucaram como Correa apelaron al carisma como una vía directa de conexión con el electorado. Mientras Bucaram encarnaba la irreverencia y la teatralidad, Correa proyectaba una imagen de firmeza técnica y control argumentativo. Este contraste responde a lo que Colalongo y Rivas (2022) definen como dos expresiones del liderazgo emocional populista: una disruptiva y otra institucionalizada. El 33,33% restante coincide en que ambos líderes fueron percibidos como salvadores en sus respectivos contextos, cumpliendo la función simbólica del redentor del pueblo. Según Ríos-Rivera (2025), esta figura del líder encarnado en la voluntad popular rompe con la lógica representativa clásica y se sostiene sobre una narrativa que trasciende lo político para instalarse en lo afectivo. Así, el carisma se convierte en el vehículo de legitimación moral, donde la cercanía emocional reemplaza a los mecanismos tradicionales de autoridad.

Tabla 4 Pregunta No. 4

4. ¿Qué papel cree usted que cumplieron los medios de comunicación en el ascenso y la gobernabilidad de estos líderes? ¿Considera que la relación con la prensa fue utilizada como herramienta de legitimación o confrontación política?	Bucaram fue víctima de los medios, Correa los usó a su favor y luego los enfrentó.	Bucaram no tuvo estrategia mediática, Correa sí y utilizó todos los canales para imponer su narrativa.
	66,67%	33,33%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 4 Pregunta No. 4



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

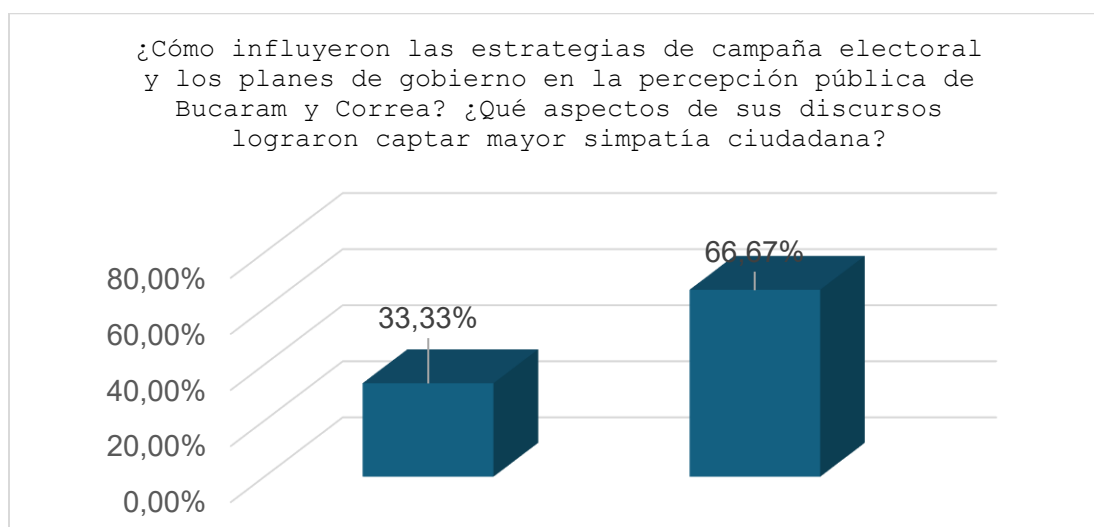
La interacción entre populismo y medios de comunicación revela una estrategia ambivalente de uso y confrontación mediática. Un 66,67% de los entrevistados sostiene que Bucaram fue víctima del poder mediático, mientras Correa supo apropiarse de este espacio para consolidar su hegemonía narrativa. En cambio, el 33,33% advierte que Bucaram carecía de una estrategia mediática coherente, a diferencia de Correa, quien diseñó una maquinaria comunicacional sólida para influir en la opinión pública. Esta relación compleja responde a lo que señala Del Pino Díaz (2024), cuando afirma que los líderes populistas han convertido los medios en escenarios privilegiados de espectacularización política. Correa, mediante los Enlaces Ciudadanos, institucionalizó el discurso directo como un mecanismo de interpelación semanal, reforzando su papel de líder omnipresente. Bucaram, en contraste, teatralizó la política sin estructurarla, apelando a una espontaneidad desordenada que terminó jugando en su contra. En ambos casos, los medios no fueron solo canales de difusión, sino herramientas de legitimación o combate, dependiendo de la estrategia de cada líder.

Tabla 5 Pregunta No. 5

5. ¿Cómo influyeron las estrategias de campaña electoral y los planes de gobierno en la percepción pública de Bucaram y Correa? ¿Qué aspectos de sus discursos lograron captar mayor simpatía ciudadana?	El plan de gobierno influye poco. Lo importante es la estrategia de campaña. Bucaram apelaba a ser 'uno más'; Correa a la refundación.	Bucaram usó emociones y espectáculo, sin plan; Correa tuvo estructura clara con promesas cumplidas, conectó mejor con la percepción pública.
	33,33%	66,67%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 5 Pregunta No. 5



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Dentro de la arena electoral, la campaña y el discurso prevalecen sobre la estructura programática, como lo evidencia el 66,67% de los entrevistados, quienes consideran que Correa

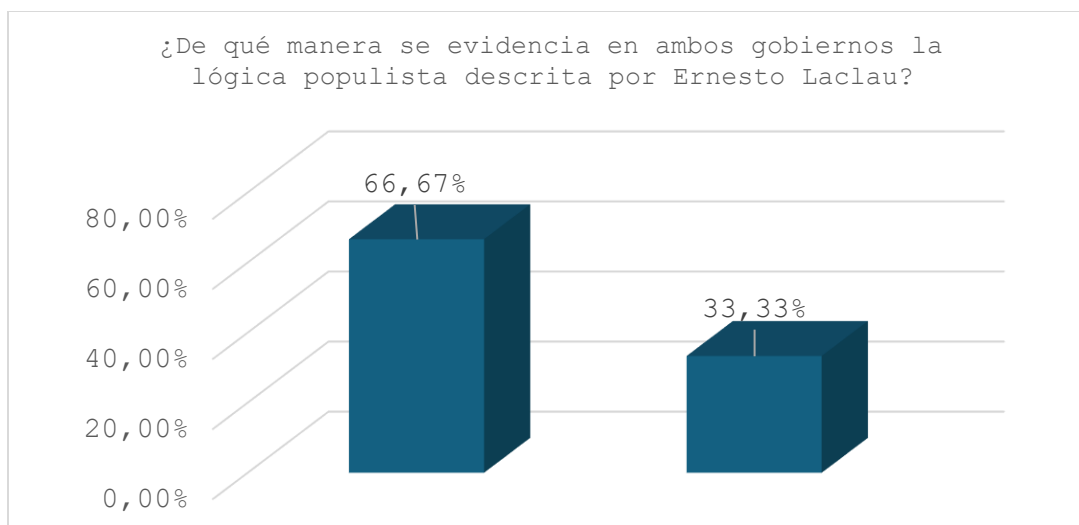
logró conectar eficazmente con la percepción pública gracias a un plan de gobierno coherente y cumplido. Bucaram, por el contrario, se apoyó en la emotividad y el espectáculo, sin presentar una propuesta articulada. El 33,33% restante minimiza el papel de los planes de gobierno, priorizando las estrategias comunicacionales como el verdadero canal de empatía con la ciudadanía. Este fenómeno se relaciona con lo que describe Alemán et al. (2024): en el populismo, el discurso se convierte en un performance político donde el contenido programático se diluye ante la potencia emocional. Bucaram encarnó una figura popular, casi carnavalesca; Correa una imagen tecnocrática redentora. Ambas fórmulas apelaron a necesidades distintas pero igual de efectivas en sus contextos, demostrando que en el populismo, más que las ideas, seduce la forma en que se presentan.

Tabla 6 Pregunta No. 6

6. ¿De qué manera se evidencia en ambos gobiernos la lógica populista descrita por Ernesto Laclau?	El populismo se expresó en la construcción del “otro” como enemigo; Bucaram apeló al pueblo simbólico y Correa institucionalizó el discurso polarizado.	No responde
	66,67%	33,33%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 6 Pregunta No. 6



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

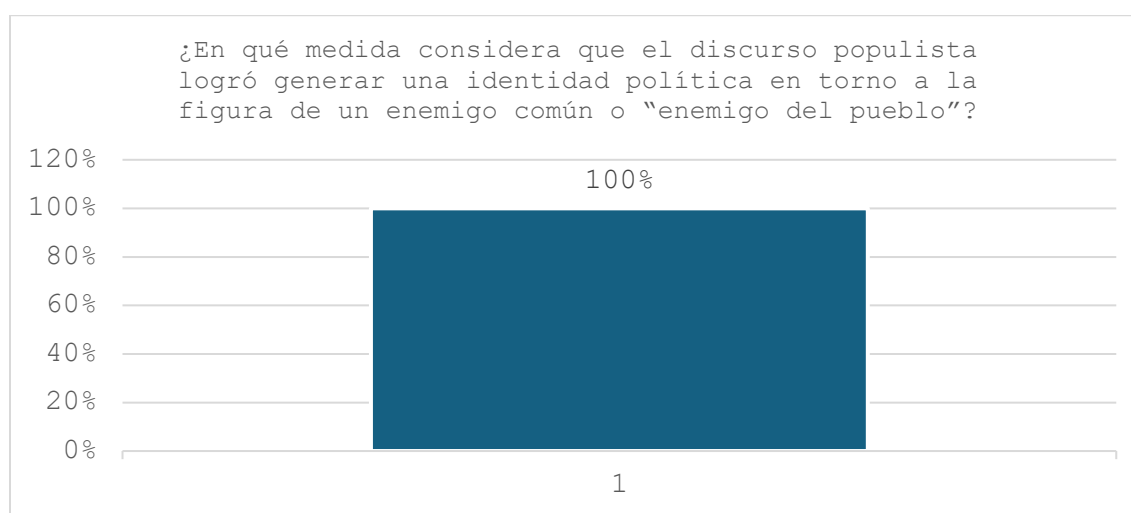
Desde la perspectiva de Ernesto Laclau (2005), el populismo no se define por su contenido ideológico sino por su forma de articular demandas sociales mediante una lógica de equivalencia. Este principio se evidencia en el 66,67% de los entrevistados, quienes destacan que tanto Bucaram como Correa construyeron su legitimidad a partir de la creación de un enemigo común, encarnando así al “pueblo verdadero”. En el caso de Bucaram, esa confrontación era visceral y desordenada; en Correa, estructurada y discursiva. Aunque un 33,33% no respondió explícitamente, el análisis evidencia que ambos encajaron en la lógica populista que Monsiváis (2023) identifica como dicotómica y polarizante. Esta división simbólica entre “los de arriba” y “los de abajo” permitió a ambos exmandatarios posicionarse como la única voz legítima, transformando la política en una batalla moral, más que racional, donde el liderazgo no representa, sino encarna al pueblo.

Tabla 7 Pregunta No. 7

7. ¿En qué medida considera que el discurso populista logró generar una identidad política en torno a la figura de un enemigo común o “enemigo del pueblo”?	Ambos concentraron poder y usaron el discurso para crear un enemigo común, aunque con estilos distintos; Correa con control institucional y Bucaram con caos legislativo.
	100%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 7 Pregunta No. 7



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

La necesidad de construir un antagonismo es inherente al populismo, como bien lo describe Laclau (2005), y en este caso fue ratificada por el 100% de los entrevistados. Bucaram y Correa levantaron sus proyectos desde la narrativa de enfrentamiento, generando una identidad política cimentada en la presencia constante de un enemigo común: la élite, la partidocracia, los medios,

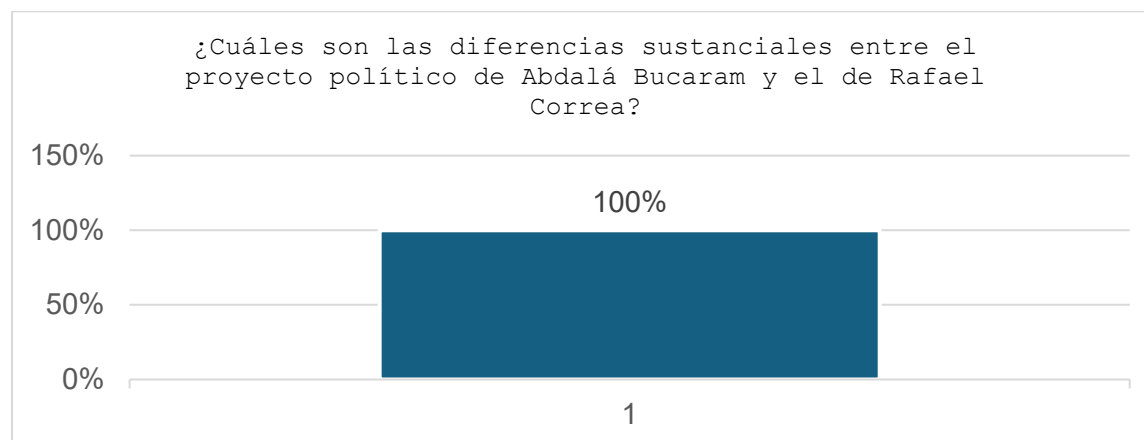
o las instituciones tradicionales. Mientras Bucaram canalizó este antagonismo con teatralidad, Correa lo hizo desde una lógica institucionalizada, desplazando la crítica hacia las estructuras de poder. Este uso estratégico de la dicotomía nosotros/ellos refuerzan lo que Canovan (1999) denomina como la “cara oscura de la democracia”: una polarización permanente que erosiona los consensos. En ese juego binario, la política se transforma en campo de guerra simbólica, donde el otro no es un oponente, sino un obstáculo a eliminar.

Tabla 8 Pregunta No. 8

8. ¿Cuáles son las diferencias sustanciales entre el proyecto político de Abdalá Bucaram y el de Rafael Correa?	Correa implementó políticas públicas y estructurales; Bucaram apeló al simbolismo sin gestión ni institucionalidad.
	100%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 8 Pregunta No. 8



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

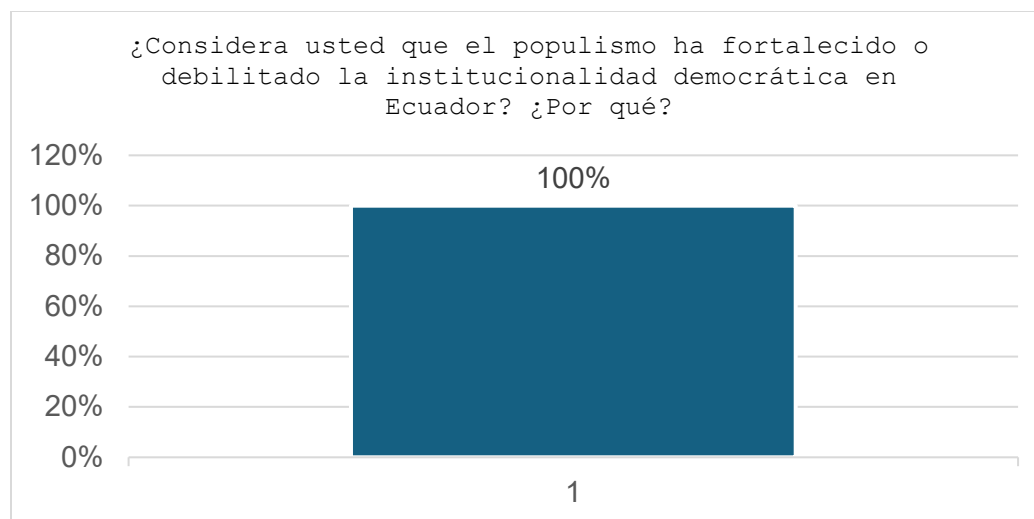
En términos de contenido político, la diferencia sustancial entre Bucaram y Correa fue reconocida unánimemente por el 100% de los participantes. Bucaram representó un populismo improvisado y simbólico, sin políticas estructurales; Correa, por su parte, articuló un proyecto con bases ideológicas, reformas institucionales y una estrategia de largo plazo. Esta distinción evidencia lo que Colalongo y Rivas (2022) denominan como las dos caras del populismo latinoamericano: una, reactiva y emocional; la otra, planificada y autoritaria. Si bien ambos apelaron a la emocionalidad del pueblo, Correa consolidó una arquitectura estatal que le permitió sostener su hegemonía por una década, mientras Bucaram se desmoronó rápidamente ante la falta de gestión y estructura. De esta forma, el populismo ecuatoriano no es homogéneo, sino que se adapta al estilo, ideología y contexto del líder de turno.

Tabla 9 Pregunta No. 9

9. ¿Considera usted que el populismo ha fortalecido o debilitado la institucionalidad democrática en Ecuador? ¿Por qué?	Correa generó cambios, pero debilitó la institucionalidad a largo plazo; Bucaram no tuvo impacto estructural y fue puro espectáculo.
	100%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 9 Pregunta No. 9



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

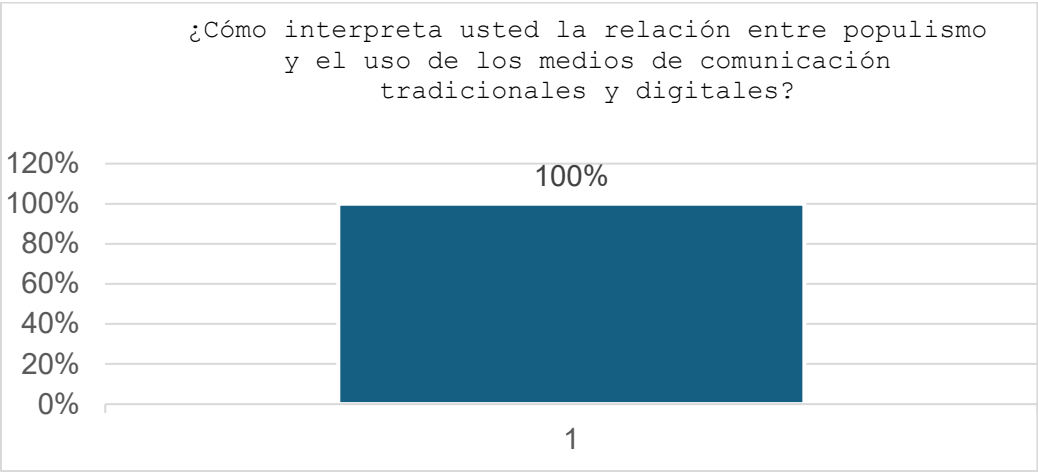
La tensión entre populismo e institucionalidad democrática es un tema recurrente en los estudios políticos contemporáneos, y en este caso, el 100% de los entrevistados coincide en que el populismo ha debilitado, más que fortalecido, las estructuras democráticas del Ecuador. Mientras Bucaram desmanteló la gobernabilidad desde el caos, Correa erosionó el sistema institucional desde el control centralizado. Este fenómeno corresponde a lo descrito por Mudde y Rovira (2017), quienes advierten que el populismo, al consolidarse en el poder, tiende a deteriorar los contrapesos formales bajo la premisa de representar la voluntad popular directa. Ambos liderazgos, con estilos distintos, demostraron que el populismo en el poder no solo transforma las reglas del juego, sino que las reescribe, subordinando la legalidad al carisma del líder.

Tabla 10 Pregunta No. 10

10. ¿Cómo interpreta usted la relación entre populismo y el uso de los medios de comunicación tradicionales y digitales?	El populismo debilitó la institucionalidad democrática; Bucaram deslegitimó a los medios y Correa los cooptó para concentrar poder.
	100%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 10 Pregunta No. 10



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

El uso de medios tradicionales y digitales en el discurso populista representa una herramienta esencial para moldear la opinión pública y disputar el sentido común. El 100% de los entrevistados indica que Bucaram y Correa utilizaron estos canales como armas discursivas,

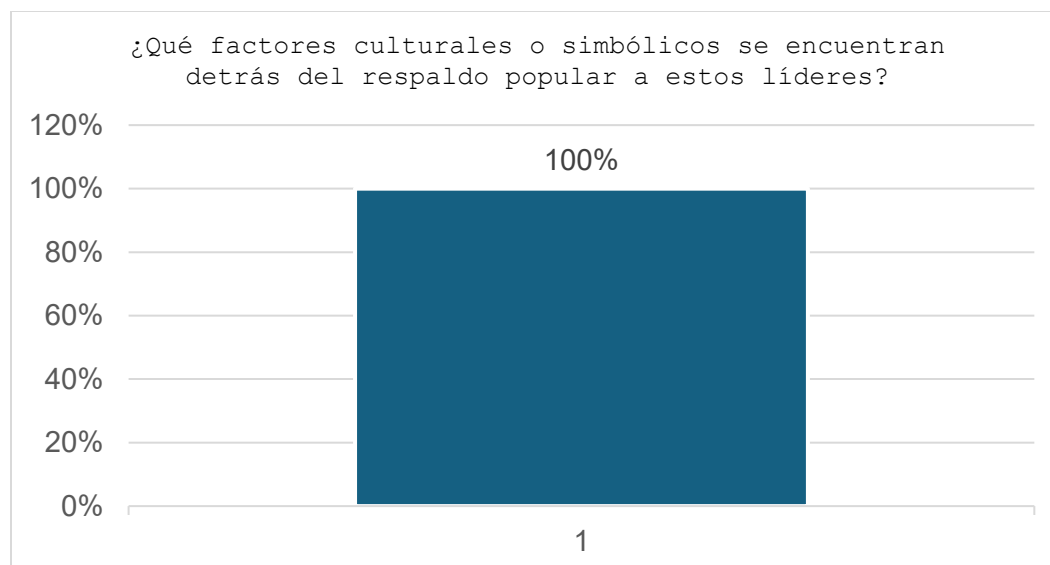
aunque de formas diferentes. Bucaram deslegitimó a los medios desde la improvisación; Correa los cooptó institucionalmente, reconfigurando el ecosistema mediático. Como señala Mazzoleni (2014), la mediatización del populismo ha llevado a una espectacularización de la política donde la imagen del líder es central. Correa capitalizó esta lógica mediante enlaces semanales que convertían la gestión pública en narrativa épica. En ambos casos, los medios dejaron de ser solo observadores para convertirse en espacios de confrontación simbólica, donde el líder populista refuerza su posición como único vocero legítimo del pueblo.

Tabla 11 Pregunta No. 11

11. ¿Qué factores culturales o simbólicos se encuentran detrás del respaldo popular a estos líderes?	El respaldo surgió en contextos de crisis económica, desprestigio partidario, desigualdad y caos institucional.
	100%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 11 Pregunta No. 11



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

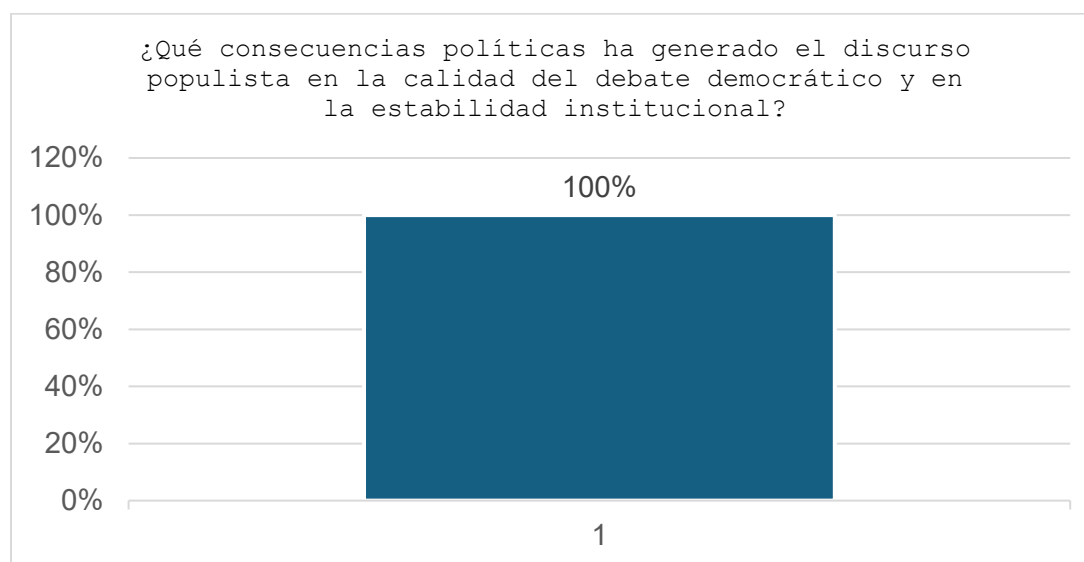
Detrás del respaldo popular a los líderes populistas se encuentra una trama simbólica y cultural profundamente arraigada. El 100% de los entrevistados coincide en que las condiciones de crisis económica, desigualdad estructural y desprestigio de los partidos tradicionales crearon el terreno fértil para la adhesión masiva. Bucaram encarnó la rebeldía popular contra la oligarquía, mientras Correa representó una promesa de transformación institucional. Según Del Pino Díaz (2024), el populismo construye una comunidad imaginada que responde a códigos culturales compartidos. El liderazgo se interpreta desde la familiaridad, la emoción y la identificación. Así, el respaldo no nace solo de las ideas, sino de la narrativa que logra resignificar la identidad del votante. En contextos de desesperanza, el líder populista se presenta como la única alternativa frente al colapso del orden establecido.

Tabla 12 Pregunta No. 12

12. ¿Qué consecuencias políticas ha generado el discurso populista en la calidad del debate democrático y en la estabilidad institucional?	El populismo institucionalizó la polarización, debilitó el diálogo y afectó la calidad del debate democrático.
	100%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 12 Pregunta No. 12



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

La polarización discursiva que impone el populismo ha tenido consecuencias directas en el deterioro del debate democrático y la estabilidad institucional. El 100% de los participantes coincide en que la lógica binaria del populismo ha debilitado los espacios de deliberación y el consenso plural. Esta práctica, como advierte Monsiváis (2023), impone una visión moral

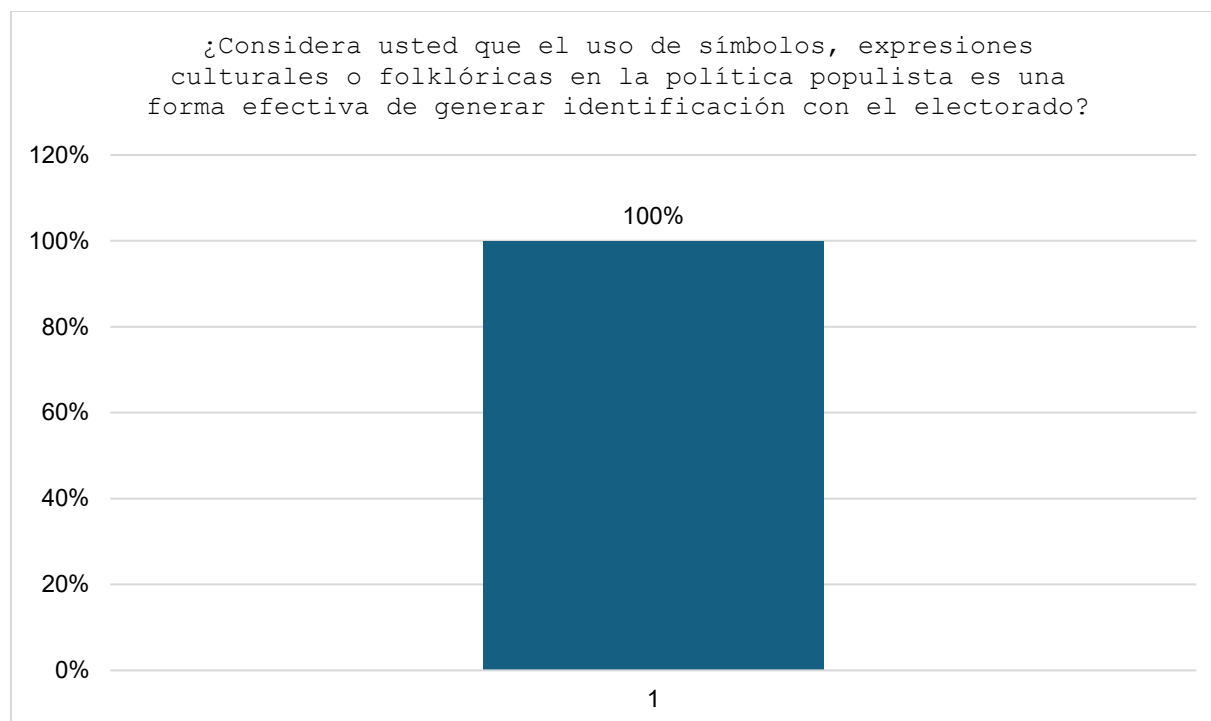
absolutista en la que el disenso se convierte en traición. El discurso se vuelve excluyente, cerrando las puertas al diálogo y al pensamiento crítico. En el Ecuador, esta dinámica ha contribuido a la fragmentación política, al desprestigio de las instituciones y a la radicalización de los discursos públicos. Así, el populismo no solo transforma el liderazgo, sino que reconfigura las reglas del debate político bajo una retórica de conflicto permanente.

Tabla 13 Pregunta No. 13

13. ¿Considera usted que el uso de símbolos, expresiones culturales o folklóricas en la política populista es una forma efectiva de generar identificación con el electorado?	Bucaram fue puro show sin reformas; Correa tuvo planificación, estructura y reformas con respaldo petrolero.
	100%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 13 Pregunta No. 13



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

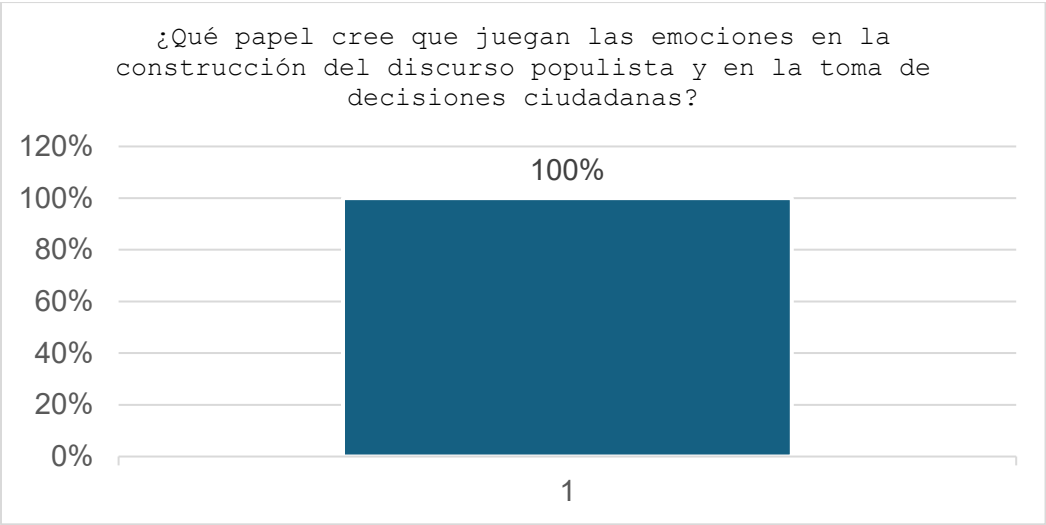
El uso de símbolos culturales, expresiones folklóricas y elementos identitarios ha sido una estrategia recurrente del populismo para generar conexión emocional. El 100% de los entrevistados identifica que Bucaram, con su estilo carnavalesco y apelaciones populares, utilizó el espectáculo como forma de representación; mientras Correa recurrió a una planificación simbólica que incluyó retórica nacionalista, iconografía estatal y lenguaje patriótico. Esta teatralización de la política, según Charaudeau (2020), transforma al líder en un actor que encarna los anhelos y frustraciones del pueblo. El símbolo no solo representa, sino que activa emocionalmente, generando sentido de pertenencia. En este escenario, la política se ritualiza, y el votante deja de razonar para sentir. Esa emocionalización del discurso favorece la adhesión y dificulta la crítica racional.

Tabla 14 Pregunta No. 14

14. ¿Qué papel cree que juegan las emociones en la construcción del discurso populista y en la toma de decisiones ciudadanas?	Las emociones fueron clave para legitimar el poder; Correa usó la confrontación estratégicamente, Bucaram no logró control institucional.
	100%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 14 Pregunta No. 14



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

En la estructura narrativa del populismo, la emoción no es un complemento, sino el núcleo de la interpelación política. El 100% de los entrevistados reconoce que las emociones fueron esenciales para construir legitimidad y consolidar el poder. Correa, mediante el discurso confrontacional, logró movilizar afectos colectivos; Bucaram, a través del caos y el desenfado,

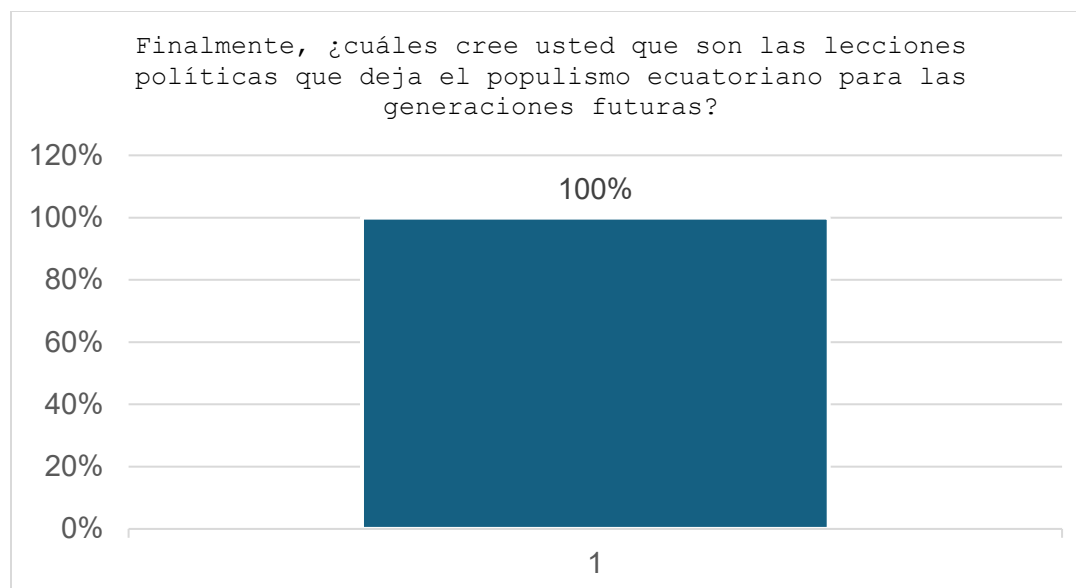
despertó simpatías viscerales. Tal como lo plantea Gutiérrez-Rubí (2023), la gestión emocional en la política populista es una estrategia deliberada que busca posicionar al líder como figura protectora, paternal o redentora. Las decisiones ciudadanas, entonces, se construyen no desde la racionalidad institucional, sino desde la conexión emocional con un liderazgo que representa el sentir del pueblo. En ese marco, el carisma sustituye a la estructura, y el sentir reemplaza al pensar.

Tabla 15 Pregunta No. 15

15. Finalmente, ¿cuáles cree usted que son las lecciones políticas que deja el populismo ecuatoriano para las generaciones futuras?	El populismo moviliza, pero arriesga la democracia; es necesario diálogo y evitar la concentración de poder o culto a la personalidad.
	100%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Gráfico 15 Pregunta No. 15



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025.

Como lección para las generaciones futuras, el populismo ecuatoriano deja una advertencia clara: moviliza, pero también erosiona la democracia si no existen contrapesos sólidos. El 100% de los entrevistados coincide en que, si bien estos liderazgos conectan con las necesidades populares, su permanencia en el poder tiende a concentrar decisiones, restringir el diálogo y fomentar el culto a la personalidad. Según Weyland (2020), el populismo es eficaz para entrar en la política, pero peligroso cuando la transforma en una lógica autoritaria disfrazada de voluntad popular. La enseñanza es doble: el pueblo necesita líderes que escuchen, pero también instituciones que regulen. Sin ese equilibrio, el riesgo de autocratización se convierte en una amenaza tangible. Por ello, la ciudadanía debe promover la crítica, el pluralismo y el compromiso cívico como antídotos ante los excesos del liderazgo personalista.

Recomendaciones

Con base en las distintas fuentes de información que se han analizado a lo largo de la investigación, se sugiere profundizar en cómo el populismo ha generado repercusiones dentro de la política ecuatoriana, debido a que, por medio de diferentes actores políticos a lo largo de la historia ecuatoriana, la manera de hacer política ha cambiado la forma de percibir al estado y a sus instituciones, principalmente a la democrática.

Se recomienda que, en futuros procesos electorales, se ejerza con mayor conciencia y conocimiento el acto democrático que corresponde a cada ciudadano, fomentando no solo una cultura política, sino que también cívica, así dando como ejemplo para que las nuevas generaciones puedan desempeñar con responsabilidad su derecho al voto y evitar futuras malas decisiones que comprometan la estabilidad política del país.

Se sugiere que para futuras investigaciones se analice de manera más profunda el discurso, la postura política y las propuestas de cada candidato, dado que, según lo investigado lo que busca el populista es exponer sus ideas más controversiales y hasta cierto punto emocionales, lo que genera más cercanía con la ciudadanía y sus votantes.

Conclusiones

Dentro de este estudio, haber podido analizar estos dos gobiernos presidenciales ha permitido aclarar cómo los actores políticos llegan a utilizar el populismo como una herramienta de poder. En el caso del expresidente Rafael Correa Delgado, haber generado por medio de su discurso tanta empatía y cercanía con la gente, lo llevó a que pueda extenderse durante 10 años por medio de reformas en la constitución y en el caso del expresidente Abdalá Bucaram Ortiz, haber tenido un discurso en contra de las oligarquías ecuatorianas y haciéndose pasar como uno más del pueblo, lo llevó a tener tanta acogida popular y posteriormente a una presidencia.

Los exmandatarios Rafael Correa y Abdalá Bucaram utilizaron estrategias bastante comunes dentro del populismo. En el caso de Bucaram, usó un populismo más mediático, demostrándose a sí mismo como un líder carismático, también usaba un discurso polémico y confrontacional, lo que buscaba generar empatía con el pueblo buscando un antagonista, que en este caso era la élite ecuatoriana.

En el caso de Correa, fue un populista más tecnocrático y nacionalista, debido a que se mostraba ante la ciudadanía como un héroe capacitado para gobernar y ponerle fin a las injusticias sociales, utilizó a su favor los medios de comunicación para dar a conocer la agenda pública.

Los medios de comunicación fueron usados masivamente por ambos expresidentes, buscaban que la ciudadanía por medio de los medios tradicionales; en el caso de Bucaram, lo conozcan como un participante nuevo dentro de la política ecuatoriana, mientras que, en el caso de Correa, llevó la estrategia al siguiente nivel, acaparando todos los medios, buscando hasta cierto punto controlar la narrativa pública.

Al momento de evaluar de manera comparativa estos dos gobiernos, se puede observar como el populismo en Ecuador ha generado un cambio de manera positiva, puesto que se han visibilizado muchos de los sectores socialmente olvidados y marginados, mientras que por el lado

negativo, han puesto la institucionalidad democrática en riesgo, llevando a que el Estado tenga un debilitamiento institucional y una concentración autoritaria del poder.

Bibliografía

- Alarcón, M. (2020). ¿Quién es Abdalá Bucaram? (Tercera y última parte. ¡Al fin!). *Plan V*. Plan V : <https://planv.com.ec/ideas/quien-abdala-bucaram-tercera-y-ultima-parte-al-fin>
- Almeida, S. V. (Junio de 1989). Abdalá Bucaram : el discurso. Rasgos de la estrategia electoral en 1988. *Repositorio Digital FLACSO Ecuador* . <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/90>
- Alpusig, D., Aguilera, A., y Lascano, A. (2023). Análisis del discurso político como estrategia persuasiva: Estudio de caso Jaime Roldós Aguilera. *Revista Enfoques de la Comunicación, edición nº 10 sobre Comunicación política*, 377–407. <https://revista.consejodecomunicacion.gob.ec/index.php/rec/article/view/129/502>
- Ávila, C. (2017). *Comunicación de gobierno en el populismo latinoamericano: el caso de Rafael Correa, Ecuador*. Pontificia Universidad Católica de Chile: <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/21604>
- Ávila, C., Alemán, M. E., y Guerrero, X. (2022). Análisis del discurso populista durante el debate de la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2021. (U. d. Azuay, Ed.) *Revista de Comunicación Política*, 6(1), 1-25. <https://doi.org/https://doi.org/10.29105/rcp.v6i1.61>
- Bastidas, M. (2018). Dilemmas of justice in the post-neoliberal educational policies of Ecuador and Bolivia. *Policy Futures in Education*, 18(1), 57-71. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1478210318774946>
- Campaña, I. (16 de Agosto de 2020). *Desde el retorno a la democracia prevalecieron las políticas liberales*. Opción S: <https://opcions.ec/portal/2020/08/16/desde-el-retorno-a-la-democracia-prevalecieron-las-politicas-liberales/>

- Canovan, M. (1999). Trust the people! Populism and the two faces of democracy. *Political Studies*, 47(1), 2–16. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/1467-9248.00184>
- Carrillo, A. M. (2023). Populismo, repertorios autoritarios y subversión de la democracia. *Revista mexicana de sociología*, 85, 28. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2023.e2.60980>
- Colalongo, R., y Rivas, J. (2022). Populismo y democracia en América Latina: Los casos de Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela (1994-2020). *Desafíos: Revista de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 34, 1-37. <https://doi.org/https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.11079>
- Coronel, V., Stoessel, S., Guanche, J. C., y Cadahia, M. L. (2019). Captura y descorporativización estatal de las élites financieras en Ecuador. *Colombia Internacional*, 100, 147–174. <https://doi.org/https://doi.org/10.7440/colombiaint100.2019.07>
- Díaz, D. D. (2024). Javier Milei y el populismo empresarial en Argentina: “El empresario exitoso es un benefactor social”. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 57, 1-21. <https://doi.org/https://doi.org/10.15198/seeci.2024.57.e882>
- Franzé, J., y Fernández-Vázquez, G. (2022). El postfascismo de Vox: un populismo atenuado e invertido. *Pensamiento al margen*, 16, 36. <https://doi.org/http://hdl.handle.net/10201/123123>
- Gutiérrez-Rubí, A. (2023). *Gestionar las emociones políticas*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana de España S.L.

Hoy. (11 de Marzo de 2011). *Ecuador construye socialismo con base en la Revolución Ciudadana, según Larrea*. <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/ecuador-construye-socialismo-con-base-revolucion-ciudadana-segun-larrea-328869.html>

Laclau, E. (2005). *On Populist Reason*. Verso. <https://doi.org/978-1844671861>

Lauría, C. (11 de Septiembre de 2011). *Ecuador bajo Correa: confrontación y represión*. CPJ (Comité para la Protección de los Periodistas): <https://cpj.org/es/2011/09/ecuador-bajo-correa-confrontacion-y-represion/>

Leiva, A. (26 de Noviembre de 2022). *26 de noviembre de 2006: Rafael Correa gana las elecciones en Ecuador*. El Orden Mundial (EOM): <https://elordenmundial.com/hoy-en-la-historia/26-noviembre/26-de-noviembre-de-2006-rafael-correa-gana-las-elecciones-en-ecuador/>

Lührmann, A., y Lindberg, S. (2019). A third wave of autocratization is here: What is new about it? *Democratization*, 26(7), 1095–1113. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/13510347.2019.1582029>

Mazzoleni, G. (2014). Mediatization and political populism. En F. &. Esser, *Mediatization of Politics: Understanding the Transformation of Western Democracies* (pp. 42–56). Basingstoke, Hampshire, Reino Unido, New York, NY, Estados Unidos: Palgrave Macmillan. https://doi.org/https://doi.org/10.1057/9781137275844_3

Mudde, C., y Rovira, C. (2017). *Populism: A Very Short Introduction*. Oxford University Press. <https://doi.org/https://doi.org/10.1093/actrade/9780190234874.001.0001>

Retamozo, M. (2017). La teoría del populismo de Ernesto Laclau: una introducción. *Estudios Políticos*, 41, 157–184. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.espol.2017.02.002>

- Ríos, I., y Umpierrez, S. (2022). *Populismo y comportamiento político en Ecuador: incorporando la agenda ideacional*. Universidad Casa Grande.
<https://cadmus.eui.eu/atmire/handle/1814/74728>
- Ríos-Rivera, I. (2025). Las voces del pueblo ecuatoriano: construcción del pueblo en el fenómeno populista de Rafael Correa. *Colombia Internacional*, 121, Páginas:..
<https://doi.org/https://doi.org/10.7440/colombiaint121.2025.02>
- Rosero, C. M. (2024). El populismo frente a la doctrina del rule of law y su atisbo con el neoconstitucionalismo en Ecuador. *Revista InveCom*, 4(2).
<https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.10562986>
- Solano, V. (2023). *¿El fin del correísmo? Una lectura de las elecciones en Ecuador*. Revista Tlatelolco: https://puedjs.unam.mx/revista_tlatelolco/el-fin-del-correismo-una-lectura-de-las-elecciones-en-ecuador/
- Solíz, D., y Ruiz, E. (Enero de 2023). Populismo y democracia a través de sus prácticas: Los gabinetes itinerantes en la Revolución Ciudadana (Ecuador 2007–2017). *Gazeta de Antropología*, 39(1). <https://hdl.handle.net/10481/79508>
- Tikkanen, A. (2025). *Abdalá Bucaram*. Enciclopedia Británica:
<https://www.britannica.com/biography/Abdala-Bucaram-Ortiz>
- Weyland, K. (2020). Populism's threat to democracy: Comparative lessons for the United States. *Perspectives on Politics*, 18(2), 389–406.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1017/S1537592719003955>

Anexos

Entrevistado 1

Experto en ciencias políticas

1. ¿Cómo definiría el populismo en el contexto ecuatoriano posterior al retorno a la democracia en 1979 y de qué forma se ha manifestado en los gobiernos de Bucaram y Correa?

El populismo está como corriente o estrategia política que apela directamente, muchos dirían que al pueblo, pero más que al pueblo es como contraponer el yo versus el otro versus nosotros. Siempre crea un otro que este otro es siempre el malo. Este malo puede variar muchas veces de cara y de color, puede ser la élite, que en el caso de Bucaram era la élite, en el caso de Correa, si bien es cierto que era la élite, estaba como matizada con un tema de la partidocracia y cómo vivíamos en una crisis democrática donde los partidos políticos habían captado el espectro democrático y la tenían digamos que por un lado cautiva. Entonces los dos son populistas, ya como adentrándonos un poquito más, Bucaram tenía un populismo como, si lo podemos poner en palabras sencillas, más de calle, apelaba al populacho, a las tradiciones o a las costumbres de la gente del pueblo, hacía un show mediático, entonces por eso tenías como el guatayarín es la cosa, también como estos bailes que hacía con la ciudadanía y todo este show alrededor de quién era Bucaram y es más, él se pone como el loco que ama y es más, utiliza esta característica que desde la oposición tratan de darle para desprestigiarlo y se convierte como en parte de su identidad. Mientras que Correa, que igual así apelaba al populismo, porque el populismo, si quiero que lo entiendan y dejarlo claro, no es de izquierda ni de derecha, o sea no es una ideología per se, sino que es una estrategia política que se utiliza sobre todo de estos partidos que tienden a ser atrapa todo, que diría Panebianco, que no tienen una identidad de algún color específico, algún valor en específico, sino que tratan de atrapar a toda la sociedad o a la mayor

parte de la sociedad. Entonces mientras Bucaram era como mucho más caótico y personalista, el populismo de Correa era más ideológico, tirado hacia la izquierda y cómo la izquierda va a reestructurar al país y va a crear institucionalidad para un país que ha sido robado, vejado y abandonado.

2. ¿Qué elementos discursivos identifica como característicos del populismo en sus discursos? ¿Impacto en la consolidación del poder político?

Bucaram era muy, muy parco, utilizaba palabras que en el argot popular se utilizan. Entonces él a los opositores los llamaba hijos de tal y por cual. Y no tenía como ninguna contemplación al momento de referirse a eso, a pesar de que estaba en la Asamblea, bueno, en el Congreso en la época o que estaba en algún mitin. Utilizaba este tipo de comunicación o elementos discursivos que eran como, que son como muy comunes dentro de las conversaciones entre amigos y entre la gente. Y utilizaba más que nada al fútbol y a la farándula. Eran como sus dos elementos para posicionarse con la gente. Y eso, una vez que Bucaram sale del poder y es más exiliado, el partido, el PRE, que es el partido que lo cobija y que él crea, se mantiene en esa posición. Por eso, a pesar de que Dalo Bucaram, el hijo, era como el gran heredero del Bucaramato, quien llevaba de la mano a Dalo Bucaram era su esposa, Gabriela Pazmiño, que tenía larga data en la televisión y era muy querida por la población ecuatoriana, llevándolo o impulsándolo a poder tener esos votos. Que tanto así que cuando Gabriela sale de la televisión y las personas como más tradicionales del partido salen de la televisión, el partido se viene abajo.

Mientras que Correa, en cambio, nuevamente, utilizaba un discurso mucho más institucional. Las sabatinas, a ver, la gente, los medios le puso las sabatinas, pero se llamaban enlaces ciudadanos, donde se hablaba de la gestión. Él, a diferencia de Bucaram, que todo lo decía,

digamos que en ese momento entonces los medios tal por cuáles no sé qué. Él utilizaba las sabatinas como el pilar y el centro para atacar a los medios, para atacar a este otro que respondía a la partidocracia, que respondía a es más, crea un nuevo término previo a Correa. La palabra pelucones no existe. No existía más bien. Entonces crea ese término. Los pelucones, estos que siempre nos han robado, que siempre nos han hecho de menos, pues ya no tienen que estar. Y es el tiempo de la gente, es el tiempo.

3. ¿Cree usted que el liderazgo carismático jugó un papel determinante en la llegada al poder de Abdalá Bucaram y Rafael Correa? ¿Cómo describiría las diferencias y similitudes en la construcción de sus figuras como líderes políticos?

Claro, el liderazgo carismático es crucial no solo por quienes son ellos, sino la forma en la que desde América Latina se plantea y se crea la política. Entonces desde América Latina. Y bueno, hay miles de autores y diferentes opciones o explicaciones, pero una es que apelan a este líder mesiánico, este líder que los va a salvar y que les va a resolver todos los problemas. Y esto va de la mano mucho con lo cultural, ¿no? De que. Y gente como Seymour y Robinson dirían que es la cultura, que desde la colonia, como tenía esta división súper, súper jerarquizada y estructurada, donde solo los que tenían el poder eran los que podían tomar decisiones y hacer el bien o el mal para la gente. Y por el otro lado tenías a la religión que te decía que ser pobre era una virtud, entonces necesitaba ser salvado por Dios. Eso se reafirma en lo político y eso sumado a que Bucaram a través de la comedia, de su locura, del show mediático llegaba a la gente que se sentía como igual, porque Bucaram bailaba con la gente en la calle, cantaba, chupaba con la gente en la calle. Correa, en cambio, era este niño bueno que había tenido un breve paso por el Ministerio de Economía. Era un economista que desde la universidad había estado haciendo política para refundar las cosas, para mejorar las cosas. Entonces era como si bien es cierto, los dos eran outsiders porque salen dentro de un proceso de caos político. Bucaram viene después de Sixto Durán-Ballén, que no tuvo una buena experiencia en su último

mandato. Y Correa, en cambio, sale de esta crisis de los partidos que era, digamos, muy similar a la que vivimos ahora. Entonces él se muestra como el salvador, el que puede refundar a la patria, el que puede darle control e institucionalidad a un país tan desgastado y cooptado por el malo, que eran los pelucones. Y aparte que Correa en sus inicios no era feo, o sea, era blanquito, ojito verde, como dirían para ellos o gato. Entonces a la gente le gustaba, decían que como era bonito, entonces y en parte era estudiado. Entonces podría ser un buen cambio y algo para el Ecuador.

4. ¿Qué papel cree usted que cumplieron los medios de comunicación en el ascenso y la gobernabilidad de estos líderes? ¿Considera que la relación con la prensa fue utilizada como herramienta de legitimación o confrontación política?

A ver, la prensa siempre va a tener un rol fundamental dentro del espectro político y por eso es que se la llama o se la llamaba el cuarto poder, porque la prensa te puede posicionar como la prensa te puede sacar. Veámoslo, no lo voy a poner como en el caso Ecuador, sino como más alejado para evitar sesgos, pero veamos el caso de Watergate y Nixon. Fue gracias a la prensa que se supo y con la investigación que en ese momento se podía hacer dentro de los medios de comunicación, que se supo lo que estaba haciendo Nixon y que le costó un proceso de impeachment. Y ahora sí lo llevo, ya lo relaciono al tema de ustedes, que es Bucaram y Correa. La prensa en su momento posicionó a Rafael Correa como esta nueva opción. Tanto es así que y ahora se arrepiente y es uno de los más férreos opositores del correísmo, pero Carlos Vera siempre menciona que y se lo acusa de que él fue el que posicionó a Rafael Correa. ¿Por qué? Porque le daba mucho espacio dentro de sus programas, repetía bastantes cosas o coincidía en bastantes temas con Rafael Correa. Y el programa de Carlos Vera estaba en ese momento en el canal más posicionado, que era Ecuavisa, en el primetime, donde la gente iba a escuchar o la mayoría de la gente iba a escuchar su programa. Entonces, digamos que lo posicionó como una opción viable para la ciudadanía y eso es lo que hace la prensa, a pesar de que debería ser

imparcial. Muchas veces toman partido porque detrás de la prensa hay personas con intereses propios.

5. ¿Cómo influyeron las estrategias de campaña electoral y los planes de gobierno en la percepción pública de Bucaram y Correa? ¿Qué aspectos de sus discursos lograron captar mayor simpatía ciudadana?

A ver, yo creo que el plan de gobierno no influye para nada. Lamentablemente, el plan de gobierno no influye porque la gente no se toma el tiempo de leer el plan y ver qué es lo que dice y qué es lo que te está proponiendo. Se queda con las ideas escuetas o los planes escuetos que nos dicen en los mítines, que nos dicen ahora a través de las redes sociales, pero no sabemos el cómo ni cuánto va a costar. Entonces el plan de gobierno no influye para muy pocas personas que realmente tienen como ese interés político y ciudadano de ver más allá. El plan de gobierno puede influir. Lo que aquí influye, y sobre todo desde una perspectiva populista, es la estrategia de campaña. Cómo llegas a las personas. Y como te decía, generalmente los populistas responden a partidos muchas veces atrapa todo. Entonces, ¿cómo llegas a las diferentes poblaciones o los diferentes grupos poblacionales? Más bien, ¿qué necesitas para poder ganar la elección? Pues como te decía, Bucaram prometía en su momento desde la campaña acabar con los privilegios y gobernar como uno de nosotros. Por eso era como tan de pueblo y era el loco que amaba. Y mientras que Correa prometía una refundación del Estado y también utilizaba un show, no porque él sacaba la Correa porque a su apellido le iban a dar Correa, o sea, latigazo, a la partidocracia, porque nos estaban robando al Estado. Y no es coincidencia que los estrategas de campaña de ambos personajes sean los mismos, ya que sean los Alvarado. Los Alvarado fueron los que posicionaron a Bucaram y los Alvarado fueron los que posicionaron a Correa y estuvieron al lado de Correa durante todo su periodo o sus periodos, porque son unos genios de la comunicación que lograron convencer a la ciudadanía de que estas personas eran las adecuadas para gobernar.

6. ¿De qué manera se evidencia en ambos gobiernos la lógica populista descrita por Ernesto Laclau?

Laclau lo que te dice es que es un yo versus el otro. Entonces tú construyes el otro. ¿Cuál era el otro? Para Bucaram estaba cargado de símbolos populares y se posicionaba más bien. Digamos que el otro ya estaba claro que era la élite, entonces él tenía que posicionarse o construir el pueblo. ¿Cómo? ¿Cómo me construyo o me hago cercano al pueblo a través de estos símbolos populares? ¿Cómo? Lo hablamos en la primera pregunta. El guatayarín. Probablemente me estoy confundiendo de grupo tecnocumbiero, pero invitar y bailar con Tierra Canela. Él tenía, así como el blues de la cárcel, creó un blues para Ecuador y bailaba y tenemos videos de él bailando esto con Silvana. Incluso me parece por ahí. Entonces estos símbolos que son como muy tradicionales del pueblo ecuatoriano, él los unifica y los hace parte de su personalidad. De comer agachadito con la cédula, con cuchara, etcétera. Ese tipo de cosas que eran muy distintivas por parte de Bucaram. Son las que van construyendo esta idea del pueblo, mientras que la versión de Correa y nuevamente porque Correa tuvo mucho más tiempo que Bucaram. Bucaram no estuvo mucho tiempo en el poder, fue mucho más articulado. ¿Por qué? Porque reivindicó al pueblo, le dio el poder al pueblo. O sea, no es por nada que. Por ejemplo, la población migrante, que es una de las más afectadas por el Ecuador y las crisis que ha habido en Ecuador. Aman al correísmo y son correístas fervientes, a pesar de que en los procesos de retorno tuvieron muchísimos problemas. Entonces tú dices, pero ¿por qué? O sea, ¿cómo ayudas? ¿Cómo estás de acuerdo con esta persona que tú dices que te ayudó, pero resulta que te negaron los créditos, resulta que te abandonaron y lo que te había prometido no te lo dieron? No entiendo. Y es porque les devolvieron la dignidad a la gente, a la ciudadanía. Y a los políticos y muchas veces a la élite se le olvida que en el primer periodo de Correa no fue malo y ahí es donde se construyó esta identidad populista, porque se le devolvió la dignidad a la gente. Se les permitió a los migrantes. Se les dio una voz cuando los habíamos votado porque se creó las circunscripciones en el

exterior. Se a la mujer trabajadora, sobre todo a las mujeres que trabajaban en casas, a las ayudantes del hogar. Se les permitió tener afiliación al seguro, que era algo impensable en la época. A los niños se dio. Se empezó a trabajar en educación y salud de calidad. Entonces reivindicas al pueblo y lo conviertes en este soberano, el que toma las decisiones nuevamente, el gobierno, sus mandantes, que lo hacen como la figura central de las cosas o las acciones que él tomaba, porque todo era en base a la necesidad del pueblo. Y los pelucones eran este grupo de la élite, de la partidocracia, que se había robado toda la riqueza del Ecuador y la había robado y explotado al pueblo ecuatoriano, que es el verdadero soberano.

7. ¿Considera que la concentración del poder en el Ejecutivo fue una característica común en ambos gobiernos? ¿Cómo se manifestó esta concentración y qué consecuencias tuvo en el equilibrio de los poderes del Estado?

Sí, porque a ver, había una en ambos gobiernos, en el gobierno de Bucaram había una relación más compleja con el Congreso, mientras que en el tiempo de Correa no funcionaban como hoy funciona el Ejecutivo y la Asamblea Nacional de Novoa. Entonces es más que concentrar en el Ejecutivo, creo que es concentrar el poder en el líder.

8. ¿Desde su punto de vista, ¿cuáles fueron los impactos más notorios de ambos gobiernos en el ámbito social, particularmente en sectores históricamente excluidos o vulnerables?

Les devolvieron la dignidad a la gente, a la ciudadanía, a los políticos y muchas veces a la élite se le olvida que en el primer periodo de Correa no fue malo y ahí es donde se construyó esta identidad populista, porque se le devolvió la dignidad a la gente. Se les permitió a los migrantes. Se les dio una voz cuando los habíamos votado porque se creó las circunscripciones en el exterior. A la mujer trabajadora, sobre todo a las mujeres que trabajaban en casas, a las ayudantes del hogar, se les permitió tener afiliación al seguro, que era algo impensable en la

época. A los niños se empezó a trabajar en educación y salud de calidad. Entonces reivindicas al pueblo y lo conviertes en este soberano, el que toma las decisiones nuevamente.

9. **¿Cree usted que el estilo populista aplicado por Bucaram y Correa generó transformaciones estructurales duraderas en las instituciones del país o más bien fueron respuestas coyunturales?**

Por supuesto, o sea, no tenemos un fiscal general. Tenemos un defensor del pueblo subrogante. Tenemos superintendentes subrogantes porque el Consejo de Participación Ciudadana no ha sido capaz de poder implementar los procesos para elección de las autoridades de control. Tenemos un sistema de justicia que tampoco tiene autoridades de control. El Estado no puede funcionar como debería, que nuevamente es lo que te mencionaba. Si las instituciones, las instituciones tienen que funcionar más allá del poder de turno y eso no está pasando.

10. **¿En qué medida la figura del líder populista desplazó o debilitó la institucionalidad democrática tradicional en el Ecuador durante estos períodos presidenciales?**

Por supuesto que sí, si no mira los índices de democracia actuales y cómo han ido variando desde la época de Correa hasta la actualidad. Antes éramos un Estado híbrido, ahora somos una posible autocracia. Y eso no solo es en caso de Ecuador, es a nivel general. Actualmente tienes más autocracias que democracias y eso es grave. Entonces sí, porque nuevamente volvemos a la pregunta de la concentración. Cuando tú concentras el poder, debilitas la institucionalidad del país porque no les permite a las instituciones trabajar de manera independiente, sino que sean serviles al poder de turno. Porque no hay contrapesos a ese poder.

11. **Desde un enfoque histórico, ¿cuáles fueron las condiciones sociales, económicas y políticas que permitieron el surgimiento de estos liderazgos populistas en sus respectivos momentos?**

Ecuador se encontraba en una crisis... venían en el caso de Bucaram de una decepción del sexto Gran Vallén, del auge del neoliberalismo, que también lo utilizó Correa, porque se ha satanizado la idea del neoliberalismo. Sobre la crisis económica, pobreza y desconfianza en los partidos. En ambas situaciones. Sólo que cambiaba el personaje. Con Bucaram, como te decía, fue Durán Ballén. Con Correa fue la caída de Gutiérrez y el desprestigio de los partidos tradicionales, más la crisis bancaria que había generado, pues el resentimiento social.

12. En la narrativa de "enemigos del pueblo", ¿qué estrategia logró consolidar un sentido de identidad política o alimentó una polarización perjudicial?

Correcto, es que para poder controlar al poder y controlar a las masas, tú necesitas crear nuevamente, como te decía la Cló, este otro. Y eso cuando tú polarizas, quitas la posibilidad de debate porque dejas de lado la posibilidad de entender los grises y sólo te quedas en blanco o negro. Entonces eso le permite al poder de turno poder tomar decisiones sin que sean debidamente debatidas. En el caso de Correa, ¿quiénes eran estos? La banca, la prensa y los partidos tradicionales. Mientras que Bucaram los llamaba ladrones de corbata, mafiosos, oligarquía.

13. ¿Qué diferencias sustanciales observa en el proyecto político de Abdalá Bucaram en comparación con el de Rafael Correa, especialmente en lo que respecta a la implementación de políticas públicas y el manejo del poder?

Llegó porque era cercano al pueblo, porque la estrategia de campaña lo benefició. Pero una vez que llegó al poder, no supo cómo manejar ese poder. A diferencia de Rafael Correa, que desde el inicio él tenía un plan claro. Entonces si lo relacionamos con tu pregunta del plan de gobierno influye, no influye en el momento de la elección, pero sí en el momento de la posesión. Porque si tú tienes claro como presidente o como candidato, qué es lo que vas a hacer, puedes tener toda la estrategia previa para cooptar y neutralizar a tus enemigos políticos, que es lo que hizo

Rafael Correa y adaptó y creó su modelo de gobierno y su modelo de Estado. A diferencia de Bucaram, que no lo logró porque no tenía una estrategia clara y un modelo claro a seguir.

14. ¿Qué papel jugó la confrontación entre el poder ejecutivo con el poder legislativo y judicial en la retórica y acciones políticas de ambos mandatarios? ¿Considera que se trató de una estrategia populista deliberada o de una reacción frente a la oposición política?

A Correa le benefició. A Bucaram no. Bucaram chocó con su Congreso y fue ese mismo Congreso que lo destituyó. También a través de denuncias de corrupción que no eran mentiras. No siguió los procesos, puso a su familia en puestos de control, eventos, una serie de procesos de corrupción. En el caso de Correa hubo una confrontación muy fuerte con el legislativo y con la corte, sobre todo en el 2007. Él destituye o disuelve la Corte Suprema a través del llamado a la Asamblea Constituyente. Le da plenos poderes para actuar. Entonces, en el caso de Bucaram, no le salió. En el caso de Correa, fue una estrategia exitosa porque tenía un plan.

15. Desde su análisis personal, ¿qué lecciones políticas deja el populismo ecuatoriano representado por Bucaram y Correa, y qué advertencias podrían extraerse para la calidad democrática en el futuro del país?

El populismo es maravilloso y podría ser eficaz en representación hasta cierta medida, porque para mí el populismo es esto de atrapas todo. Entonces no representa realmente al pueblo, sino a la idea que tú construyes del pueblo y que resuena con el pueblo. Pero ya a nivel político, institucional, democrático, es sumamente riesgoso porque creas polarización, porque movilizas a las masas de tal manera que hay como una fe ciega en quien está en esa persona, en ese líder, que permite que la democracia se vaya diluyendo. No es beneficioso para la democracia en el largo plazo. Y eso es lo que tenemos que advertir.

Entrevistado 2

Experto en historia política del Ecuador

1. ¿Cómo definiría el populismo en el contexto ecuatoriano posterior al retorno a la democracia en 1979 y de qué forma se ha manifestado en los gobiernos de Bucaram y Correa?

El populismo, en el contexto posterior al retorno a la democracia, puede entenderse como una manifestación estratégica de la comunicación política y electoral que apela a la identificación con el pueblo y se construye en oposición a una élite. En el caso ecuatoriano, esta élite es retratada como lo otro, lo ajeno, lo corrupto. Bucaram, por ejemplo, los llamaba “oligarcas”, mientras que Correa los denominaba “pelucones”. Ambos líderes, aunque con estilos distintos, apelaban a las emociones del electorado y proponían soluciones inmediatas y simbólicas, en lugar de planteamientos estructurales o sostenibles a largo plazo. Bucaram, con su irreverencia, sus promesas de ayudas sociales exprés, y sus shows como “la Abdalaq” o comer guatita en la calle, proyectó una imagen de cercanía con el pueblo, aunque él mismo formaba parte de la élite que criticaba. Correa, por otro lado, utilizó un relato más histórico, enfocado en una refundación nacional y redistribución de riquezas, enmarcado en el socialismo del siglo XXI. Sin embargo, el populismo no es exclusivo de ellos; otros líderes como Rodrigo Borja, Guillermo Lasso o incluso Daniel Noboa, han utilizado recursos populistas, como aliarse con movimientos indígenas, usar redes sociales o presentarse de forma festiva y accesible al público.

2. ¿Qué elementos discursivos identifica como característicos del populismo en sus discursos? ¿Impacto en la consolidación del poder político?

Entre los elementos discursivos más destacados del populismo se encuentran las promesas de soluciones rápidas, como la entrega de bonos o servicios inmediatos, el uso de un lenguaje coloquial y la integración de prácticas culturales cercanas a la gente, como el baile, el deporte o

la música. Ejemplos de esto son las sabatinas de Correa, donde hacía chistes, mostraba a sus perros y se dirigía al pueblo con un tono cotidiano. Otra característica fundamental es el anti-elitismo: tanto Bucaram como Correa construyeron su discurso enfrentando a “los otros”. En los casos de Lasso y Novoa, en lugar de confrontar directamente a la élite, se articuló un discurso anticorreísta. Esta oposición constante a un enemigo político sirve como unificador simbólico y emocional para sus audiencias.

3. ¿Qué rol jugó el liderazgo carismático en la legitimación del poder en ambos casos?

¿Identifica otras figuras carismáticas dentro del espectro político nacional?

El liderazgo carismático es esencial en los procesos populistas. Bucaram, con su estilo extravagante, su historial como presidente del Barcelona Sporting Club y su apodo de “el loco que ama”, generó una conexión emocional con las masas a través del humor y la irreverencia. Correa, en cambio, proyectó un liderazgo más intelectual, posicionándose como parte de la burguesía ilustrada con vocación de servicio público. A pesar de sus diferencias, ambos lograron encarnar figuras carismáticas capaces de mover multitudes y consolidar legitimidad. Mientras Bucaram cayó antes de cumplir seis meses en el poder, Correa gobernó durante diez años, lo cual evidencia diferencias en la solidez de sus estructuras, pero no necesariamente en su carisma. Otro ejemplo contemporáneo de liderazgo populista carismático podría ser Yaku Pérez, con su conexión simbólica con la naturaleza y el movimiento indígena.

4. ¿Qué papel cree usted que cumplieron los medios de comunicación en el ascenso y la gobernabilidad de estos líderes? ¿Considera que la relación con la prensa fue utilizada como herramienta de legitimación o confrontación política?

Los medios de comunicación han sido históricamente considerados el cuarto poder, y tanto Bucaram como Correa comprendieron su relevancia. Bucaram, al gobernar en la era pre-redes sociales, fue ampliamente cubierto por la prensa tradicional, que en muchos casos no

simpatizaba con él. Esta cobertura, sumada a las movilizaciones sociales, facilitó su destitución. Correa, por el contrario, desarrolló una estrategia comunicacional robusta. Incautó medios privados, fortaleció los públicos y utilizó las sabatinas para marcar la agenda mediática semanal. Además, se apoyó en plataformas digitales como Ecuador Inmediato para difundir su discurso. En ambos casos, los medios fueron herramientas de legitimación y confrontación, dependiendo del momento político y de la relación con los actores mediáticos.

5. ¿Cómo influyeron las estrategias de campaña electoral y los planes de gobierno en la percepción pública de Bucaram y Correa? ¿Qué aspectos de sus discursos lograron captar mayor simpatía ciudadana?

Bucaram apeló a lo emocional, con símbolos culturales, deporte, música y comedia. Su imagen de “hombre del pueblo” fue clave en su ascenso. Correa, por su parte, presentó un proyecto más estructurado y coherente. Desde su llegada al poder convocó a una Asamblea Constituyente, cumpliendo una de sus promesas de campaña más importantes. Esta acción, junto con su discurso de transformación bajo el marco del socialismo del siglo XXI, generó una simpatía duradera que se tradujo en una sólida mayoría legislativa y varios años de estabilidad electoral. A diferencia de Bucaram, Correa logró vincular su discurso con acciones concretas que reforzaron su legitimidad.

6. Desde un enfoque histórico, ¿cuáles fueron las condiciones sociales, económicas y políticas que permitieron el surgimiento de estos liderazgos?

Las condiciones que permitieron el surgimiento de liderazgos populistas como los de Bucaram y Correa estuvieron marcadas por una profunda crisis económica, una gran desigualdad social y una fuerte deslegitimación de los partidos políticos tradicionales. Durante la década de los 90, Ecuador enfrentó escenarios de inestabilidad institucional y una pérdida de confianza en las estructuras democráticas. A esto se suma el desmoronamiento del mundo bipolar tras la caída

de la Unión Soviética, lo que implicó también un triunfo ideológico del capitalismo sobre el socialismo. Todo este contexto favoreció la aparición de figuras que, como Bucaram y Correa, supieron capitalizar el descontento y presentarse como redentores de un pueblo marginado. En el caso de Correa, su proyecto se inscribió dentro de un marco más amplio que afectó a toda América Latina, con el auge del socialismo del siglo XXI como una respuesta a los fracasos del neoliberalismo.

7. ¿En qué medida considera que el discurso populista logró generar una identidad política en torno a la figura de un enemigo común o “enemigo del pueblo”?

El discurso populista se construyó fundamentalmente sobre la creación de un enemigo común. En ambos casos, Bucaram y Correa, se estableció una narrativa polarizante que dividía a la sociedad entre el pueblo y una élite corrupta. Bucaram hablaba de los oligarcas, mientras Correa popularizó el término “pelucones” para referirse a los sectores tradicionales de poder económico y político. Esta estrategia de confrontación logró consolidar una identidad política emocional, alimentando la polarización y dificultando el debate democrático. En tiempos más recientes, la figura del enemigo se ha invertido y ha sido utilizada también por los detractores del correísmo, lo que demuestra cómo la polarización se institucionalizó en la política ecuatoriana. El resultado ha sido una ciudadanía cada vez más dividida y un debilitamiento del análisis crítico.

8. ¿Cuáles son las diferencias sustanciales entre el proyecto político de Abdalá Bucaram y el de Rafael Correa?

La diferencia fundamental radica en que Abdalá Bucaram no tenía un proyecto político estructurado, mientras que Rafael Correa sí. Bucaram ofrecía un espectáculo político sin planificación estatal: shows, bailes, frases pegajosas, leche Abdalaq y presencia mediática sin sustento técnico. En contraste, Correa impulsó reformas profundas, promovió una Asamblea Constituyente, creó organismos estatales, fortaleció la función ejecutiva e implementó una nueva

Constitución. Además, Correa articuló su proyecto bajo una visión regional y global del socialismo del siglo XXI. Bucaram, aunque logró captar simpatías rápidamente, no dejó bases sólidas, mientras que Correa dejó una estructura institucional, polémica o no, que perdura. Compararlos, en ese sentido, sería como equiparar espectáculo con planificación estatal.

9. ¿Considera usted que el populismo ha fortalecido o debilitado la institucionalidad democrática en Ecuador? ¿Por qué?

El populismo ha tenido efectos duales en la institucionalidad democrática ecuatoriana. Por un lado, ha logrado articular demandas sociales legítimas y dar voz a sectores tradicionalmente excluidos. Pero, por otro lado, ha debilitado las instituciones. La concentración del poder en una sola figura, la cooptación de organismos de control, el debilitamiento del sistema judicial y la polarización exacerbada son algunas de las consecuencias negativas. Durante el correísmo, se consolidó una estructura donde el Ejecutivo tuvo predominio sobre las demás funciones del Estado, lo cual comprometió la transparencia y la rendición de cuentas. En el caso de Bucaram, el desprestigio institucional fue más evidente aún, ya que colocó a familiares y allegados en cargos públicos, lo que terminó minando por completo su legitimidad. Por tanto, el populismo ha erosionado los contrapesos institucionales, aunque paradójicamente se haya presentado como una fuerza democratizadora.

10. ¿Cómo interpreta usted la relación entre populismo y el uso de los medios de comunicación tradicionales y digitales?

El populismo ha utilizado tanto los medios tradicionales como los digitales como herramientas estratégicas para consolidar poder. Bucaram, en una época pre-redes sociales, usó la radio, la televisión y los eventos masivos como plataformas para construir una imagen de cercanía con el pueblo. Su estilo estrafalario y su tono coloquial captaron la atención de grandes audiencias. En el caso de Correa, el uso de medios fue más sofisticado: fortaleció los medios públicos, incautó

medios privados y utilizó los enlaces ciudadanos para establecer una narrativa directa desde el poder. Además, Correa supo adaptarse al mundo digital, empleando redes sociales y plataformas como Ecuador Inmediato para extender su influencia. Ambos entendieron el poder simbólico de los medios, pero Correa lo institucionalizó y controló de forma mucho más eficaz.

11. ¿Qué factores culturales o simbólicos se encuentran detrás del respaldo popular a estos líderes?

Los factores culturales detrás del respaldo a líderes populistas incluyen una tradición de fuerte identificación emocional con figuras mesiánicas y paternalistas. Bucaram representaba la irreverencia, la informalidad y la ruptura con lo establecido. Su personaje del “loco que ama” fue acogido con simpatía por sectores populares que se sentían ignorados por los políticos tradicionales. Correa, en cambio, apeló a símbolos más institucionales, pero sin perder el contacto con lo emocional. Su carisma, su juventud, su apariencia física y su discurso de refundación nacional conectaron con una ciudadanía que deseaba un cambio estructural. Ambos usaron el “nosotros contra ellos” como clave simbólica, y en ese marco, se convirtieron en vehículos de esperanza. El populismo, en esencia, se conecta con el deseo de redención y justicia en contextos de frustración colectiva.

12. ¿Qué consecuencias políticas ha generado el discurso populista en la calidad del debate democrático y en la estabilidad institucional?

El discurso populista ha empobrecido el debate democrático al sustituir el razonamiento crítico por emociones polarizantes. Al construir un enemigo común, se fomenta la desconfianza, el odio y la lealtad ciega. Esto limita el espacio para el diálogo, la deliberación y la construcción de consensos. Además, al centralizar el poder en el líder, se deslegitiman las instituciones y se socava la separación de poderes. En el caso de Correa, su prolongada permanencia en el poder y la concentración de atribuciones en el Ejecutivo fueron consecuencias directas de esa lógica

discursiva. Bucaram, por su parte, dejó una imagen caricaturesca de la política, lo que también deterioró la credibilidad del sistema. En ambos casos, el discurso populista tuvo un impacto negativo en la calidad democrática del país.

13. ¿Considera usted que el uso de símbolos, expresiones culturales o folklóricas en la política populista es una forma efectiva de generar identificación con el electorado?

Sí, sin duda. El uso de símbolos culturales, expresiones folklóricas, lenguaje coloquial y manifestaciones populares como la música, el baile o el fútbol ha sido clave para generar una identificación directa con el electorado. Bucaram usó la cultura popular como puente emocional, posicionándose como “uno más del pueblo”. Correa también lo hizo, pero desde un lugar más institucional: su tono era más académico, pero incorporaba humor, anécdotas personales y referencias simbólicas a la historia del país. En ambos casos, se logró una conexión afectiva con las masas, que muchas veces valoran más la cercanía emocional que la competencia técnica. Esta estrategia ha demostrado ser muy efectiva en contextos donde la ciudadanía siente que los políticos tradicionales no los representan.

14. ¿Qué papel cree que juegan las emociones en la construcción del discurso populista y en la toma de decisiones ciudadanas?

Las emociones son el corazón del discurso populista. El populismo no busca solo convencer, sino conmover. El miedo, la esperanza, el enojo o la ilusión son movilizadores mucho más potentes que los argumentos racionales. Bucaram apelaba a la risa, al espectáculo, al goce popular. Correa, en cambio, apelaba a la indignación contra los corruptos, a la esperanza de un nuevo país, a la necesidad de justicia social. Ambos líderes construyeron narrativas en las que la ciudadanía se sintiera protagonista. En un contexto donde muchas personas han sido históricamente ignoradas, esa apelación emocional produce una identificación muy poderosa. Es

por eso que, incluso con críticas y escándalos, los líderes populistas mantienen bases de apoyo sólidas: porque conectan con emociones, no solo con ideas.

15. Finalmente, ¿cuáles cree usted que son las lecciones políticas que deja el populismo ecuatoriano para las generaciones futuras?

El populismo ecuatoriano deja lecciones importantes. Primero, que la política debe escuchar al pueblo y responder a sus necesidades reales. El populismo, con todas sus críticas, ha sabido identificar las demandas sociales más urgentes. Esa es una virtud que no se puede ignorar. Sin embargo, también deja advertencias: la concentración del poder, la destrucción de instituciones y la polarización social son riesgos que se deben evitar. Las nuevas generaciones deben aprender a combinar la cercanía con la ciudadanía con un compromiso profundo por el fortalecimiento democrático, la transparencia y el diálogo. El desafío está en construir liderazgos que conecten con la gente sin caer en la demagogia, y en fomentar una ciudadanía crítica que no se deje llevar solo por el carisma, sino que exija coherencia, planificación y respeto institucional.

Entrevistado 3

Experto en periodismo político

1. ¿Cómo definiría el populismo en el contexto ecuatoriano posterior al retorno a la democracia en 1979 y de qué forma se ha manifestado en los gobiernos de Bucaram y Correa?

Ahí hay dos cosas que me parecen particularmente interesantes y es distinguir los estilos, los estilos provenientes de las circunstancias sociales, económicas, políticas del momento, de la coyuntura existente y también incluso de los niveles formativos, tanto de las dos figuras que se

ponen en consideración, así como de la composición social, porque evidentemente obedecen a circunstancias diferentes y a generaciones diferentes. O sea, la de Bucaram no tenían redes sociales, por ejemplo, mientras que Correa ya las tenía en un momento en que éstos estaban evolucionando. Entonces, si lo vemos desde esa perspectiva, el populismo en nuestro país desde el retorno a la democracia en el 79 es, perdón, en todos los casos, en estos dos casos una estrategia discursiva, una expresión discursiva y que trata de ejercer, de dominar y de proyectar poder. Estas tres cosas desde la lógica de implicar o interpelar a lo que se denomina el pueblo, ¿no? Y pongamos el pueblo entre comillas porque hay que definir también qué implica el pueblo. La definición del pueblo no es algo que esté científicamente establecido, ya que tendrías varias variables para definir quién es el pueblo, el tercio inferior por ingresos de la población, los que están en pobreza multidimensional.

Tú sabes que hay diferentes tipos de pobreza, hay pobreza por ingreso, hay pobreza por necesidades no satisfechas, hay pobreza multidimensional y aun así el término pueblo resulta insuficiente para describir, o, mejor dicho, las circunstancias socioeconómicas son insuficientes para describir en su total extensión qué significa la palabra pueblo. Porque si fuese sólo una cuestión socioeconómica, evidentemente quienes rodearían al proyecto político deberían provenir de esas clases sociales, y tú ves que en ambos casos no era precisamente eso. Entonces, se apela al pueblo a esta denominación genérica llamada pueblo y que puede ser definida de varias formas, pero quienes conforman el proyecto político en ambos casos no pertenecen precisamente al tercio inferior de la población o a la población que se encuentra en pobreza o en extrema pobreza, o en general a lo que podría identificarse como las clases populares, que también es muy, muy genérico. Por ejemplo, podrías decir las clases, los sindicatos y los trabajadores que están involucrados en el sindicalismo son pueblo, sí, pero al fin y al cabo son personas que tienen ingresos, que están afiliados a lées, que tienen algún pequeño

mínimo patrimonio y por lo tanto no califican para extrema pobreza o para pobreza siquiera. Entonces, ya te digo, esa denominación pueblo sí es bien, bien, bien relativa. Esa primera cosa. Entonces, una vez definida esta cuestión del pueblo, que la puedes ver como una entidad o como un conjunto de personas unificadas moralmente por esta circunstancia de pertenencia a una determinada clase, clase no totalmente definida, justamente por las circunstancias que te menciono, y ese populismo o ese discurso populista está conectado con una, con un revanchismo, un revanchismo hacia lo que podría considerarse una clase, una élite, las élites, que son estas políticas económicas, sociales y que por el hecho de ser élites son, per se, corruptas o son desiguales o ilegítimas, etcétera, etcétera. Entonces es como un ataque a. Pero evidentemente la cuestión élite tampoco la puedes circunscribir únicamente a las cuestiones de ingreso, porque si te pones a ver con detalle quienes acompañaban a estos dos gobiernos, muchas de las figuras que acompañaban a estos dos actores políticos no eran precisamente personas que no calificaban dentro de las figuras de una élite, que puede ser una élite académica, una élite cultural, una élite socioeconómica, una élite incluso simbólica dentro de las ciudades, o sea, no necesariamente tener muchísimo dinero, pero sí una cierta posición derivada de una tradición familiar, por ejemplo, eso ya viene siendo una élite. Entonces, si lo ves así, el populismo en principio, o los populismos, si quieres verlo así, no se plantean o no se analizan desde una lógica de una ideología específica.

2. ¿Qué elementos discursivos identifica como característicos del populismo en sus discursos? ¿Impacto en la consolidación del poder político?

En el caso de Abdalá Bucaram, sobre todo. En el caso de Correa, pues un poquito más, ¿no?, vinculado a esto que denominaban el socialismo del siglo XXI, o los gobiernos progresistas de América Latina que estuvieron en boga durante esos años, básicamente los primeros 15 años de este siglo. Entonces, esa falta de ideología específica, o esa variabilidad de la ideología

específica, obedece a una lógica de articular demandas de la sociedad en función de una figura personalista.

Y este es el otro punto en donde sí hay una identidad entre ambos casos, ¿no? Es un caudillo, una visión idealista de una sola persona que circunscribe para sí, o acumula para sí, la interpretación de la voluntad popular. Y esto, por supuesto, también es un elemento subjetivo, ¿no?, porque al final la voluntad popular la expresas en las urnas, pero condicionada, no digo, no estoy hablando de fraudes, sólo estoy hablando de condiciones a estas particulares circunstancias que acabo de mencionar hasta este punto. Entonces, en el caso de Bucarán, la lógica del populismo se expresó más a través de un discurso 100% anti elitista, ¿no?, simbolizándose mucho o conectándose mucho con estas clases populares, pero con una desinstitucionalización muy marcada del poder, una concentración muy compleja del poder en donde incluso hubo mucha inestabilidad, ¿no? El gobierno de Bucarán, como sabes, fue bastante breve y eso también generó un populismo que se salió de control totalmente con una gestión un poco más caótica y sobre todo con formas muy poco tradicionales de llevar la política, muy poco tradicionales incluso en el sentido de las formas y de los modos de hacer política.

En el caso de Correa, hubo un populismo diferente, conectado precisamente a la época histórica en la que estaba sucediendo este populismo. Entonces, ahí tuviste otra lógica, ya no tenías un Abdalá Bucarán que caía en un barrio popular de Guayaquil en un helicóptero y las masas corriendo al helicóptero y cantando el rock de la cárcel. Tenías una persona supremamente educada, con cinco títulos universitarios, tres de ellos de cuarto nivel y uno de ellos de la doctorada, que conectaba esa ideología del socialismo del siglo XXI con un carisma propio, porque es innegable, y con una lógica tecnocrática, es decir, tener a un conjunto de expertos en principio, especialistas en sus diferentes áreas, en los cargos clave.

Permitió también cierta movilización de los grupos populares, pero evidentemente desde una percepción controlada, o sea, los grupos que resultan convenientes para mover el proyecto político, y de hecho por eso es que tuviste la constitución del 2008 con un proceso tan rápido y también un proceso que recibió un apoyo relativamente importante. No me voy a entrar a discutir las cuestiones constitucionales, pero si le echas un ojito a la constitución y la comparas con la de los otros países, creo que la caracterización cae por sí misma, ¿no? Entonces, la diferencia de Bucaram en Correa, sin institucional, es un proyecto político súper fuerte, con la constitución del 2008, con una lógica, un discurso de reconstitución del estado, de existencia de un estado nuevo, de hecho se cambiaron incluso algunas de las lógicas más comunes del derecho constitucional, como por ejemplo el hecho de tener una, de los tres tradicionales poderes del estado, pasaron a ser cinco, y eso no se ve en ningún lado, y así muchas otras cosas que se encuentran en la constitución, que son pioneras en cierto sentido, pero en otras también han traído bastantes inconvenientes

3. ¿Qué rol jugó el liderazgo carismático en la legitimación del poder en ambos casos? ¿Identifica otras figuras carismáticas dentro del espectro político nacional?

A ver, los dos utilizaron un elemento de significado vacío, y es lo que decía arriba, ¿no es cierto? Conceptos genéricos amplios que son usados o son adaptables a las circunstancias dependiendo de qué es lo que se necesite, por ejemplo, pueblo, revolución, dignidad, oligarcas, etcétera, etcétera, en el caso de Correa llamaba a pelucones, como recordarás. Entonces esos modelos lingüísticos lo que hacen es reunir ciertas demandas sociales o apelar a ciertos incluso resentimientos sociales sin necesidad de definir apropiadamente a qué se está refiriendo, y eso te granjea fácilmente un apoyo ciudadano bastante significativo, por lo tanto, es una herramienta política muy útil.

No expones tanto el concepto, no lo dificultas en su comprensión para el amplio público que hace las cuestiones políticas, y de paso te sirve para impulsar esa idea, ¿no? Como tenías criterios amplísimos para aplicar estos elementos, había una amplia identificación de los ciudadanos y por eso tú podías ver los impresionantes resultados electorales que se daban en aquellos tiempos. En el caso de Bucaram, teniendo en cuenta también cuáles eran las circunstancias históricas de ese momento, él usó un discurso muy, muy, muy directo, fuerte, agresivo, burdo yo llamaría también, que incluso apelaba al insulto muy bien desarrollado en relación a su carisma, por supuesto, hacia las élites, y esto por supuesto le granjeaba la popularidad, pero también le exigía muchísimo en el sentido de que él usaba todo un performance para poder expresarse, el cuerpo, la voz, el gesto, desde una perspectiva escandalosa como lenguaje político, y eso le servía, realmente le servía, ¿no? Por eso es por lo que le llamaban el loco. Esta cuestión del loco no es circunstancial, es una manera de conectar con los ciudadanos, es casi, casi un lema político, es casi, casi un lema político, y eso le sirvió muchísimo dentro de esta lógica de conectar con los ciudadanos.

En el caso de Correa, que también apelaba a la fuerza del discurso, pero desde una perspectiva un poquito diferente, desde la perspectiva más académica, más cuidada, con esto no quiero decir que haya sido inofensiva, para nada, en lo más absoluto, todo lo contrario, en realidad, esta perspectiva de Correa apelaba mucho al conocimiento, pero siempre desde una lógica del ataque, ¿no? Siempre había explicaciones profundas, llamadas de atención profundos, pero desde una lógica compleja, y por eso, y en esa tónica eran las sabatinas, por ejemplo, estas cadenas que había los sábados, porque era una herramienta comunicacional central, larguísima, a tono didáctico, o sea, casi como una clase de moralidad, lecciones, es la resolución de cuentas semanal, y confrontativa, moralizante, confrontacional también, y eso fue, hubo además un discurso, o una forma de construcción de un discurso hegemónico que daba muestras de cuál era la lógica del gobierno, entonces eso también ayudó a consolidarlo. Ahora, hablemos un poco

del carisma, hay algunas cosas sobre eso, la cuestión del carisma, y en esto te invitaría que investigues un poquito más a autores de la ciencia política, se me ocurre Webber, yo no soy experto en el asunto, pero por ahí podrías ver, y lo del carisma sí les permitió a ambos ejercer un cierto nivel de dominación, un cierto nivel de valoración profunda de lo que estaba sucediendo en cada momento, entonces ese carisma les ayudó a dominar la escena generando devoción de parte de las personas, una devoción emocional brutal, es decir, el líder concebido como un ser extraordinario, como un ser que estaba ahí para ser un redentor, es prácticamente la figura de un caudillo absoluto, todas esas dos figuras tenían esa imagen, pero evidentemente desde perspectivas y circunstancias diferentes. El carisma de Bucaram era el carisma del exceso, el carisma del despotismo, del transgresor, del humor chabacano, del humor irreverente, de la circunstancia compleja, sólo imagínate, por ejemplo, las referencias que hacía Bucarán y su equipo sobre la homosexualidad, sobre las mujeres, sobre el género, en este momento 2025 sería un discurso político no transgresor, sino prácticamente un delito de odio, para ese momento no lo era, o por lo menos no se lo tomaba de esa forma.

A ver, estas expresiones de odio siempre han sido expresiones de odio, pero las circunstancias del momento, la coyuntura de ese momento histórico como tal, no las absorbía de la misma forma que se entendía en este punto. En el caso de Bucarán también había una total desconexión del protocolo, de lo que se esperaba de un presidente, míralo de esa forma, generalmente cuando hablas de una presidencial esperas sobriedad, esperas recato, cierta incluso distancia vinculada al ejercicio de la autoridad, pero en este caso no lo había, y eso por supuesto le granjeaba una gran popularidad, especialmente en los grupos populares. En el caso de Correa, también desde esta perspectiva del carisma, era diferente, porque era un carisma de un líder muy educado, de alguien que se había construido académicamente a su mismo, a través de estudios, a través de becas, con varios títulos académicos, en donde el esfuerzo, la eficiencia, todos estos elementos de la excelencia se derivaban o se trasladaban a la gestión estatal. Entonces no era sólo el que

insultaba, sino también una persona ilustradísima, con una visión de país, y eso es lo que le diferenciaba profundamente de la anterior, y por eso es que duró tanto tiempo también, cierto, entonces era una persona inteligente, con mucha formación, que además tenía una imagen de lo que pensaba. Entonces, el problema allí fue que eso se fue degradando para mantener la figura caudillista, es decir, la figura de autoridad. Esa figura de autoridad que ya no sólo dirige, sino que confronta con el enemigo, visto desde las diferentes perspectivas del enemigo, no me refiero a una en particular, y eso por supuesto me chocaba mucho con la cuestión de institucionalidad.

4. ¿Qué papel cree usted que cumplieron los medios de comunicación en el ascenso y la gobernabilidad de estos líderes? ¿Considera que la relación con la prensa fue utilizada como herramienta de legitimación o confrontación política?

Ya, en ambos casos, obviamente guardando las diferencias coyunturales y de época, porque las de época son totalmente diferentes, los medios tuvieron una relevancia importante, tanto a favor como en contra, es decir, en hacer segunda voz, como en no hacerla. La diferencia es que, yo me atrevería a decir que, en el tiempo de Bucaram, la mayor parte de los medios no hacía segunda voz, todo lo contrario, porque estaban identificados con los grupos que para ese momento se entendían como élites. En cambio, en el caso de Correa, tenías un cierto equilibrio, es decir, había medios que lo atacaban mucho, por supuesto, La Hora, por ejemplo, y tenías otros medios ya más de carácter independiente, promocionados a través del internet, de las redes sociales, herramientas que no había en el momento de Bucaram, que ya le daban otro tono a la discusión, es decir, era una discusión en donde también ya entraban actores mediáticos que apoyaban la gestión de Correa. Entonces, otra cosa que puedes ver allí es la estrategia, mientras Bucaram tenía una relación absolutamente confrontativa con la prensa, absolutamente, Correa instrumentó mejor eso, instrumentó un poquito mejor eso. En unos casos le resultaba más útil tener ciertos grupos vinculados a la prensa, en otros casos no, y él lo instrumentó de

una forma más, no quiero decir apropiada, pero un poco más inteligente, si quieres verlo desde esa perspectiva.

Entonces, los medios privados, los medios tradicionales, eran los instrumentos de los partidos políticos y de los grupos tradicionales, y por lo tanto, son los enemigos de la gente, enemigos de este criterio amplísimo denominado pueblo. Entonces, ese es otro punto también interesante, importante a tener en cuenta, es simplemente el uso de la palabra pueblo como un genérico amplio para determinar una figura absolutamente abstracta. Este enfrentamiento con la prensa, como puedes ver en ambos casos, sí estableció o sí fortaleció la narrativa populista de ambos, como víctimas, pero desde el poder de los medios, pero desde diferentes aristas.

5. ¿Cómo influyeron las estrategias de campaña electoral y los planes de gobierno en la percepción pública de Bucaram y Correa? ¿Qué aspectos de sus discursos lograron captar mayor simpatía ciudadana?

Por lo tanto, lo que sí varía aquí es cómo esto se capitaliza, ¿cierto? O cómo se busca capitalizar. En el caso de Bucarán, esa emocionalidad que conectaba con la gente se basaba en algo absolutamente sin programa, o sea, era a la buena de Dios, a lo que se presenta, a los elementos que sucedan. En cambio, en el caso de Correa, muchísimo más organizado, y todo en un ejemplo, por ejemplo, los planes nacionales de desarrollo, ¿ya? Los planes nacionales de desarrollo que eran como una hoja de ruta de lo que el gobierno iba a hacer, y que hasta ahora se mantiene, por supuesto, porque es un mandato constitucional, era algo que no estaba previsto en el gobierno de Bucarán. Mientras que en el gobierno de Correa era algo básico, fundamental, era como, ¿qué vamos a hacer? Entonces, ahí tienes la percepción del plan de gobierno. De hecho, me atrevería incluso a decir que no había un plan de gobierno en el caso de Bucarán. Había, era una serie de ideas de qué hacer con la cosa pública, que es muy diferente a tener un plan de gobierno establecido como tal.

6. ¿De qué manera se evidencia en ambos gobiernos la lógica populista descrita por Ernesto Laclau?

Esa no sabría decirte porque no he leído a Laclau. Entonces, esa la voy a dejar, la voy a dejar sin contestar porque no quiero inventarme tampoco.

7. ¿En qué medida considera que el discurso populista logró generar una identidad política en torno a la figura de un enemigo común o “enemigo del pueblo”?

Sí, claro que hubo una concentración del poder, pero evidentemente hubo dos cosas diferentes. A ver, definamos concentración del poder. La concentración del poder implica la capacidad de influir en las otras funciones del Estado. Y en general en la toma de decisiones vinculadas a la cosa pública, en general. Entonces, en ambos hubo, sin duda. Pero hay un punto importante y es la temporalidad. El gobierno de Bucaram fue cortito, entonces ahí no hubo, ahí hubo un modo muy poco ortodoxo de hacer gobierno en un periodo muy corto de tiempo. Eso es lo que hubo en el gobierno de Bucaram o, nada más. Pero en el gobierno de Correa sí hubo una verdadera institucionalización de un gobierno fuerte, de un presidencialismo fuerte, comenzando por el hecho de la Constitución del 2008. Entonces, los casos son súper diferentes. Claro que hubo desplazamiento, desequilibrio en ambos casos, pero en el gobierno de Bucaram, obviamente, pues, los mismos intentos de manipular la justicia y el poder legislativo fueron los que le desestabilizó.

Por eso es que el entonces Congreso le declaró incapaz para gobernar y salió del gobierno. Cosa que no sucedió con Correa en ninguna circunstancia. Entonces, Bucaram no cambió nada. O sea, si te das cuenta, Bucaram no cambió las reglas del juego. Bucaram tuvo un cortísimo periodo como para tratar de hacer alguna cosa y nunca lo logró. Pero en cambio, Correa sí cambió, modificó las reglas del juego, fue un absoluto cambiador de juego, tuvimos muchos referendos, reforma constitucional, bueno, no reforma constitucional, perdón, nueva constitución. Tuvimos

una asamblea constituyente, lo que se denomina plenos poderes, que es un término discutible desde la perspectiva del derecho constitucional. Yo la llamaría más una asamblea constituyente con un poder a medio camino entre simple organización y fundacional, porque tenía unas capacidades bastante amplias, incluso de legislar directamente a través de lo que se denominó mandatos constituyentes. Entonces, claro, eso cambió totalmente la percepción de la concentración del poder en el Ejecutivo y sí se erosionó el sistema de pesos y contrapesos, que es la base fundamental de cualquier sistema democrático.

8. ¿Cuáles son las diferencias sustanciales entre el proyecto político de Abdalá Bucaram y el de Rafael Correa?

Entonces, ahí no puedes observar un cambio sostenido en absolutamente nada. Mal haríamos de tratar de recapitular alguna cosa. En el caso de Correa, sí tuviste algunos cambios importantes desde la perspectiva social, educativa, de infraestructura. Y no vamos a entrar a hablar de ninguna cuestión vinculada a corrupción o a procesos generales, sino sólo a las cuestiones más específicas. Si hubo, por ejemplo, una reducción de la pobreza extrema, por ejemplo, si aumentó la cobertura médica y educativa, había mayor inversión en infraestructura. Pero también hay que tener en cuenta que la coyuntura económica internacional era particularmente importante.

Es decir, tenías un precio del petróleo muy alto y también las reservas del exceso de petróleo se invirtieron en todo esto. No quiero decir que se gastaron, se invirtieron en todos estos procesos de crecimiento social. Entonces, si lo vemos desde la perspectiva social y los impactos de los sectores excluidos, sí, sí hubo. O sea, si tú tratas de conectar esto y te pedía que lo hagas, y ves las estadísticas de pobreza y pobreza extrema en esos años, hasta donde recuerdo exactamente, sí hubo. Así que una ligera disminución, pero la hubo. Entonces, sí, creo que hubo un impacto interesante ahí de analizar. No quiero decir si fue positivo o negativo, simplemente decir que ahí hubo algo interesante que se puede analizar.

9. ¿Considera usted que el populismo ha fortalecido o debilitado la institucionalidad democrática en Ecuador? ¿Por qué?

Todo eso fue absolutamente coyuntural. No hubo ninguna base institucional, no hubo ninguna continuidad. En el caso de Correa, claro, se cambió la Constitución, hubo un rediseño del Estado desde la perspectiva de los poderes del Estado, hubo una nueva percepción sobre el Estado. Y también desde la perspectiva de las relaciones internacionales, por supuesto, tuvimos un realineamiento hacia otros procesos más vinculados precisamente a los gobiernos progresistas de ese momento. Y por eso es por lo que estábamos en UNASUR, que posteriormente desapareció, como sabes. Estuvimos muy involucrados en el proceso de creación de CELAC, que aún existe, y también estábamos muy, muy profundos en el proceso de ALBA, de la Alianza Bolivariana, la Alianza para los Pueblos de Nuestra América, así se llamaba el ALBA, que aún existe de hecho, pero obviamente nosotros ya lo salimos hace mucho, mucho, hace mucho, mucho tiempo, pero, como puedes ver, siguen siendo respuestas coyunturales, porque esas respuestas coyunturales obedecieron a ese momento, no a una reinstitucionalización profunda del Estado.

Es decir, si tú comparas la estructura básica de Fuerzas Armadas y Policía Nacional del 96 a este momento, es lo mismo. Si tú comparas la estructura más o menos del Estado del 96 hacia acá, y tienes el intermedio de los gobiernos de Correa, pues sigue siendo lo mismo. De hecho, incluso ha retornado a ser lo que era, porque recuerda que en el caso de Correa había lo que se llamaba los Ministerios Coordinadores, que eran súper ministerios en realidad.

En este momento, eso ya no existe. Se han vuelto a tener los ministerios que generalmente tenía el Estado, comenzando por los más básicos, Interior, Defensa, Relaciones Exteriores, Economía, Gobierno, y todos los demás. Pero eso es básicamente lo que, lo más, los más tradicionales, entonces yo creo que ambos fueron respuestas coyunturales. Porque la estructura del Estado como tal, más allá de la Constitución del 2008, no fue modificada sustancialmente, aunque sí en

esta cuestión de las funciones del Estado, para sumar la función electoral y la función de transparencia y control social, que desde mi perspectiva no son funciones del Estado. Pero que la Constitución lo haya puesto como tal.

10. ¿Cómo interpreta usted la relación entre populismo y el uso de los medios de comunicación tradicionales y digitales?

Sí, un desplazamiento desde mi perspectiva, porque cuando le rindes culto a un caudillo, sí deslegitimas de alguna forma la institucionalidad de la democracia como tal, incluso deslegitima de alguna forma la sucesión o la alternatividad democráticas. Por lo tanto, sí tienes. Evidentemente, en el caso de Bucaram, pues no hubo mucho tiempo para hacerlo, pero su sola influencia en el Estado ya permite hablar de cierta desinstitucionalidad democrática. Pero en el caso de Correa, además del tiempo que duró todo eso, está también el mecanismo, la sofisticación de los mecanismos, porque ya no era sólo la coyuntura política, sino el uso de herramientas constitucionales, de referéndums, de plebiscitos, de una identificación muchísimo más amplia con las sociedades, de tal forma que pueda legitimarse de alguna forma esa forma, ese elemento, esos elementos de democracia como tal. Entonces, esto sí le permitió concentrar, concentrar poder.

11. ¿Qué factores culturales o simbólicos se encuentran detrás del respaldo popular a estos líderes?

Creo que yo me refería a esto un poco más adelante, pero ambos creo que provienen de un sistema de partidos inexistente, o al menos muy débil. Si lo ves desde una perspectiva histórica, Ecuador no tiene una historia tradicional de partidos políticos de larga data. O sea, no es como en Estados Unidos, tienes el Partido, el Partido Demócrata y el Partido Republicano. O generalmente en Europa, donde tienes los verdes, los azules y los rojos, denominación de cada

país que tiene, ¿no? Y todas sus líneas con eso. La historia del Ecuador, así por términos políticos, ha sido un poco más, un poco más voluble, un poco más débil.

En esto te recomendaría que leas las obras de Enrique Alamora, sobre todo, hay una historia de los partidos políticos de Enrique Alamora, que es socialista, además, y la historia del Ecuador, el resumen de la historia del Ecuador es muy interesante porque tiene una historia de los partidos políticos y de los presidentes. Entonces, si tú lees eso, que es un librito precioso, chiquito, seguramente lo habrás visto. Entonces, en la última parte de ese libro, tienes la historia de los presidentes del Ecuador y te darás cuenta de que en los primeros 70 años, bueno, 60, si le quitas la dictadura, del siglo pasado, había cierta identidad de partidos que había, que los conservadores, que los liberales, el comunismo y el socialismo.

Más o menos esas eran las cuatro líneas que tenía identificadas. Pero luego se comenzó a abrir, se comenzó a abrir, pero no en función de proyectos políticos propios, en función de caudillos específicos. Por eso tenías al partido roldosista ecuatoriano, por ejemplo, basado en la figura de una persona. Y así tenías muchas otras vertientes como, por ejemplo, la concentración de fuerzas populares, que era una disidencia de los bucaranes. Entonces, había muchos puntos interesantes de allá y te recomiendo mucho que leas eso, hasta por cultura general y un poco para la defensa de tu tesis, que estoy seguro de que te va a dar algunos datos interesantes como para ir poniéndolo por ahí, cuando lo hagas. Entonces, si juntas estas dos cosas, tienes las condiciones que facilitan el apareamiento de estos liderazgos caudillistas.

Bucarán apareció después de la guerra del CENEP, cuando los partidos tradicionales sí estaban en una crisis complejísima. Porque, por un lado, tenías a una izquierda democrática que ya no había logrado ninguna representación después de Borja. Tenías al social cristianismo que no había logrado meter a Nebot en la presidencia y que nunca lo logró. Tenías al PRIAN, que estaba dando sus primeros pasos, el PRIAN era el partido de Álvaro Noboa. Y tenías a un partido, a una alianza de partidos, la Unión Republicana se llamaba, y el conservadurismo y algunas

fuerzas populares de la sierra, algunas fuerzas políticas, perdón, no políticas de la sierra, que estaban más en la línea de Sixto Durán-Ballén, las élites serranas, totalmente venidas a menos, totalmente venidas a menos. Y ese fue el momento en que se vinieron a menos, porque si tú te pones abajo y te analizas qué ha pasado desde Correa hacia acá, todo el poder político del Ecuador se ha concentrado en la costa. No hemos vuelto a tener un presidente quiteño en mucho tiempo, y muy probablemente no lo tengamos en bastante tiempo. Entonces, Bucarán apareció cuando este sistema de partidos tradicionales ya llegó a su punto de declive brutal.

Y por eso te decía que necesitas leer eso para entender lo que estoy diciendo. En cambio, Correa, Correa llegó no solo en un periodo de descomposición de partidos, sino en un periodo de descomposición política total. Porque también, y vuelvo a esto de que leas la historia, aunque este parte seguro ya la sabes, del 96 al 2006, Ecuador era una feria de presidentes de la república.

O sea, tuvimos un montón de presidentes. Tuvimos muchísimos presidentes, pero bastantes presidentes. Entonces era una época de muchísima, muchísima, muchísima inestabilidad. Porque si tú te pones a ver que el hecho de que un país en un periodo tan corto, de 10 años, tenga tal cantidad de presidentes, era una cosa, pero brutal. O sea, una cosa muy, muy compleja. Pero muy, muy, muy compleja. Con sucesiones vicepresidenciales que a veces duraban poco, el hecho de tener el golpe del Estado, el hecho de tener inestabilidad, la misma dolarización, por ejemplo, que también fue un hito muy, muy importante. Desde mi perspectiva, la dolarización fue algo muy, muy importante. Entonces todo eso marcó cuáles eran las condiciones para el surgimiento de estas personas. Recuerda que también a raíz de la crisis bancaria del 99, gente murió, muchos migraron, la política estaba en su peor momento desde la perspectiva del prestigio, etcétera, etcétera. Entonces todo eso, estos dos elementos, que te doy una en Bucaram y una en Correa, es lo que ayudaron al surgimiento de estos liderazgos como tal.

12. ¿Qué consecuencias políticas ha generado el discurso populista en la calidad del debate democrático y en la estabilidad institucional?

Yo creo que pasaron las dos cosas, porque esta narrativa de enemigos del pueblo, sean los oligarcas, sean los bancos, sea la prensa, sea cualquier cosa que no haya estado alineada a lo que el gobierno de turno requería, permitió cohesionar el criterio de enemigos. El problema es que esos enemigos se convirtieron en verdaderos enemigos no sólo desde la perspectiva discursiva, sino desde la perspectiva real, o sea, la prensa, por ejemplo. La prensa, la banca, eso lo único que logró fue debilitar la posibilidad de que en el país haya consensos mínimos. Y eso tiene un impacto muy fuerte, no sólo en términos internos, sino también en términos externos. Aquí te invito a que investigues rapidito cuál es el riesgo país cuando estaba cerca de caer Bucarán y cuál es el riesgo país en el momento de la constitución del 2008 y de la primera y segunda elecciones de Correa. Mira nomás cuánto era el riesgo país y compáralo con el riesgo país a hoy.

Te doy ese dato. Ahí tienes algo muy interesante para argumentar durante tu defensa. Entonces, el movimiento de enemigos también permitió estas dos cosas. O sea, dio identidad política a los procesos, como quieras llamarlos, pero también generó una polarización bien, bien fuerte que desafortunadamente hasta ahora se mantiene. O sea, de lo contrario, si no se mantuviese, los resultados electorales de la última elección serían diferentes. Tuviste que la diferencia entre el candidato ganador y la candidata perdedora era importante, pero no gigantesca. Es decir, no se ha repetido el fenómeno de que el candidato gane en la primera vuelta, que era lo que generalmente sucedía con Correa, porque era lo más común, lo más normal, que el candidato gane en primera vuelta. Y este ya no fue el caso

13. ¿Considera usted que el uso de símbolos, expresiones culturales o folklóricas en la política populista es una forma efectiva de generar identificación con el electorado?

Creo que eso ya te contesté, ¿no? Bucaramanga era un fenómeno absolutamente populista sin ningún contenido profundo, sin ninguna posibilidad de ser considerada, por lo menos como una política de Estado. Y, además, el tiempo no le dio para nada. En cambio, Correa sí tuvo un proyecto político súper amplio, con una visión muy particular del Estado, con procesos de planificación establecidos, con una secretaría de planificación, con un plan nacional de desarrollo. Entonces, era una lógica diferente. Evidentemente, la lógica es una lógica diferente, que te da, sin ningún problema, es decir, sin mayores inconvenientes, más libertades del poder. Y sí, fue una estrategia populista.

14. ¿Qué papel cree que juegan las emociones en la construcción del discurso populista y en la toma de decisiones ciudadanas?

A ver, el populismo concentra poder. O sea, míralo desde esa perspectiva. El populismo va a concentrar, va a concentrar el poder, sí. Ese sí es una cosa significativa. Pero permite incluir. O sea, mira que aquí estoy tratando de ver, va a ser un poco medio lleno, ¿no? Sirve para incluir. Entonces, el problema es que se vuelva caudillista. Está bien conectar con las clases populares y, de hecho, el Estado debe buscar principalmente mejorar el mayor interés y las condiciones de las clases menos favorecidas del país.

15. Finalmente, ¿cuáles cree usted que son las lecciones políticas que deja el populismo ecuatoriano para las generaciones futuras?

O sea, eso es evidente. Pero de ahí convertir a eso en un discurso de exclusión hacia otros grupos sociales, generalmente identificados como los enemigos del pueblo, ya es otra cosa. Entonces, eso debilita la democracia porque debilita las instituciones, elimina la cultura del diálogo y, de alguna forma, incluso rompe el Así que ahí tienes ese elemento que podría generar autoritarismo, así sea a nombre de representar políticamente al pueblo.

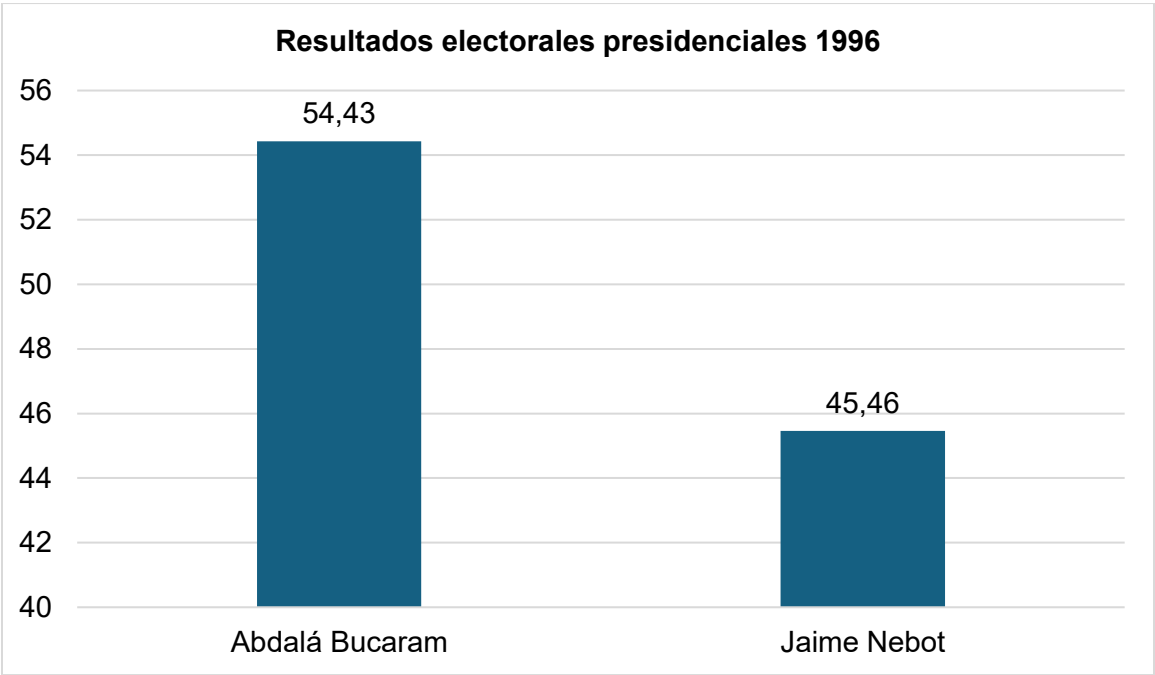
Gráficos

Tabla 16 Resultados electorales presidenciales 1996

Candidato	Porcentaje de votos (%)
Abdalá Bucaram	54,43
Jaime Nebot	45,46

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025. Obtenido de Estrategias mediáticas de las campañas electorales de Abdalá Bucaram de 1988, 1992 y 1996, estudio de caso: Publicaciones en el diario El Universo, 2020.

Gráfico 16 Resultados electorales presidenciales 1996



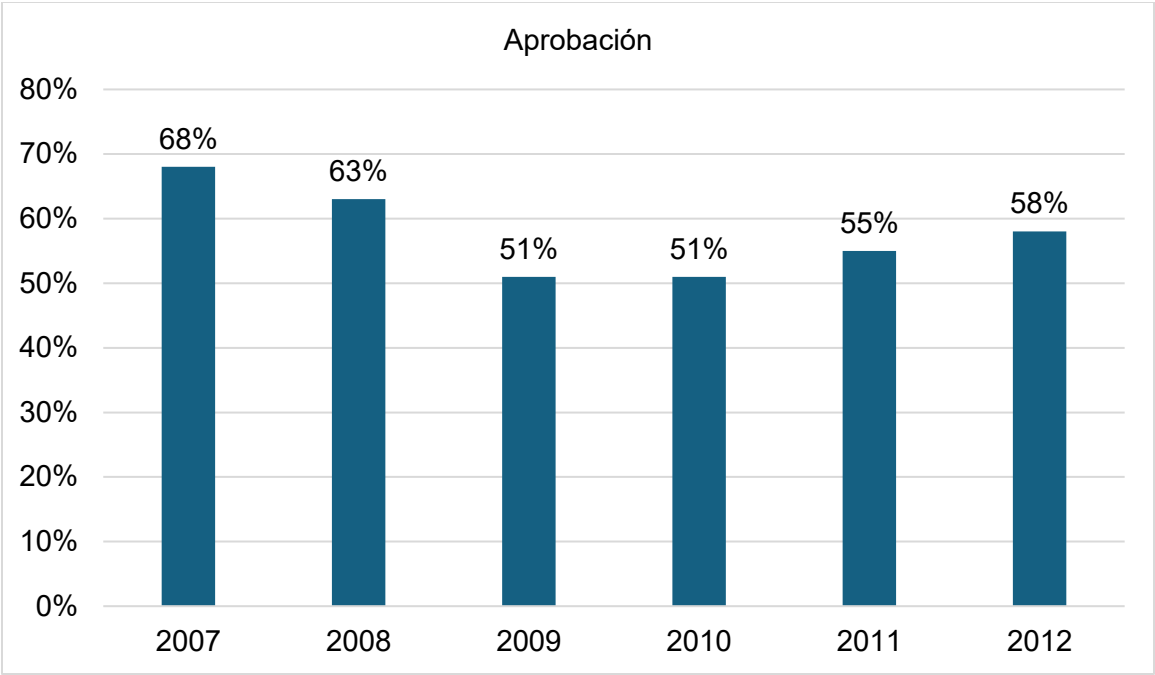
Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025. Obtenido de Estrategias mediáticas de las campañas electorales de Abdalá Bucaram de 1988, 1992 y 1996, estudio de caso: Publicaciones en el diario El Universo, 2020.

Tabla 17 Aprobación del presidente Correa 2007-2012. Porcentaje (%)

Año	Aprobación
2007	68%
2008	63%
2009	51%
2010	51%
2011	55%
2012	58%

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025. Obtenido de El gobierno de Correa y la revolución ciudadana: un balance, 2021.

Gráfico 17 Aprobación del presidente Correa 2007-2012. Porcentaje (%)



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025. Obtenido de El gobierno de Correa y la revolución ciudadana: un balance, 2021.

Tabla 18 América Latina con países gobernados por líderes populistas (2000-2019)

País	Presidente	Periodo(s)	Duración (años)
Argentina	Cristina Fernández	10.12.2007 - 10.12.2011	4.00
Bolivia	Evo Morales	22.01.2006 - 22.01.2010	4.00

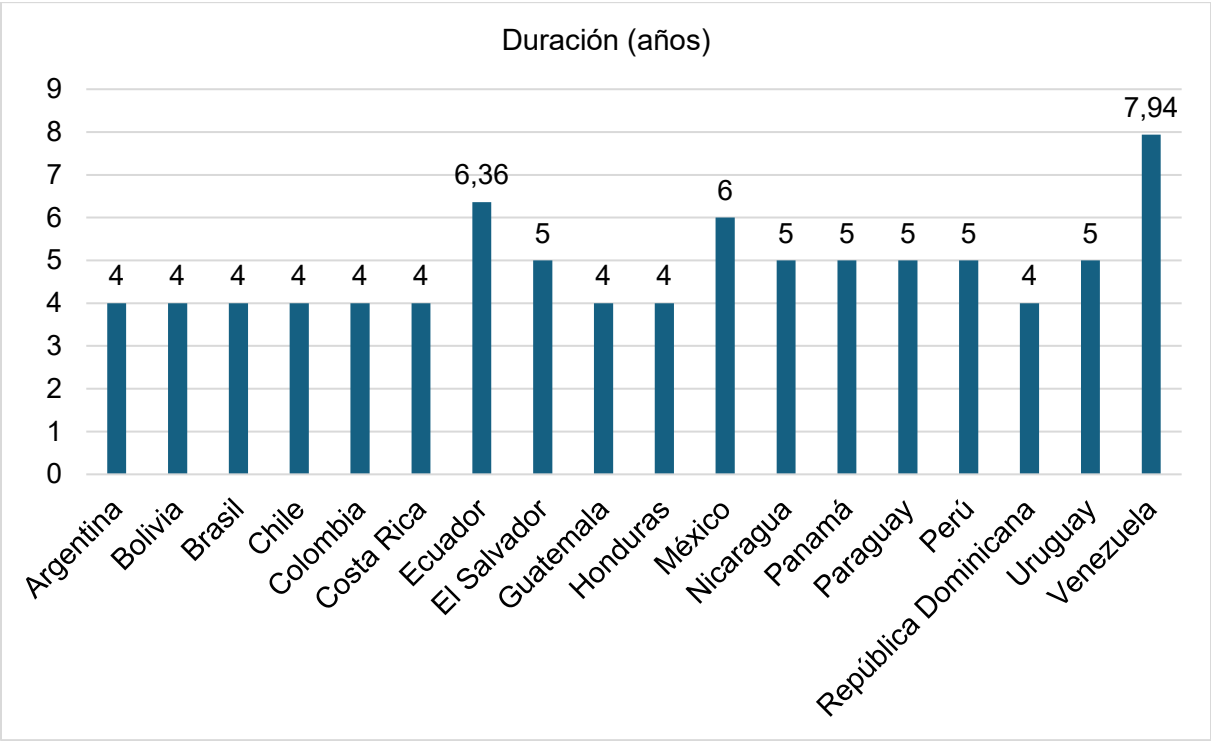
Brasil	Dilma Rousseff	01.01.2011 - 31.12.2014	4.00
Chile	Michelle Bachelet	11.03.2006 - 11.03.2010	4.00
Colombia	Juan Manuel Santos	07.08.2010 - 07.08.2014	4.00
Costa Rica	Luis Guillermo Solís	08.05.2014 - 08.05.2018	4.00
Ecuador	Rafael Correa	15.01.2007 - 10.10.2009 / 10.10.2009 - 24.05.2013	6.36
El Salvador	Salvador Sánchez Cerén	01.06.2014 - 01.06.2019	5.00
Guatemala	Álvaro Colom	14.01.2008 - 14.01.2012	4.00

Honduras	Juan Orlando Hernández	27.01.2014 - 27.01.2018	4.00
México	Enrique Peña Nieto	01.12.2012 - 30.11.2018	6.00
Nicaragua	Daniel Ortega	10.01.2007 - 10.01.2012	5.00
Panamá	Juan Carlos Varela	01.07.2014 - 01.07.2019	5.00
Paraguay	Horacio Cartes	15.08.2013 - 15.08.2018	5.00
Perú	Ollanta Humala	28.07.2011 - 28.07.2016	5.00
República Dominicana	Danilo Medina	16.08.2012 - 16.08.2016	4.00

Uruguay	José Mujica	01.03.2010 - 01.03.2015	5.00
Venezuela	Hugo Chávez	02.02.1999 - 10.01.2001 / 10.01.2001 - 10.01.2007	7.94

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025. Obtenido de Campaña permanente como decisión política de los gobiernos latinoamericanos: abriendo la caja negra de la presidencia de Rafael Correa (2007-2013)

Gráfico 18 América Latina con países gobernados por líderes populistas (2000-2019)



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025. Obtenido de Campaña permanente como decisión política de los gobiernos latinoamericanos: abriendo la caja negra de la presidencia de Rafael Correa (2007-2013)

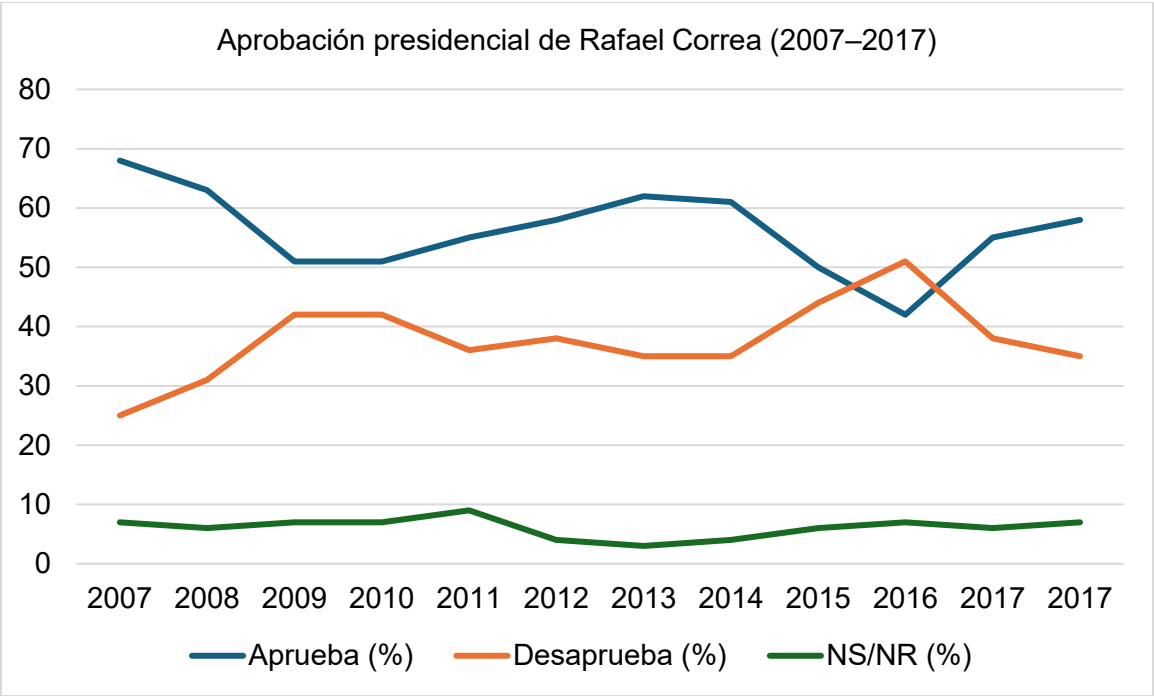
Tabla 19 Evolución de la aprobación presidencial de Rafael Correa (2007–2017)

Año	Aprueba (%)	Desaprueba (%)	NS/NR (%)
2007	68	25	7
2008	63	31	6
2009	51	42	7
2010	51	42	7
2011	55	36	9

2012	58	38	4
2013	62	35	3
2014	61	35	4
2015	50	44	6
2016	42	51	7
2017	55	38	6
2017	58	35	7

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025. Obtenido de El liderazgo presidencial antagonista. Un estudio comparado sobre aceptación presidencial. Los casos de Alejandro Toledo, Álvaro Uribe y Rafael Correa, 2021.

Gráfico 19 Evolución de la aprobación presidencial de Rafael Correa (2007–2017)



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025. Obtenido de El liderazgo presidencial antagonista. Un estudio comparado sobre aceptación presidencial. Los casos de Alejandro Toledo, Álvaro Uribe y Rafael Correa, 2021.

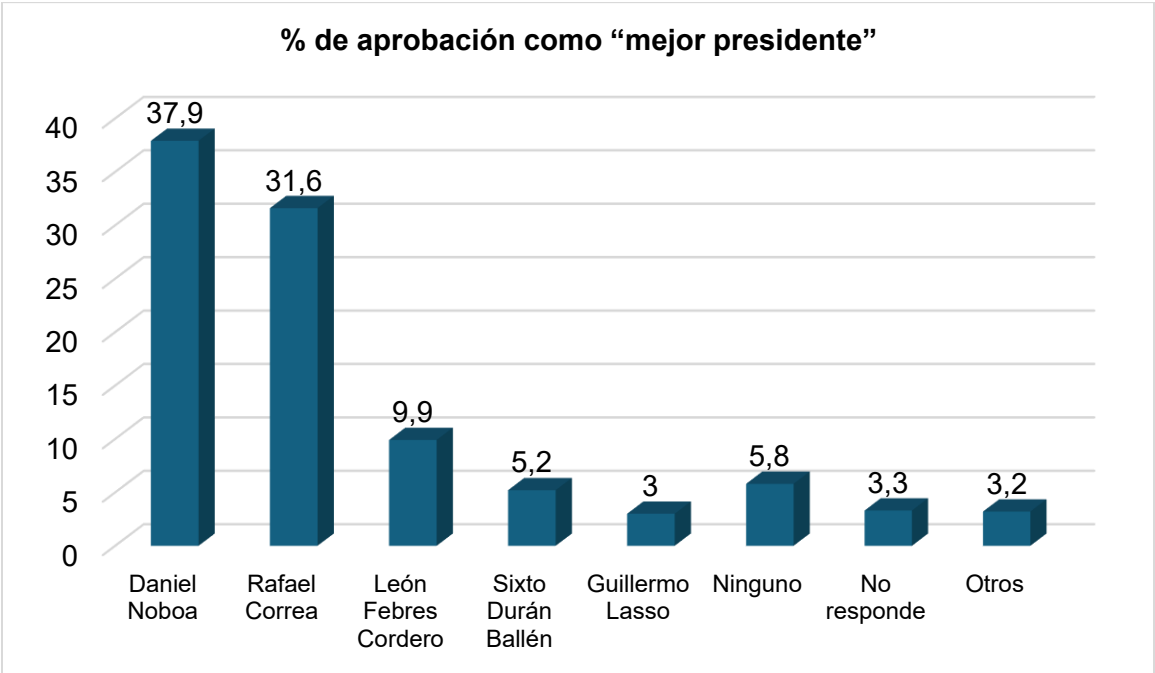
Tabla 20 Gestión actual vs. gobiernos correístas

Presidente	% de aprobación como “mejor presidente”
Daniel Noboa	37.9

Rafael Correa	31.6
León Febres Cordero	9.9
Sixto Durán Ballén	5.2
Guillermo Lasso	3
Ninguno	5.8
No responde	3.3
Otros	3.2

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025. Obtenido de Daniel Noboa: estudio de opinión lo ubica como el mejor presidente de Ecuador superando a Rafael Correa, ¿por qué?, La Hora, 2025.

Gráfico 20 Gestión actual vs. gobiernos correístas



Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025. Obtenido de Daniel Noboa: estudio de opinión lo ubica como el mejor presidente de Ecuador superando a Rafael Correa, ¿por qué?, La Hora, 2025.

Categorización

PREGUNTAS	RESPUESTAS	
1. ¿Cómo definiría el populismo en el contexto ecuatoriano posterior al retorno a la democracia en 1979 y de qué forma se ha manifestado en los	El populismo fue una forma de hacer política para conectar con el pueblo, Bucaram usó el show, Correa fue más ideológico y estructurado.	El populismo se adaptó a cada época, Bucaram fue caótico y callejero, Correa técnico y con redes sociales, ambos con una narrativa antiélite.

gobiernos de Bucaram y Correa?	66,67%	33,33%
2. ¿Qué elementos discursivos identifica como característicos del populismo en sus discursos? ¿Impacto en la consolidación del poder político?	Usaban lenguaje claro, accesible y la lógica de “ellos vs. nosotros” para conectar con la gente.	Usaban palabras vacías y simbólicas para generar fe y seguimiento, con estilos distintos pero efectos similares.
	66,67%	33,33%
3. ¿Qué rol jugó el liderazgo carismático en la legitimación del poder en ambos casos? ¿Identifica otras figuras carismáticas dentro del espectro político nacional?	El carisma fue clave, Bucaram era irreverente y popular, Correa estructurado pero convincente.	Ambos fueron vistos como salvadores, uno desde el exceso, el otro desde el conocimiento.
	66,67%	33,33%
4. ¿Qué papel cree usted que cumplieron los medios de comunicación en el ascenso y la gobernabilidad de estos líderes? ¿Considera que la relación con la prensa fue utilizada como herramienta de	Bucaram fue víctima de los medios, Correa los usó a su favor y luego los enfrentó.	Bucaram no tuvo estrategia mediática, Correa sí y utilizó todos los canales para imponer su narrativa.
	66,67%	33,33%

legitimación o confrontación política?		
5. ¿Cómo influyeron las estrategias de campaña electoral y los planes de gobierno en la percepción pública de Bucaram y Correa? ¿Qué aspectos de sus discursos lograron captar mayor simpatía ciudadana?	El plan de gobierno influye poco. Lo importante es la estrategia de campaña. Bucaram apelaba a ser 'uno más'; Correa a la refundación.	Bucaram usó emociones y espectáculo, sin plan; Correa tuvo estructura clara con promesas cumplidas, conectó mejor con la percepción pública.
	33,33%	66,67%
6. ¿De qué manera se evidencia en ambos gobiernos la lógica populista descrita por Ernesto Laclau?	El populismo se expresó en la construcción del “otro” como enemigo; Bucaram apeló al pueblo simbólico y Correa institucionalizó el discurso polarizado.	No responde
	66,67%	33,33%
7. ¿En qué medida considera que el discurso populista logró generar una identidad política en torno a	Ambos concentraron poder y usaron el discurso para crear un enemigo común, aunque con estilos distintos; Correa	

la figura de un enemigo común o “enemigo del pueblo”?	con control institucional y Bucaram con caos legislativo.	
	100%	
8. ¿Cuáles son las diferencias sustanciales entre el proyecto político de Abdalá Bucaram y el de Rafael Correa?	Correa implementó políticas públicas y estructurales; Bucaram apeló al simbolismo sin gestión ni institucionalidad.	
	100%	
9. ¿Considera usted que el populismo ha fortalecido o debilitado la institucionalidad democrática en Ecuador? ¿Por qué?	Correa generó cambios, pero debilitó la institucionalidad a largo plazo; Bucaram no tuvo impacto estructural y fue puro espectáculo.	
	100%	
10. ¿Cómo interpreta usted la relación entre populismo y el uso de los medios de comunicación tradicionales y digitales?	El populismo debilitó la institucionalidad democrática; Bucaram deslegitimó a los medios y Correa los cooptó para concentrar poder.	

	100%	
11. ¿Qué factores culturales o simbólicos se encuentran detrás del respaldo popular a estos líderes?	El respaldo surgió en contextos de crisis económica, desprestigio partidario, desigualdad y caos institucional.	
	100%	
12. ¿Qué consecuencias políticas ha generado el discurso populista en la calidad del debate democrático y en la estabilidad institucional?	El populismo institucionalizó la polarización, debilitó el diálogo y afectó la calidad del debate democrático.	
	100%	
13. ¿Considera usted que el uso de símbolos, expresiones culturales o folklóricas en la política populista es una forma efectiva de generar identificación con el electorado?	Bucaram fue puro show sin reformas; Correa tuvo planificación, estructura y reformas con respaldo petrolero.	
	100%	

14. ¿Qué papel cree que juegan las emociones en la construcción del discurso populista y en la toma de decisiones ciudadanas?	Las emociones fueron clave para legitimar el poder; Correa usó la confrontación estratégicamente, Bucaram no logró control institucional.	
	100%	
15. Finalmente, ¿cuáles cree usted que son las lecciones políticas que deja el populismo ecuatoriano para las generaciones futuras?	El populismo moviliza pero arriesga la democracia; es necesario diálogo y evitar la concentración de poder o culto a la personalidad.	
	100%	

Elaborado por Kevin Fernández y Nayeli Galán, 2025, a partir de las entrevistas realizadas.